El Hogar

27 DE ABRIL DE 1934
AÑO XXX • Nº 1280

EL SOMBRERITO VERDE

Por

HARRY SOLON



30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

Agregue Substancia a sus Comidas

CON

EXTRACTO DE CARNE

PUROJUGO

LA BLANCA



EL EXTRACTO LA BLANCA PUEDE OBTENERSE EN JARRITOS DE 57, 114 y 228 GRAMOS.



Cualquier comida se torna más exquisita y cobra mayor substancia agregándole una cucharadita de Extracto de Carne La Blanca. Es imposible hallar mejor condimento que el Extracto de Carne La Blanca – no sólo realza el gusto de las comidas sino que les imparte el valor alimenticio que a menudo se sacrifica por falta de tiempo o de elementos. Esto suele ocurrir generalmente con las sopas, guisos y salsas. Use usted Extracto de Carne La Blanca y tendrá la seguridad de que todas sus comidas contienen la substancia indispensable para complementar el buen gusto de las mismas.

Una cucharadita de Extracto de Carne La Blanca disuelto en una taza de agua bien caliente produce un caldo exquisito y reconstituyente. El Extracto de Carne La Blanca entona el organismo para combatir los malestares otoñales y las inclemencias del frío. Sírvalo mañana y tarde a toda su familia y muy especialmente a los niños.

FRIGORIFICO LA BLANCA

El "gentleman" que mató a su mujer

Un cuento de **Julio Dantas**



Arrastrado por el huracán de los celos, un hombre mata a la mujer que ama; pero lejos de tranquilizar su conciencia al saciar su sed de venganza, experimenta el dolor de comprender que inútilmente se convirtió en criminal. Los jueces lo absuelven, pero en su interior lleva el eterno juez que lo condena implacablemente.

Es bien cierto que el hombre es un animal de costumbres. Me había habituado a cierta mesa del restaurante Ritz, y ya significaba para mí una contrariedad tener que almorzar en otra.

Es la mesa del rincón, del lado izquierdo, junto a la primera ventana, puesto de observación doblemente agradable, porque desde ella se domina toda la sala — la bella sala Imperio del Ritz, con sus columnas de mármol y sus guirnaldas de bronce dorado suspendidas del techo, — y porque la mirada se distrae y se refresca de cuando en cuando en el paisaje luminosamente verde del Green Park, cuyo césped mullido, incomparable de frescura, debe ser una consecuencia del culto del inglés por la alfombra, si es que la alfombra no es más bien la expresión más íntima del culto del inglés por el césped.

Aquel día fuí a almorzar más temprano y tuve el desagrado de encontrar mi mesa ocupada. ¿Por una mujer bonita, al menos? No. Por un hombre vestido de negro, magro, distinguido, de poco más de cuarenta años, de cara rapada, de un moreno de tierra de Siena, de cabello negro que empezaba a grisarse en las sienes, de manos fuertes y bien cuidadas. Un tipo de italiano o de francés del Sur.

— ¿Quiere esperar que la mesa se desocupe? — me preguntó el *waiter*, con la más profesionalmente amable de las sonrisas.

— No. Almorzaré en otra cualquiera.

Me senté, con efecto, a la primera mesa que encontré, y mientras el mozo me servía unas ostras Morny, me entretuve en mirar quiénes estaban en el comedor.

Cinco jóvenes rubias, *Eton-crop* — una de ellas con monóculo, — seguramente americanas por la vivacidad con que conversaban; más adelante, un judío gordo, que ya conocí en Brighton, acompañado de una joven trigueña y delgada, vestida como un joven con un *sport-coat* color tabaco de España; cerca de mí, una pareja risueña de viejos ingleses (el mozo daba a él el tratamiento de *my lord*) que solemnizaba, tal vez, en la intimidad de su champaña, alguna fecha venturosa; otras personas sin importancia, y en una de las mesas del centro del salón, en medio de esta gente vulgar que se confundía con todo el mundo, apenas una mujer curiosa, de perfil cortante, de sonrisa de esfinge, que, asimismo, sentada, daba la impresión de ser una escultura, de gran sombrero negro, de capa de satín negro que la envolvía por completo, y que permitía apenas asomar la manga colorada del vestido como única nota de color: una especie de Venus-Mefistófeles, impresionantemente parecida a la bella mujer que William Hutchinson retrató en su cuadro "The french cloak".

Fué hacia ella que se dirigió, como es natural, mi curiosidad. Pero, como yo la observaba, noté que ella miraba con insistencia al hombre de negro que estaba sentado a mi mesa habitual, y — lo que era más singular aún — que el hombre de negro miraba, con no menos insistencia, hacia mí. Ella, siguiendo la dirección de la mirada de éste, acabó por mirarme también; de manera que en esta distribución triangular de nuestras atenciones, cada uno de nosotros constituía un centro de atracción y de interés para los otros dos.

Era evidente que ninguno de los dos era inglés. Los ingleses, en su espléndida indiferencia, poseen el arte de saber aislarse y, a menos que los incomoden, no dan la menor importancia a lo que pasa a su alrededor. La curiosidad es un vicio esencialmente continental. Las miradas que ellos se cambiaban entre sí se explicaba: había ciertamente entre ambos algún entendimiento. La atención de que yo era objeto por parte de él — atención, mientras tanto, discreta y delicada — sólo podía explicarse si él me conociera. Pero las fisonomías humanas se repiten con tal frecuencia, que bien podía tratarse de una mera confusión con cualquiera otra persona que se pareciese a mí, porque yo mismo, durante mi permanencia en Londres, me paraba muchas veces en la calle con la impresión de que veía a cada paso caras conocidas.

Francamente, yo no me acordaba de haber visto nunca a semejante hombre, y por más que lo observase, no descubría en su elegancia sobria y severa, en su perfil de medalla romana, en sus facciones duras, denunciadoras de una voluntad férrea, en su sonrisa en que había, a veces, una expresión de orgullo sombrío y de *morgue* melancólica, algún trazo que despertase mis reminiscencias. Como continuase mirándome, pregunté al *waiter* si lo conocía.

— Sí, señor — respondió el mozo, con la concisión de todo buen inglés, que sólo responde aquello que le preguntan.

— ¿Quién es?

— Es el *gentleman* que mató a su mujer.

— ¿Quién?

— El *gentleman* que mató a su mujer — repitió, imperturbable, como si hubiese dicho la cosa más natural del mundo.

— Pero, ¿es inglés?

— *¡Oh, no, sir!*

El hecho de que yo juzgase posible que un inglés matara a una mujer, pareció haber herido la susceptibilidad del mozo, un joven rubio, de cabellos casi colorados, que se ruborizó — por lo menos, tanto como sus cabellos, — giró sobre sus talones y fué, solícitamente, a encender el cigarrillo de una de las americanas.

Saqué en conclusión de que el pobre *waiter* no conocía las mujeres de Enrique VIII, ni siquiera en la colorida pantomima del "Kit Cat Club", y me quedé pensando en aquel título de cinta de cinema, que sería para mí un motivo de asombro si yo no hubiese agotado en cinco meses de Londres toda mi capacidad de admiración. En efecto, en Londres, lo inverosímil no existe; todo es posible, hasta el "*gentleman* que asesinó a su mujer", que en vez de haber sido puntualmente ahorcado o entregado a las honestas ocupaciones del *hard-labour*, estuviese allí, a aquella hora, sentado a una mesa del Ritz, comiendo, con toda tranquilidad, un *grouse* de Escocia, elegantemente podrido, o un opulento *tournedos Cambacérès*.



"—Y QUE ÉL MATÓ A TIROS DE REVÓLVER."

Está de más decir que di a la información del mozo la importancia que ella merecía; mientras tanto — ¡tal era la fuerza de la sugestión!, — cuando volví a observar al hombre de negro, los rasgos de su fisonomía me parecieron más duros todavía, la mirada más inquieta, los labios delgados y crueles, y la mano, que estrujaba la servilleta, mano poderosa y felpuda, sin una joya, me dió la impresión de una pata crispada de fiera. Es verdad que, por muy personal que sea nuestra observación, aquello que nos dicen modifica sensiblemente lo que nosotros mismos vemos.

Luego que acabé de almorzar, me levanté y fuí a tomar el café al *smoking-room*, una sala pequeña, contigua al salón comedor, en donde todo es proporcionado y armonioso: las plantas, las alfombras, las mesas Imperio que, con dos Maples, ocupan cada rincón, y, sobre todo (lo que la hace un lugar más de concentración que de convivencia), la fusión de todos los tonos en una penumbra dorada y discreta, aquella penumbra característica de la intimidad que los modernos pintores ingleses de interiores tanto se complacen en realizar en sus cuadros.

Apenas había bebido el primer sorbo de café, el hombre de negro entró en la sala y se dirigió hacia mí.

— ¿Tan cambiado estoy que no me reconoces? — dijo, viniendo a mi encuentro con los brazos abiertos.

— ¡Miguel! Pero, ¿eres tú?

Puede el tiempo, realmente, modificar una fisonomía al extremo de tornarla irreconocible; cambian las facciones, cambia el color de los cabellos, cambian los gestos, cambia la misma expresión, pero la voz..., esa será siempre la gran reveladora, porque su timbre no cambia.

Al fin, el misterioso hombre de negro era mi viejo amigo Miguel de Albuquerque, que no veía hacía veinte años y que acontecimientos desagradables de su vida obligaron a salir de Portugal, adonde nunca más volvió.

Nos estrechamos en un largo abrazo que nos conmovió a ambos. Era la primera vez que nos veíamos después del triste día de su juicio y de su absolución en los tribunales de Lisboa. El abrazo que cambiamos veinte años después, en tierra extranjera, no podía dejar de traer consigo el recuerdo de horas bien dolorosas. No se había engañado el *waiter*: allí estaba el "*gentleman* que había asesinado a su mujer", y ese *gentleman* no era, en efecto, un inglés glacial y formalista, sino un portugués impetuoso y apasionado en la defensa de su honor.

Al sentir la mano de Miguel de Albuquerque temblar en la mía, adiviné que por su espíritu pasaba el amargo recuerdo de la mujer que había inutilizado toda su vida — mujer tan frágil, tan cándida, tan angélicamente rubia, que nadie la creyera capaz de la traición más abyecta, — y que él mató a tiros de revolver, acaso porque la amaba demasiado aun para dejarla sobrevivir a su propia vergüenza. Hay en estos grandes dramas, pequeños hechos que, cuando el tiempo ya todo lo ha borrado, nuestro espíritu los evoca aún. Tal vez no me sea ya posible reconstruir en la memoria la figura de aquella mujer, y, sin embargo, en el momento de abrazar a Miguel recordé, reviví tan nítidamente, como si todo hubiese ocurrido en la víspera, el pormenor que veinte años antes, en la noche horrible del crimen, más me había impresionado. Después de trasladada la muerta al hospital, a la cabecera del lecho, tibio aún, en donde las formas de su cuerpo se diseñaban, se veía un volumen amarillo: era — ¡singular coincidencia! — *La Sonata de Kreutzer*, de Tolstoï.

— Yo sabía que estabas en Londres — dijo Miguel de Albuquerque, sentándose a mi lado. — Pero no te busqué porque no busco a nadie.

— ¿Ni a los amigos?

— Los amigos deben de haber cambiado tanto como yo. Y yo hoy soy un hombre completamente diferente de aquel que tú conociste hace veinte años.

— Has envejecido.

— Al contrario. Me siento más joven. Yo era un pesimista violento, una especie de salvaje sentimental, y ahora me formo de la vida un concepto generoso, tolerante y amable. A los veinticinco años quise matarme, y maté. Hoy pienso que es excelente vivir y dejar que vivan los demás.

— ¿En todos los casos?

— En todos los casos.

— Mientras tanto, matando, practicaste un acto que tu dignidad de hombre te imponía.

— Te equivocas. Practiqué, simplemente, un acto injusto y cobarde.

— ¡Pero los jueces te absolvieron!

— Conozco un juez que me condena todos los días: ese juez soy yo. ¿Fumas?

Miguel de Albuquerque, con una sonrisa triste, me extendió su pequeña cigarrera de oro. Cuando encendimos nuestros Abdulha, las cinco jóvenes americanas, riendo y fumando, cruzaron la sala. Había en el movimiento de sus cuerpos una gracia tan luminosa y tan melódica, que tuve la impresión de que sus vestidos eran transparentes y de que pasaban delante de nosotros en un revuelo rubio, descalzas sobre los tapetes silenciosos, cinco discípulas de Isadora Duncan. La misma penumbra pareció agitarse en un estremecimiento. Se estremecieron voluptuosamente las hojas de las palmeras. Habían bastado el ala de un perfume y un roce de seda para que en aquella sala muerta despertara la vida. Miguel de Albuquerque me miró, adivinó lo que pasaba en mi espíritu, y dijo, señalando a las cinco americanas que desaparecían ya en la luz dorada del *hall*:

Ilustraciones de

— ¿Hay, acaso, el derecho de matar a una mujer?

— ¿Y cuando ella traiciona?

— La pena de muerte tiene que desaparecer del amor, amigo mío. En primer lugar, quien la aplica, la aplica con pasión y sin juicio. En segundo lugar, en esta especie de crímenes, la mujer es la menos culpable, porque es la menos responsable. Los verdaderos responsables somos nosotros: tú, yo, nosotros todos, que la educamos mal, que la perturbamos, que la perseguimos, que la viciamos, que le enseñamos a mentir y a engañar, y que acabamos por acusarla duramente de ser aquello que nosotros hemos querido que sea. Yo ensangrenté mis manos castigando un crimen que, al fin, era un crimen mío.

— Es una moral peligrosa.

— Menos peligrosa que aquella que me llevó a matar.

— ¡Cómo has cambiado en veinte años!...

— Viví. Eso es todo. ¡Viví!

Miguel de Albuquerque reclinó la cabeza en el Maple y quedó un momento silencioso, siguiendo el humo azulado del cigarrillo. Pasaron los dos viejos, risueños, del brazo; ella, ligeramente entontecida de champaña, caminando al compás del *jazz band*; él, con el habano en la boca, orgulloso, como si llevase del brazo a la mujer más bella del mundo.

— Hay que ser viejo como esos que van ahí para conocer el valor de la vida — prosiguió mi amigo. — ¡Hay que vivir! Cuando salí de Lisboa, hace veinte años, bajo el peso de un drama horrible, habiendo sufrido tanto por culpa de una mujer, creí haber excedido mi capacidad de sufrimiento humano; la única preocupación—¡bárbaro sentimental que yo era! — fué vengarme sobre todas las mujeres, implacablemente, de la afrenta que recibiera de una sola. Nada más fácil. Vine a vivir aquí en el mejor medio. El embajador del Brasil, pariente nuestro, me abrió todas las puertas. Yo era entonces un joven interesante, con ese tipo broncíneo de meridional que hace perder la cabeza a las inglesas, y, además, traía conmigo el prestigio de una novela pasional que inmediatamente todo Londres conoció, porque Londres, la gigantesca Londres, no pasa de ser una aldea con seis millones de habitantes. Al principio, juzgué que la triste historia de mi pasado desviaría de mí las atenciones femeninas. ¡Error! La mujer tiene la atracción del abismo; la catástrofe le interesa y la perturba, y muy pronto reconocí el formidable dominio, la fuerza irresistible de atracción que ejerce sobre el espíritu de todas las mujeres el hombre que un día, en el desvarío de la pasión, asesinó a una mujer. Ese sentimiento — si es que así se le puede llamar, — hecho no solamente de la seducción, del peligro y del misterio, sino también de la voluptuosidad instintiva y casi maternal de amparar y de proteger a un hombre que sufrió, arrojó a mis brazos, locas de amor, a algunas de las más hermosas mujeres de Londres. ¡Cuántos corazones despedacé como débiles flores entre mis dedos sólo por el placer cruel de corromper, de maltratar, de ver el crimen de una expiado por todas! ¡Ah, amigo mío! Pero no tardó mucho sin que mi bajo instinto de venganza se convirtiese en un sentimiento de infinita piedad.

"Cuando tuve la desgracia de matar a una mujer — te lo confieso ahora, — no conocía aún a las mujeres. Sólo cuando las vi sucumbir como palomas de sacrificio, entregarse como autómatas, impelidas por una fuerza extraña a su misma voluntad; caer como frutas sazonadas que apenas obedecen a la fatalidad de una ley de atracción, es cuando empecé a conocerlas, a comprenderlas, a tener la noción exacta de su flaqueza y de su irresponsabilidad. La caída de una mujer, si bien la miramos, es siempre la obra de la corrupción de un hombre. Organismos creados ya por la naturaleza para no poder defenderse, son tanto más perfectas cuanto menos saben resistir. ¿Será justo castigarlas por el delito de haber nacido bellas y frágiles? No. Asesinar es siempre innoble; pero asesinar la gracia y la gentileza es monstruoso. Si yo tuviese que aconsejar a un hijo, le diría: "¿Hay una mujer que se tornó indigna de ti? Aléjala, pasa y olvida." Es el verso eterno de Musset: *Au défaut du pardon, laisse venir l'oubli.* No puedo cubrir ya de flores una sepultura que abrí hace veinte años, pero las arrojo al pie de las mujeres hermosas que pasan por mi camino, que me dan la ilusión de un placer vagamente parecido al amor, y que me ayudan a transformar la vida en una aventura elegante y en una sonrisa ligera. La última, amigo mío, viene ahí.

Miré hacia la puerta. Era la mujer de la capa negra que venía entrando, olímpica, desdeñosa, ornamental. Cruzó la sala con el andar sinuoso, característico de todas las mujeres que un día fueron bailarinas; al pasar, para que el enérgico perfil de marfil dorado se recortase mejor sobre el terciopelo negro del ala del sombrero, irguió sabiamente la cabeza y la volvió un poco hacia nosotros; se adivinaba, debajo de aquel *french cloak* que parecía, en efecto, haber inspirado la bella pintura de Hutchinson, una desnudez fuerte y armoniosa, pero impasible y fría.

Miguel de Albuquerque se levantó, sonrió, saludó discretamente, la dejó pasar, y preguntó, extendiéndome la mano trigueña:

— ¿No te parece que tengo razón?

— Me parece que el hombre sólo perdona cuando no ama.

— Tal vez...

— Para matar a una mujer es preciso amarla apasionadamente...



Neal Bose

ESCENAS COLONIALES
FIESTA DE TOROS

EL pueblo de Buenos Aires fué, desde sus épocas originarias, partidario de la fiesta taurina. Algunos factores de mérito determinan esta preferencia. El sentido heroico de los conquistadores impuso la costumbre, que ya entonces era inmemorial en la Península. La leyenda dice que astures y castellanos rivalizaban con los árabes de Toledo y Andalucía en el arte de rejonear, "suerte" máxima del espectáculo. El Cid Campeador — héroe legendario del Romancero — sabía desjarretar reses bravas con habilidad insuperable. Y los zegríes y abencerrajes granadinos, caballeros de linaje glorioso, lograban con frecuencia suspender el ánimo de los espectadores en la plaza de Bibarambla, lidiando reses de las alquerías del Genil ante la corte de los últimos Alnayares. Y posteriormente, el nieto de los Reyes Católicos, el poderoso y egregio Carlos V, gustaba de patrocinar las fiestas taurinas rejoneando con destreza y valor en las plazas de Burgos y de Avila, tal como Goya lo dejó rememorado en una de sus notables aguasfuertes.

LA ideología del español antiguo pudo concentrarse en esta máxima de triple contenido: Echar al moro, matar el toro, doblar el oro. Luchando contra el árabe de los Califatos consiguió el ibero su hegemonía, la unidad política de su tierra peninsular, el triunfo de su fe católica sobre los dogmas del Oriente. Por la ambición del oro descubrió rutas inexploradas, dilató los horizontes de su poderío, abrió al mundo todos los resortes de la prosperidad, creó nuevos estados y nuevas sociedades en Oceanía, en Asia y en América. Finalmente, en los circos taurinos, practicando los ejercicios de la lidia, se hizo temerario, soberbio, capaz de los más significativos actos de valor y de mayores desplantes.

Generalizando el concepto, puede afirmarse que no era sólo la fiera contra el hombre; era más bien el instinto contra la soberbia. En la mayoría de los casos vencía ésta para orgullo y entusiasmo de las multitudes. Pero a veces, también, se daba el caso de que la soberbia quedaba desangrándose sobre la arena de los circos, deshecha, palpitando a borbotones bajo las astas del toro enardecido. Y la hermosa figura del animal, atravesada por el grito angustiante de los espectadores, se engrandecía sola como símbolo de la España eterna, matadora de orgullos, o también como el relieve cincelado de una gran moneda de sol, del sol de oro que ilumina la plaza en esas tardes en que definen su mejor juego la fatalidad y la destreza, la muerte y el orgullo, el destino y la gloria... Al fin de cuentas, el mapa geográfico de España, contemplado panorámicamente, no es otra cosa que una piel de toro tendida entre dos mares.

LAS lidias fueron fiestas transportadas al Nuevo Mundo desde la época de la conquista, y tuvieron su predominio en Méjico y en el Ecuador, en Honduras y en la Nueva Granada, en el Perú y en Chile, como asimismo en todo el litoral del Atlántico, desde Cuba y el archipiélago de Bahamas hasta el estuario rioplatense.

En Buenos Aires sólo participaban, en un principio, de la fiesta de toros los capitanes y personas de alcurnia. Era juego de honra, reglamentado hasta fines del siglo XVII, por las leyes y prácticas de los caballeros, que rejoneaban y lanceaban con gallardía de paladines, sin que los cuernos de la fiera pudiesen herir a los corceles, atalajados con ricos y vistosos arreos. Diestros en el arte de la brida debieron ser aquellos jinetes que lanceaban al toro "de frente y al galope". Y bien amaestrados los caballos, para poderse librar de las arremetidas y persecuciones de la fiera. Era mengua del lidiador el salir desmontado de su cabalgadura.



Supervivencia morisca fué la costumbre de matar con mandoble y montante, experimento de fuerza donde a veces la cerviz del toro quedaba cercenada de un tajo.

También era costumbre morisca el torear de capa sobre los caballos, "suerte" arriesgada que requería mucha serenidad y un manejo extraordinario del rendaje.

EL pueblo bonaerense participó en las fiestas de toros, ni frecuentes ni muy lucidas, desde el tiempo de los Adelantados, empleándose para ellas, a falta de ejemplares mejores, los toros baguales de la Pampa. Consistía la fiesta en simples parodias de las celebradas en la Península y en las capitales de América — Lima y el Cuzco, por ejemplo, — donde hacían gala de valor y destreza los caballeros de más señalado linaje. Eso hasta la época de Felipe V, en que el juego de lidia perdió parte de su magnificencia, a causa de que este rey francés era poco adicto al espectáculo. La gente noble dejó por esa circunstancia de participar en el juego con sus caballos y vestiduras suntuosas. Y fué desde entonces práctica del populacho de las ciudades el torear reses bravas, a pie y a cuerpo descubierto.

La suerte de matar practicábase de distinto modo que ahora. Jaurías de perros quebrantaban

la fiereza del toro con sus acometidas incesantes, y los toreros desjarretaban a la fiera sin acercarse demasiado, con garrochas y "medias lunas".

Considerable por demás era el consumo que se hacía de varas y púas para los garrocheros. Es famosa, en dicho sentido, la cuenta de gastos correspondiente a la fiesta celebrada en 1764 para costear el reloj público del Cabildo.

TAMBIEN fueron memorables las lidias y festejos celebrados con motivo de la coronación del rey Fernando VI, en la plaza Mayor de Buenos Aires, el año 1747. Cuatro días de toros en recinto decorado con mucho alarde, vistoso de colgaduras adamascadas, variedad de estandartes y gran número de gallardetes enarbolados en postes de madera.

Músicos de la guardia del fuerte ocupaban un lugar inmediato a la tribuna del gobernador y al tablado de los cabildantes.

Los lidiadores debieron salir airosos de la prueba, si juzgamos por el entusiasmo de los espectadores y la generosidad del gobernador, don José de Andonaegui, que, según crónica rememorativa de aquellas Juras Reales, llevó su beneplácito con los lidiadores al extremo de regalarles joyas y monedas de oro. Duraba el espectáculo desde las cuatro de la tarde hasta el momento en que sonaba el toque de oración en el campanario de San Francisco. Después, en la real fortaleza celebrábanse comidas de gala, bailes y conciertos de música, duraderos hasta la medianoche.



Por ANTONIO PEREZ
VALIENTE DE MOCTEZUMA

ILUSTRACIONES DE ALEJANDRO SIRIO

LA evolución propia de toda costumbre popular fué enriqueciendo el arte taurino con variantes de mayor interés en las distintas suertes de la lidia. El gilete, la diversidad de figuras con el capote, la vara larga, los quiebros con banderillas de colores vivos, lujosas de cintas y moños de papel, algunas con leyendas alusivas al amor y a la valentía de los toreros: "Viva mi dueña", "No es valiente quien huye", o esta otra, significando el espíritu de la torería: "Más vale quien más vive".

Hasta el año 1772 — recuerda un cronista de nuestro tiempo — no fué conocida en Buenos Aires la suerte de matar al toro con muleta y estoque, base del tecnicismo de Cuchares y de sus continuadores modernos.

La indumentaria del lidiador cambió de igual manera que los trajes de los concurrentes, porque la moda penetra en todas las clases de la sociedad y no perdona jerarquías, ni oficios, ni costumbres. Pasaron los tiempos de la golilla y el jubón, de las calzas de ante, de los gregüescos ajustados a la rodilla, de los ferreruelos de felpa negra; los aludos chapeos con plumas y broches de diamantes fueron substituídos por la peluca de bucles, y la rígida indumentaria de los hidalgos antañones dejó de serlo para rejuvenecerse con la media de seda, con el calzón de raso, con las casacas y los tricornios de cortesana pompa.

Por su parte también, los diestros en el arte de torear dejaron de parecerse a los paladines antiguos. Ya no vistieron los llamados galanes el coleto de piel flexible, las botargas abombachadas de los moriscos, ni se vieron blusas de veludo, ni se usaron más los perifollos que dificultaban el movimiento del torso y de las piernas; redecillas para el cabello, medias blancas y calzones de angaripola, daban carácter y uniformidad a la vestimenta de toreros y chulos, de picadores y garrocheros, de peones y mozos de cuadrilla.

Como preámbulo de la fiesta, eran frecuentes los desfiles de gigantones, cabezudos, alabarderos y alguaciles a caballo, quienes abrían, a toque de clarín, la compuerta de los toriles.

EL circo taurino se improvisaba en la plaza Mayor con empalizadas de altos maderos, gradas y tribunas. En la parte del sol se iba colocando la plebe, los negros y mestizos de la ciudad, los artesanos y menestrales, junto con las mujeres, los soldados y la paisanada campera. El lado de la sombra era reservado para los señores y los clérigos, quienes habían olvidado, al parecer, la encíclica del papa Pío V, vedándoles el asistir a esta clase de fiestas. Las autoridades presenciaban el espectáculo desde el balcón grande del Cabildo, adornado con rico dosel y presidido por el retrato del monarca.

El año 1760 se ofreció una corrida excepcional al pueblo porteño, organizada por el gobernador don Pedro de Cevallos. Se conmemoraba con dicha fiesta la coronación del rey Carlos III, y todos los edificios altos ostentaban, por ese motivo, tapices indígenas y colgaduras de felpa o de damasco.

El circo taurino consistía en un rectángulo de sesenta varas por cada frente. Uno de ellos estaba limitado por la tribuna, con alegorías pintadas, que sirvió para la ceremonia de la Jura. En los demás frentes colocáronse los burladeros, los palcos y las gradas del elemento popular, orientados a sur y norte. En la parte de la iglesia matriz había varios palcos de privilegio para las señoras, y andamios en la acera opuesta, denominada después "vereda ancha", donde se instalaron los teólogos del Colegio, los gramáticos de la clase mayor y los estudiantes de San Francisco.

El precio fijado era de cinco pesos el asiento. Algunos obtuvieron precio menor, aprovechando cierto número de carretas que hacían las veces de palcos, en lugares próximos a la empalizada.

HABIASE construído el toril a un costado de la plaza, en paraje próximo a la calle de acceso y al palco de la presidencia, donde estaba el Alguacil Mayor de Buenos Aires. Consistía el toril en una especie de corral cercado de palmas y tablas, con divisiones y tranqueras que permitían, por turno, la salida de los animales al cerco.

Por el otro lado, o sea por la parte más próxima al atrio de la catedral, hicieron su desfile las mojigangas, los toreros y los gauchos enlazadores, a cuyo cargo estaba la tarea de retirar los toros muertos de la plaza, por el método del arrastre.

Los entusiastas, los precavidos y los madrugadores, que no eran pocos en conjunto, concurrieron, según la crónica, provistos de comestibles y vino de la tierra, cosas ambas indispensables para robustecer los pulmones y el organismo. Los otros, que resultaron más avisados a la postre, tuvieron también provisiones y bebidas en abundancia, porque el Cabildo había permitido por primera vez la instalación precaria de pulperías en las afueras del recinto.

Y como siempre resultaba posible la indisciplina, tratándose de una fiesta popular que provocaba por cualquier motivo las "expansiones" más o menos frenéticas de los acalorados, dispuso el gobernador que un regimiento de dragones tuviese a su cargo los servicios de policía. En aquella época, como ahora, los criollos y la gente de afuera fraternizaban en discusiones épicas por el predominio del deporte. ¡Y siempre la ganaban los bravos!

ENTRE los toreros de afición que concurrieron a la lidia, uno de ellos estuvo a punto de transformar la comedia en tragedia. Era de profesión barbero, con negocio en el barrio de La Piedad, con clientela de fuste, pero más conocido por charlatán que por las prendas del oficio. Se llamaba Lorenzo. Y de nada le servía el nombre de bautismo, pues alguien empezó a llamarlo "la cotorra maestra", no sólo porque hablaba, sino porque hablaba mucho y malo. La maestría también le quedaba de molde por su ciencia de rapabarbas.

Era casado con una porteña linda y arrogante. Y las gentes del barrio, envidiosas de su fortu-

(Continúa en la pág. 24).

¿Qué encuentra usted de más

Encuesta teatralizada

Breve semblanza de los PERSONAJES a juicio de la cronista



MARIA EUGENIA MONTI LURO DE CRESPO. (Guislaine Lahor)

Ni la dama ni la escritora que hay en Guislaine Lahor son personajes familiares para el público en general. Tanto una como otra, en conjunción artística social, pertenecen a una clase elegida. El hecho mismo de que Guislaine Lahor haya elegido el idioma francés para responder a la exaltación de su espíritu, demuestra que no la guiaba más que el deseo de encontrarse a sí misma en los momentos en que, perdido en el fondo de una nebulosa el "yo" que sólo habla en horas de elección, ella pudiera contemplar el panorama de su espíritu con aquella libertad imparcial que ponen los que miran a los demás sin recordar de sí. Escribe, no para hacer de su labor un medio de vida, ni para aprovechar la circunstancia especial que la inteligencia le brinda; pero sí para refugiarse en las palabras y descender por ellas a la investigación de los sentimientos.

Su prosa, sin la continuidad del texto que marca la novela, se encierra en el párrafo breve, como si la que necesita decir extractase en el conjunto más reducido de palabras, la armonía y la fuerza de su pensamiento. Lo revela así "Ce que les mots disent au coeur d'une femme", su último libro, que, prologado por Marcos Avellaneda, sigue la trayectoria de los anteriores, poniendo en evidencia el espíritu inquieto de su autora.

Ha acudido gentil y fina, recortándose en el recuadro de la puerta con las manos ocupadas por el mensaje de flores que ella misma porta.



LAURA HOLMBERG DE BRACHT

Se revela entera en la ternura incontenida de sus versos, llenos de una emoción que es como una semblanza de sus estados de espíritu, estados todos florecidos en palabras de belleza sensitiva.

El soplo nostálgico que campea en ellos va siempre a encarnar un matiz de su personalidad mental y emotiva. Es la mujer que tiende su mirada hacia el reciente y lejano ayer y vive de emociones recogidas en los días tiernos de su juventud primera.

Laboriosa, amante de las letras, las cultiva con acierto, y las páginas de El Hogar *ofrecen al público porteño cuentos de una rara sensibilidad.*

Ocupando en la vida social una posición destacada, ha sabido hacerse amar por su noble inteligencia, su fina y discreta personalidad artística y, sobre todo, por algo que la hace inestimable: su reservada distinción.

Ha contestado a la invitación, aceptándola, naturalmente, con la seguridad de no tener nada malo que decir de los hombres.

Este gesto anterior a su visita distiende, a su recuerdo, en los labios de la cronista una sonrisa tranquila, sin mordacidad alguna, como si la presencia de una mujer que nada puede encontrar de abominable en un hombre fuera un dulce y feliz hallazgo.



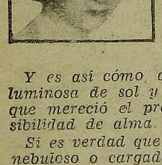
INES GONZALEZ GUERRICO DE SASTRE.

Novicia en las letras, Inés González Guerrico de Sastre ha sorprendido al elegante público porteño, del que es fina representante, con sus cuentos aparecidos en las páginas de El Hogar.

Hay en todo ser que por primera vez cruza el umbral de la publicidad un deseo visible de que nadie lo ignore, deseo que hace, en muchas oportunidades, llegar hasta la indiscreción y la vanidad. Pero la modestia y la inseguridad en sus propios méritos hace que esta dama sea una promesa para las letras argentinas. Sutil, fina, tiene la honestidad de poner en boca de sus personajes palabras llenas de sencillez, porque ella toda es sencilla y hasta su belleza tiene algo de desprevenido y sano.

Sus cuentos revelan inquietud latente. Los problemas sentimentales, generalmente femeninos, parecen copiar estados de ánimo, interrogantes interiores, respuestas al yo interno, al personaje invisible que se desdobla en el fondo de los espíritus.

Su opinión tendrá el valor que pone en labios de una mujer sincera, la verdad, la natural verdad que sube del corazón o que desciende del cerebro, pero la verdad, lo que ya es mucho decir.



MARIA ISABEL BIEDMA DE UNGARO.

Un par de ojos expresivos, una frente alta, una interrogación y un ensueño. Pero un ensueño celosamente custodiado por una capacidad constructiva y crítica. Como en otros casos, María Isabel Biedma de Ungaro escribe en francés sus mejores poemas. No hay tampoco en ella snobismo, artificiosidad. Ha residido en París sus primeros años, aquellos en los que la personalidad se moldea y se afina.

Las voces musicales de la prosa de Francia se hacen verso acariciante en su boca. Es así, por un proceso natural de su mente, sin violencia ni esfuerzo, cómo ha concebido "Le Reveil", el libro que hace seis años le conquistó el aplauso parisién y los loores de su selecto público argentino.

Y es así cómo ante un jurado del Languedoc francés —de la vieja tierra meridional, del dulce país galo luminosa de sol y resonante de canciones,— la joven autora recibió nuevo lauro. "Le Soir au Lac Leman", que mereció el premio en la justa floral, es de una belleza perfecta y de una emotividad que revela sensibilidad de alma.

Si es verdad que en sus versos flota una melancolía, no puede decirse que el espíritu de la autora sea nebuloso o cargado de presagios. Sus nostalgias son las de toda alma que vive asomada al dulce rincón de los sueños inalcanzables o inalcanzados, y que toma de ese cielo de paisaje interior la melancolía de crepúsculo que existe siempre en el cielo de todo poeta.



SARA ELIZAGARAY DE CARDAHI.

Ya se habla en el mundo elegante y literario de "Noche intermedia", libro que verá la luz antes que este otoño llegue a su plenitud. Muy pocas son las personas que saben lo que las páginas de "Noche intermedia" han de ofrecer a la inquietud y curiosidad de un lector ávido de belleza y de exotismo.

Los versos que Sara Elizagaray de Cardahi ha escrito, son de una belleza de joya rara, belleza de plenilunio, de cielos negros y de estrellas rutilantes, de árboles que se alzan en la noche como monjes meditabundos, de rumores perdidos y encontrados en las horas de vigilia en que el sueño persigue a la noctámbula que hay en esta criatura humana, cargada de visiones y de ensueños.

Sara Elizagaray de Cardahi tiene un raro talento, cada vez más olvidado entre nosotros. Sabe hablar. Hablar, para ella, no significa volcar por manera desteñida, con acento apocado por la indiferencia, las fórmulas virtuales, vacías por repetidas, de la charla social. Hablar es revelarse, es darse en palabras y es encontrar a éstas sus perfiles nuevos, su sentido último e inédito. Hablar es mostrar su mundo interior. Y como hoy ha venido con su personalidad niña, sigue con sus ojos brillantes y sus gestos refinados la conversación de afuera, para luego volcarse picarescamente en una observación final.

PRIMERO Y UNICO ACTO

RODEANDO la mesa de té, las cinco damas se aprestan a escuchar a la cronista. Hay un momento de expectación, un silencio interior que se siente por encima del rumor leve de la vajilla. El protocolo femenino tiene sus exigencias. Ninguna de estas damas, que saben que van a ser interrogadas y que desean serlo, se aventura a formular la pregunta inicial.

Por fin, la cronista — que saborea, junto con su pequeño "gateau", el placer de esta anhelante espera — deposita su taza y pregunta:

Cronista. — Si a ustedes les fuera dado la elección de un hombre, pudiendo hacer de hada de los dones, ¿les agradaría un hombre perfecto?...

Todas. — *(Las voces mezcladas hacen imposible la individualización.)* ¿Perfecto?... ¡Qué horror! — ¡Qué aburrimiento! — ¡Intolerable! ¡Fuera de moda!

Cronista. — Opino como ustedes. Un hombre perfecto sería el más desastroso espejo de nuestras imperfecciones... ¡La perfección me parece magnífica para las cosas inanimadas o los seres vegetativos!... ¡Pero un hombre!...

Una. — ¡Yo no sabría lo que hacer con un hombre perfecto!

Otra. — ¡Un hombre perfecto... es, a mi juicio, lo contrario de un marido perfecto!...

Otra. — ¡Oh!... ¡Oh!...

Otra. — Hija, los maridos perfectos son como peso muerto sobre nuestras frágiles espaldas.

Otra. — ¿No será mejor sobre nuestra frágil conciencia?...

Cronista. — Perdónenme; con esta introducción, he querido sondearlas solamente. Es como un ligero entrenamiento para poder hablar de nuestros amigos los hombres con un poco más de familiaridad. Una partícula de "alcohol mental" para caldear el ánimo. Y estamos en el asunto: Si ustedes consideran, en general, desesperante un hombre perfecto (para marido), ¿qué es lo que encuentran de más abominable en el hombre en general?...

Una. — ¡Que sea mentiroso!

Cronista. — No está mal; pero, ¿qué sería de nosotras si los hombres no nos mintieran de cuando en cuando?

Otra. — ¡Que sea desleal!

Otra. — ¡Presumido!...

Otra. — ¡Vanidoso!...

Otra. — ¡Celoso!...

Cronista. — Amigas mías, vamos a puntualizar. No quiero en modo alguno perder palabra que se relacione con esta pregunta, y... de este modo se confunden las voces... y las respuestas.

Guislaine Lahor. — Antes de responder, preguntaré a mi vez: ¿Acaso de mi respuesta dependa la regeneración masculina?...

Cronista. — ¿Por qué no?

Guislaine Lahor. — Si no es así, preferiría no darles el gusto de analizarlos psicológicamente, fijando en ellos miradas escrutadoras que podrían interpretarse como interés personal.

Cronista. — Sus amigos, que son muchos y elegidos, que la rodean avaros de su gentileza, no podrán dudar jamás de alcanzar en usted un rinconcito de interés psicológico... por lo menos.

Guislaine Lahor. — Dijo Alfredo de Vigny: "No hay un hombre que tenga el derecho de despreciar a otro". Yo creo que tampoco hay mujeres capaces de revelar públicamente el defecto más vituperable que haya encontrado en el hombre.

Cronista. — ¿Prefiere usted guardar silencio?

Guislaine Lahor. — ¿Cómo guardar silencio cuando se me hace el honor de requerir mi atención? ¿No ofenderé a alguien?... ¿No se dará alguno por aludido?... ¿No me expondré a juzgar a todos los hombres como irreprochables, generalizando una cualidad que no exijo en mis amigos?... ¡Abominable! ¡Abominable!

Laura Holmberg de Brach. — El diccionario responde a la pregunta con esta respuesta: "Abominar. — Detestar, execrar, aborrecer." Eso terrible dice el diccionario, y sin embargo debemos emitir una opinión sobre algo tan grave en el hombre que pueda hacerlo abominable.

Silvia González Guerrico de Sastre. — Yo nunca he juzgado a mi alrededor a ningún hombre abominable.

Laura Holmberg de Brach. — La verdad es que la pregunta es desconcertante y comprometedora, como

abominable en el hombre?

por Elvira Ferreira

Continuamos dando en este número nuestra iniciativa relacionada con las encuestas, que constituyen el género periodístico más divulgado. La cordial rueda de amigos se repite hoy y nuevos nombres y nuevas ideas surgen a luz movidos por la curiosidad de la cronista. Vaya dicho ello con la satisfacción que nos ha ocasionado el beneplácito con que el público ha recibido esta nueva innovación que "El Hogar" ha introducido en el periodismo porteño.

decía recién María Eugenia. Yo tampoco sé de nada abominable en el hombre.

Guislaine Lahor. — Pero es que yo oigo las quejas de algunas esposas respecto a los maridos, leo diarios, revistas, libros, que reprochan la conducta de los hombres; sigo la accidentada política de mi país, la lucha por las ambiciones, los debates sobre el sufragio femenino, el encumbramiento de personas cuyo mérito ignoro, los fallos dudosos de los jurados literarios, las hazañas del dinero, las estafas hábilmente preparadas, la historia de las carreras de los bancos, etc., etc.

Cronista. — *(Con asombro en los ojos y la voz.)* ¡Con todo eso!...

Guislaine Lahor. — Pudiendo sacar conclusiones de estos hechos, prefiero decir categóricamente que el defecto que más abomino en el hombre es la falta de corazón. "Le coeur forme la conduite", decía el padre Girard.

Cronista. — ¡Falta de corazón!... ¡Mezquindad de sentimientos!... ¡Escasez de sensibilidad!... ¡Egoísmo!...

María Isabel Biedma de Ungaro. — El egoísmo existe tanto en el hombre como en la mujer, manifestándose de distintos modos, pero en el hombre con caracteres más profundos.

Cronista. — ¿Sin excepciones?

María Isabel Biedma de Ungaro. — Algunos hombres son egoístas eventuales, es decir, la culpa no es de ellos, viene más bien de ese espíritu de continuo sacrificio y eterna humillación que tienen ciertas mujeres. Los hombres disfrazan algunas veces su egoísmo diciendo que tal o cual acción la hacen "por nuestro bien"; esto me recuerda lo que le decimos a los niños cuando le damos alguna medicina.

Inés González Guerrico de Sastre. — Yo convengo en que tengan defectos tan grandes como sus pretensiones, de lo contrario dejarían de ser hombres. Pero es necesario reconocer que hay en el hombre superioridad en cuanto a carácter e inteligencia.

Laura Holmberg de Brach. — Es que el hombre es una fuerza magnífica y creadora, y eso me ha interesado siempre desde mi punto de vista de mujer. Digo esto lealmente, sin ambages y sin vueltas, y confieso, además, que no me he detenido mucho tiempo a indagar y analizar sus defectos, deslumbrada quizá por el magnetismo que emana de tanta fuerza. Si no es por su inteligencia y su espíritu que se destaca, sus músculos lo colocan en un plano no menos superior e interesante.

Cronista. — ¡Dios mío! ¡Esto lo leerán tantos hombres!... ¿Qué será de ellos y de nosotras?... ¡Ese preconcepto de superioridad!...

María Isabel Biedma de Ungaro. — Ese preconcepto de superioridad que existe en la mayoría de los hombres con respecto a la mujer, y que establece en ellos —a veces sin ánimo de agravio— una actitud de desprecio, es lo que encuentro de más abominable en el hombre. Sedimentos ancestrales han contribuído a formar en su espíritu tal estado de ánimo. Grave error que su egoísmo le impide abarcar en toda su extensión y en sus injustas consecuencias.

Laura Holmberg de Brach. — Pero si desde que el mundo es mundo el hombre ha luchado tenazmente por y para nosotras, modificando sin cesar el globo terráqueo y todo lo que sobre él existe. Ante esa fuerza que destruye para reconstruír y mejorar; ante esa fuerza que ha vencido los más terribles elementos: el agua, el fuego, el aire, que descubre la electricidad y la desafía, que hace desaparecer las distancias, que construye máquinas poderosas y que ha hecho de él mismo una máquina admirable; que descubre en todos los terrenos: científicos, literarios, artísticos; que ha hecho con los sonidos la música, de la combinación de colores la pintura y del ritmo de las palabras la poesía; que desciende a las profundidades del mar para traernos perlas y se remonta a las alturas a la caza de estrellas...; ante esa fuerza me detengo absorta y admiro; de su cerebro y de sus músculos ha salido todo eso. Por lo tanto no puedo ni debo decir nada en contra de él. Si a veces se muestra cruel, egoísta, fatuo, invadido por su propia personalidad, son cosas tan microscópicas comparadas con sus grandes valores, que sería mezquino ponerles en tela de juicio, como sería de pésimo gusto recordarle que lo único que no ha podido domirar hasta hoy, ¡es ese astuto diablillo, sin cola, que se llama mujer!

(Todas guardan un silencio en donde las últimas palabras suenan largas, largas, demasiado quizá. La cronista mira con asombro cargado de simpatía a la que ha dicho palabras que son como un canto del milenario poema. Ella podría decir, decir mil cosas grávidas de verdad y de fuerza, podría mostrar fácilmente el bello lirismo que embarga el alma de la dama que ha quedado envuelta en el ardor de su elocuencia, pero calla, calla porque su admiración y simpatía va más allá de toda reflexión y de toda lógica. Guislaine Lahor va a tomar la palabra, cuando María Isabel Biedma, con modulación que parece escapar de lo más profundo del espíritu, dice, mientras mueve su cabeza lentamente:)

María Isabel Biedma de Ungaro. — "¡La mujer acuna el egoísmo del hombre con su cariño, y hasta adormece en él la conciencia de serlo!"

Guislaine Lahor. — Pero es que la falta de corazón engendra la falta de ideales. Por otra parte, creo que la mujer tiene idéntica capacidad e inteligencia que el hombre...

(La cronista advierte que aquello de "diablillo sin cola" ha molestado la sensibilidad y la personalidad indiscutible de Guislaine Lahor. Ésta prosigue.)

Guislaine Lahor. — Felizmente, veo que en el mundo entero surge ahora un espíritu nuevo a impulsos de la mujer que interviene cada vez más en los asuntos de los hermanos, y es de esperar que este espíritu infunda en las generaciones venideras el sentimiento caballeresco que inspiró el lema "Por Dios y por su dama".

Inés González Guerrico de Sastre. — Sí, "por Dios y por su dama", pero siempre que no se confunda a éstos con las ambiciones políticas. Porque eso es lo que yo encuentro de abominable en el hombre. ¡La política! Los políticos están siempre al margen de la verdad. No son sinceros ni con ellos mismos. Tienen la obligación de engañarse para satisfacer las esperanzas de los que ingenuamente han confiado en ellos, y para poder llevar a cabo lo que ellos llaman su ideal de patriotismo. Bajo ese concepto, como dijo un autor: "Forman dioses de ideas y sacrifican a la humanidad en sus altares."

"Creo haber extralimitado mi juicio al admitir que un hombre pueda llegar a ser abominable; el abjetivo quizá encuadre dentro de sus pretensiones. Olvidaba que por un hábito de pensamiento, éste atribuye a la política una naturaleza femenina y no es extraño entonces que al considerarla como tal, deponga caballerescamente sus condiciones de superioridad y se deje seducir por el encanto de sus atractivos".

(El silencio se hace en torno a las opiniones expuestas, pero la cronista se vuelve hacia Sara Elizagaray de Cardahi, que ha permanecido como ausente, con ese dulce "perdido" que es una de sus características, y la interroga.)

Cronista. — Tu silencio es alarmante. ¿Duermes?... ¿Sueñas?... ¿Escuchas?...

Sara Elizagaray de Cardahi. — Querida, empiezo por confesarte que la preguntita me hace pensar hace rato, en uno de esos botiquines caseros donde al "Agua de Melisa" y al "Licor de las Hermanas" hubiesen dejado un frasco de vidrio ahumado sin el consabido rótulo: *"Poison"*.

"Ante esa palabra tremenda que suena a diatriba o anatema, que haces flamear desde lejos como aquella camisa de once varas, y que es irremediable contestar, pues para eso nos has reunido en torno a esta página inocente, vacilo entre ponerme los anteojos o los impertinentes, pero el buen Sancho de nuestros raros momentos lúcidos me dice "sotto voce" que la miopía tiene a veces extraños poderes de maravilla. Opto por instalarme definitivamente en ella como en un sillón amplio "au coin du feu", y ahora, en la clásica actitud de pensar, el ceño grave, el mentón apoyado en la mano hago como el personaje del drama de O'Neil, mi "raro interludio". Se me ocurre que todo lo que con tanta vehemencia rechazamos (y yo lo hago en este caso con la palabrita de marras que origina estas digresiones), es aquello en lo cual tenemos más fatídica inclinación a incurrir. Revelarlo es confesarse un poco, contarse en cierto modo, y yo sé que eso es prueba evidente de falta de tacto. Además, malo es que nos instiguen a hablar a las mujeres: nos parecemos terriblemente a los hombres. ¿Por qué abominar en ellos las mil y una pequeñas cosas

(Continúa en la pág. 24)



Un pedido excepcional

LOS jueces habían llegado a la prisión para cumplir con su visita de cárceles. Debían oír los pedidos de los presos y atender con amabilidad las reclamaciones de costumbre. Hallábanse de buen humor con el pequeño paseo en automóvil que tenían que hacer para trasladarse hasta allí, sintiéndose libertados por unas horas de sus oficinas obscuras.

El día estaba hermoso; uno de esos días de primavera, embanderados de nubes blancas e inofensivas.

El director del establecimiento había recibido a los miembros de la magistratura y los había conducido hasta la sala donde debían escuchar los ruegos de los condenados.

Allí, ante la mesa de los jueces, ellos expresaban, por orden, sus deseos, nerviosamente, tartamudeando por el temor, la incapacidad y el respeto. Unos se quejaban del trato de los guardianes, otros de la humedad de la celda o de la calidad de la comida; la mayoría protestaba contra la injusticia de que habían sido víctimas.

Los magistrados atendían con un interés adecuado, y tomaban nota de cada solicitud. Ya iba a terminarse la visita, cuando un anciano se presentó:

—Señor juez —dijo, dirigiéndose al camarista que presidía la mesa, —yo voy a hacer un pedido que no se parece a los demás. Mi condena se va a cumplir dentro de pocos días, después de quince años de reclusión. Estoy ya viejo y no tengo ninguna familia. Mi único hijo se ha muerto hace dos años: el pobre no me ha podido esperar... No conozco ya casi a nadie. Figúrese usted, después de tanto tiempo... Cuando se es joven, es diferente; pero ahora... Tengo más de setenta años, y necesito protección. El mundo sería para mí un castigo mayor que el de esta cárcel. Aquí puedo, todavía, ser útil. Sé lavar los patios y podar los plátanos de la prisión. Afuera tendría que implorar una limosna; y el que vive de la caridad conoce demasiado la indiferencia de los hombres.

Los jueces empezaron a interesarse. Pocas veces habían oído algo semejante.

—Y usted, ¿por qué ha sido condenado? —le dijo uno de ellos, un hombre de aspecto distinguido y de lentes de oro, que había dejado de golpear la mesa con el lápiz.

—Por homicidio —repuso el anciano. —Fué una desgracia... Maté a un hombre porque le había pegado a mi hijo. Éramos vecinos. El niño, que tendría entonces diez o doce años, estaba jugando en la calle, con una pelota. Parece que le dió en la cara a aquel hombre, que andaba un poco bebido y tenía muy mal carácter. El niño, es claro, no tenía la culpa de nada. Jugaba allí porque los niños pobres no pueden elegir los lugares para divertirse. Yo volvía de trabajar en una quin-

Parece que el sentimiento de justicia debiera llenarlo todo en el espíritu, hacer estremecer todas las fibras del ser humano; sin embargo, y esto es lo horrendo, el ejercicio de la misma llega a convertirse, en los funcionarios encargados de administrarla, en una función mecánica ajena a los nobles impulsos de la conciencia libre. Un ejemplo angustioso de lo dicho es lo que se vive en este cuento, donde el ruego de un penado, capaz de conmover a los más duros corazones, no conmueve, o, lo que es peor, no alcanza a interesar siquiera a los magistrados ante quienes aquél es formulado.



"—SEÑOR JUEZ—DIJO, DIRIGIÉNDOSE AL CAMARISTA QUE PRESIDÍA LA MESA, —YO VOY A HACER UN PEDIDO QUE NO SE PARECE A LOS DEMÁS. MI CONDENA SE VA A CUMPLIR DENTRO DE POCOS DÍAS..."



Un cuento de Alberto Alcántara

ta, donde era jardinero, cuando vi que el hombre le pegó a mi niño una bofetada tan fuerte que lo volteó. Sentí como si me enloqueciera de pronto. Era mi único hijo; pero creo que hubiera sido lo mismo aunque no hubiese sido hijo mío. ¡Pegar así a un inocente que juega y no se sabe defender! Lo insulté, y luchamos. El era más fuerte que yo; pero yo era el padre del niño que lloraba de dolor y de miedo. Un rato largo duró la pelea, hasta que me acordé de mi cuchillo, que estaba todavía húmedo de la savia de los árboles. Lo demás ocurrió sin darme cuenta: el hombre cayó, al fin, muerto de una puñalada en el corazón. En el corazón que no tenía... Eso fué todo...

El infeliz se detuvo un instante. Temió haber hablado excesivamente y fastidiar a los jueces, que, casi siempre, carecían de paciencia para oír relatos así. No; no era eso lo que deseaba expresar. Inclinó la frente, atemorizado, y notó entonces el silencio con que todos lo estaban escuchando. Apenas se oía el sacudimiento de un mapa colgado de la pared...

— Después — agregó el viejo — se acumularon pruebas inútiles, porque yo había confesado, y se empeñaron en demostrar que era una fiera, estudiando mi fotografía e investigando en mi familia no sé qué antecedentes. ¿Y qué antecedentes puede tener un hombre de un origen tan humilde como el mío? Pero no es esto lo que quería decir, pues ya no tiene objeto defenderme... Ahora, el niño aquel, mi único hijo, está muerto. Se murió, como dije, hace dos años, en plena juventud. Era ya un hombre de bien, como he sido yo, a pesar de todo. Si él viviera, hubiese venido a buscarme el día de mi salida y me hubiese llevado a su lado. Me habría compensado con su cariño de los sufrimientos de tantos años. Pero el destino ha resuelto otra cosa. Como decía, el pobre no me ha podido esperar, y se ha muerto sin verme libre y con la preocupación de qué sería de mí cuando recobrara la libertad...

Se calló. Sentía como si una mano le apretara la garganta, como si lo ahogara la fuente de sus lágrimas.

Entonces, el magistrado que presidía la mesa se dirigió a él, con benevolencia:

— Bueno; ahora usted ha cumplido su pena, y nosotros estamos para atender sus deseos.

— Y bien, señor juez — dijo el desventurado,—yo sólo pido continuar aquí mis últimos años. Ya ve usted, ¿adónde voy a ir? Aquí no se está mal cuando no se tiene empeño de vivir en otra parte. Sin duda, ya es demasiado tarde para empezar a ser libre...

— Muy bien — le dijo el camarista, levantándose de la silla.—Vaya usted tranquilo. Nosotros haremos lo posible para que lo dejen aquí.

Un guardia tomó del brazo al anciano y se alejó con él por los corredores..

Un momento después los jueces salían a la calle. El día seguía estirando sus banderas de nubes, y una brisa fresca volaba ligeramente como si fuera la forma de una alegría en libertad. Los magistrados sentíanse satisfechos del deber cumplido, y conversaban con animación:

— A mí me agrada — expresó uno de ellos — venir a estas visitas de cárceles, porque uno tiene ocasión de encontrarse con sus compañeros. Además, nos ha hecho un día muy hermoso.

— Sí — decía otro, — parecía que iba a llover; pero ha cambiado el viento. Es una lástima, porque yo tengo un campo que desde hace meses está sufriendo por falta de agua. Muy pocas veces se ha visto una sequía tan grande. Es una verdadera tristeza ver cómo están las plantas; pero, todavía...

— Yo tengo que contarles — exclamó un tercero — un caso verdaderamente curioso que he tenido oportunidad de conocer. En un expediente...

Y así, hablando, se alejaron por la avenida sombreada de árboles.

Unos pájaros, ebrios de cielo azul, se perseguían entre las ramas; y unos muchachos jugaban en los caminos, adonde el sol llegaba, alargándose, como para ponerse a sus pies.

Y ya nadie se acordaba de aquel preso que al cabo de su condena, en sus últimos días, sólo pedía continuar en la cárcel, como si hubiera adquirido, en tantos años de dolor, un verdadero conocimiento del mundo.



Ilustró Rodolfo Claro

Charles Kotasz,

el pintor alquimista

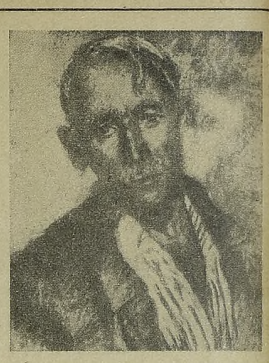
Por Pilar de Lúsarreta

CHARLES Kotasz es, entre los muchos artistas malogrados, prematuramente arrancados por el dolor al trabajo, un caso de artista a quien, precisamente, el dolor y la enfermedad han tornado fecundo. Fecundo en la mejor manera que de serlo puede tener un artista: en el caudal emotivo de su obra. Rechazado por la vida de taller y de bohemia, en la que no hubiese hecho sino agonizar en ensueños, perentoriamente obligado por su enfermedad a abandonar la ciudad y refugiarse en la naturaleza, en ella ha encontrado la nota que convenía a su espíritu de solitario, el ejemplo de constancia y de labor metódica. En la vida del campo y de los campesinos ha nutrido su inspiración. Y él mismo no es ya — al cabo de largos años de vida solitaria — sino un campesino más, que alterna el trabajo de la tierra con el trabajo del espíritu.

Esa vida apartada, síntoma casi siempre de un temperamento verdaderamente artístico, que tanto favorece a la creación de las grandes obras paciente y dolorosamente gestadas, le fué impuesta desde la juventud por los achaques de la tuberculosis. Y en la pureza del aire que necesitaban sus pulmones, frente a los dilatados espacios de la campiña, con la rabiosa y afanosa necesidad de apresurarse para expresar — antes del amenazante silencio definitivo — algo de lo que llevaba en el alma y de lo que captaba su vista, se encarnizó con el trabajo en lucha cotidiana. El resultado de esa angustiosa labor es, en su rostro, la marca de hondos pliegues; en sus telas, mezclado al color diáfano, un poderoso sentimiento de lo fugaz. Aun las más brillantes—la "Siega", "Una Primavera", "Pescadores en la costa" —tienen escondido en el brillo colorista un aleteo de angustia, como el interrogante del artista preguntándose a sí mismo: "¿Lo volveré a ver?", y con ello un afán noblemente logrado por dar la más amplia y completa visión del momento.

Por eso, por la angustia fructífera que da la desconfianza en los propios medios, Charles Kotasz, pintor húngaro, encerrado desde hace largos años en el pueblecillo nativo, ha conseguido extraer de su espíritu, acrisolada y purísima, la más alta expresión. Su personalidad es vigorosa y sobrio su talento; nada muelle, blanducho o fofo es su trazo; una madurez de concepto lograda a fuerza de reflexión, una precisión de trazo que revela un prolongado ensayo, estudios y estudios, croquis y croquis, y al propio tiempo el conocimiento, el sentir, la identificación de sí mismo con lo que pinta, con lo que expresa pintando.

Su educación de pintor, sus comienzos, fueron en verdad felices; su maestro en París fué Jean Paul Laurens, y pasó algunos años en Italia y en Flandes "en amistad" con los grandes de otros días. Pero si esta formación técnica le ha sido precisa, es indiscutible que en el medio campesino a que aludimos, al que en seguida le obligó a encerrarse su mal, encontró el artista lo que vale por todas las técnicas y los conocimientos: una personalidad inconfundible y un vigor propio.



Autorretrato de Charles Kotasz, el tan fecundo y emotivo pintor húngaro del campo y los campesinos.

Si, a falta de sus cuadros que [lo] revelen, quisiéramos dar a los lectores la aproximación de lo que [es] Kotasz como pintor, por comparación a otro pintor, podría parangonársele con Monticelli. Como éste, Charles Kotasz empasta ricamente y engasta el color en sus telas como las piedras preciosas en un bizantino manto imperial. De un fondo voluntariamente turbio hace destacarse notas brillantes, deslumbradoras, que vibran y cantan, y si las formas no emergen de sus telas, siempre, con definidos contornos, destacan sin embargo con claridad bastante para alcanzar en la sinfonía coloreada que el pintor ha querido orquestar, el lugar correspondiente, el grado de sugestión y de ensueño que les corresponde. Pueden ser árboles o seres, un perfil de nube, un contorno de montaña. Cada tela es una interminable sucesión de planos en lo material y en lo espiritual; en cada tela puede adentrarse la imaginación, recrearse largamente la vista, prolongarse el ensueño.

Pero lo que les hace más sorprendentes es el rico esmaltado colorista. Se parecen a las composiciones de fino mosaico, tienen algo de obra de orfebrería, hay en ellos un refinamiento de joya, pero de joya antigua, con chatones de rubíes y esmeraldas, de zafiros y de perlas. La anécdota está descartada de ellos. Sólo por excepción interviene la figura en sus paisajes, y en verdad la suntuosidad de algunas de sus telas — "Removedores de hielo en un camino", por ejemplo, en la que todo es gris y leve y [se] centellea a tres pasos, como si estuviese bordada de lentejuelas de acero — alcanza un grado acaso un tanto efectista, pero de una habilidad técnica capaz de deslumbrar y conquistar aun a los más exigentes.

Toda su obra revela una doble cualidad antagónica concertada maravillosamente: la creación de un refinado espíritu que copia las cosas vulgares viéndolas a través de su lente. Contemplando estos simples paisajes, playa o campo, se piensa en el viaje de Aladino: espigas de oro, campos tendidos de felpa verde, playas de aljófares, cielos de plata y nácar... Y hasta el vino que llena un vaso, sobre la mesa de un cafetín donde discuten unos obreros, es como de amatista líquida. El milagro de la luz hace que en los cuadros de Charles Kotasz la chrisopeya sea transmutación de todos los días y todas las horas.

Es un alquimista que nos da su tesoro en la suprema belleza de su obra.



El purgante moderno más barato

suave, agradable y eficaz es

SANTEINA

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

Reeduca al intestino perezoso; limpia, desintoxica y refresca todo el organismo y elimina definitivamente el estreñimiento.

Con Santeina se adquiere la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora.

La caja contiene 30 pastillas; una es laxante, dos purgan.

En todas las farmacias del país y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Pst!... Pero no digan que yo se los dije...

DURANTE un gran recibo que se dió días pasados con motivo de una despedida, una distinguida señora que tiene razones para conocer las intimidades del ministerio de Hacienda de la nación me decía que desde hace dos meses se tenía proyectada la creación de un importante impuesto a los solteros, adoptando el mismo criterio con que Mussolini en Italia ha sabido encarar uno de los problemas enconómicos y sociales planteado por la crisis integral del mundo.



La iniciativa, que a mi modo de ver no puede ser más simpática, ha tropezado, siempre al decir de mi distinguida informante, con la presentación de un memorial al gobierno oponiéndose tenazmente a su vigencia. ¿No llevará este memorial las firmas de los señores José de Apellániz, Manuel Carlés, Alfredo L. Palacios, Juan Cossio, Bernabé Artayeta, Alejandro Madero, Lucio V. López, Ricardo Quesada, Alberto Pico, Ricardo Fernández Guerrico, Plácido Villanueva, Carlos Guerrico, Juan A. García Victorica, Jorge Robirosa, Enrique Cruz, Carlos Unzué, Luis M. Rodríguez Pividal y Enrique Correas? A pesar de ese memorial, creo que el gobierno debe llevar adelante sus propósitos, y no lo digo porque en cierto modo soy parte interesada, sino porque me aflige pensar en la vejez solitaria de caballeros tan simpáticos como distinguidos.

NO tengo palabras para ponderar la última novela de Josué Quesada, titulada "Los últimos Rosales". No se vayan a creer que se trata de un bombo de compañerismo, puesto que si él y yo coincidimos afortunadamente colaborando en EL HOGAR, *no nos conocemos sino de vista. Nada espero de él y nada espera él de mí, pero no sería franca con mis lectoras y conmigo misma si no les dijese que ese libro es una obra palpitante sobre la evolución de la alta sociedad porteña. Mi tía Evangelina, a quien acabo de leérsela, asegura que pocas veces se ha trazado con tanta verdad y tanta belleza el cuadro psicológico de nuestros altos círculos sociales a fines del siglo anterior. El conflicto entre los núcleos troncales de nuestra aristocracia y los elementos nuevos que ahora la integran, está planteado allí en forma que revela a un escritor de alto relieve y a un conocedor profundo de nuestras costumbres mundanas.*



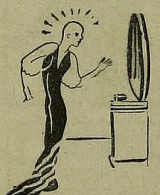


A propósito de literatura, me dijeron hace pocos días, en una visita, que a principios del mes próximo aparecerá, con la firma del joven Lamarca Guerrico, el afortunado autor de "Hipo", aquel volumen que dió tanto que hablar el año pasado, una nueva novela, destinada a producir ronchа en nuestros círculos intelectuales y sociales. Según mis informes, el precoz hijo de doña María Salomé, despojándose de todos los prejuicios mundanos, afrontaría con audacia cuestiones candentes respecto a nuestra actualidad social. Allá veremos.

DURANTE el último almuerzo que dió en Tigre María Antonia Olivera Avellaneda, fiesta agradabilísima en la que llamaron la atención por su elegancia Stella Acosta, Goya Demaría, María Cristina Madero, María Clementina Villegas, Silvina Bullrich, Angélica Mantilla, Adela Casal Green, Nelly Frías Pasman e Isabel Betbeder, alguien refirió que el viaje de uno de los más calificados "animateurs" de nuestros círculos nocturnos de esta metrópoli y de Mar del Plata responde a un matrimonio inminente que se realizaría a su llegada a París. El distinguido caballero, de origen eslavo, que como consecuencia de los terribles trastornos de su patria debió abandonar allí la alta jerarquía que usufructuaba por derecho propio, debiendo seguir las huellas de otros nobles compatriotas, que se vieron obligados a afrontar en "boîtes" y "maisonnettes", logrando aquí, en buena parte, su bienestar material, estaría en condiciones de constituir una familia, casándose en Francia con una persona de su condición. Me parece muy bien.



CON la llegada de Pastorcito Obligado, precedida en poco tiempo por la de Luis Escalante, la colonia permanente de argentinos en París ha quedado reducida a su mínima expresión. Salvo los matrimonios Ocampo-Romero Cañás y Fariní-Duggan, puede decirse que nuestra representación social en la Ville Lumière ha quedado reducida a los miembros de la embajada y a los que desempeñan funciones oficiales. La dificultad insalvable de los cambios, sumada a los rigores de la crisis, ha determinado un retraimiento de turistas al Viejo Mundo, de cuyas proporciones no tienen memoria las personas más ancianas de la actualidad. Por aquello de que mal de muchos es consuelo de tontos, son muchas las personas de nuestros círculos mundanos que están en cierto modo contentas con el fenómeno que denuncio; pero las que en realidad tienen razones legítimas para estar encantadas con dicho fenómeno, son las modistas de nuestra "haute couture", que, como es lógico, sienten aumentar, por lo mismo, sus entradas. Una de ellas me decía noches pasadas que en lo que va del año lleva un aumento de cuarenta y cinco mil pesos con respecto a las ventas líquidas del año anterior. ¡Qué lástima no ser modista!



RECOMIENDO a las señoras y niñas que se toman la molestia de leerme, que tengan mucho cuidado con las personas a quienes les confían la ondulación permanente de su cabellera. Una joven amiga mía, que después de unas largas vacaciones en Mar del Plata decidió embellecerse con un trabajo de esa índole, por torpeza o por ignorancia del peinador tuvo que cortarse a rape todo el pelo, marchándose al campo para darle oportunidad a un indispensable y total renacimiento. El caso es que la pobre se ha privado por fuerza de varias fiestas y comidas, y ha renunciado, por supuesto, a concurrir al casamiento de Ercilia Anchorena con Maneco Demaría, al que está, naturalmente, invitada. ¡Qué lástima!, ¿no?

Julieta Ramos Pacheco



TAL como fuí la primera en anunciarlo, se han iniciado ya los trabajos de instalación de la nueva "boîte" que funcionará en el antiguo local que la Sociedad Wagneriana ocupaba en la calle Florida. El flamante Club "Charleston", como su nombre lo indica, no será un recinto abierto a la libre concurrencia de cualquier transeúnte, sino un círculo que, sin ser muy cerrado, tratará de desenvolverse en un marco de esmerada selección. Aunque el arquitecto Daniel Duggan trabaja día y noche para terminar allí la reminiscencia de un barrio típico de Nueva York, el estreno del nuevo "dancing" tardará bastante en producirse, provocando la expectativa consiguiente.

"FELICITO" será presidente del Jockey. una buena noticia, porque la incorporación de Elena Peña Unzué a las actividades sociales viejo club ha de contribuir a que despierte un p de su letargo. Era tiempo que se pensara en gente nueva para gobernar aquel palacio tan suntuoso, que se ha dejado llevar la delantera por dos los hoteles de Buenos Aires, convertidos verdaderos centros mundanos. "Felicito", a qu asesorará con su eficacia indiscutible el más námico de los socios, que es, sin disputa, Joaq S. de Anchorena, hará que el Jockey vuelva sus prestigios y se reanuden las fiestas tan in resantes que tuvieron por escenario aquellos sa nes tan magníficos como elegantes.

¡No hay derecho a tener un club de tanto pr tigio para que se aburran allí unos cuantos sol rones incorregibles!



EN materia de matrimonios relámpago, nada tenemos que envidiarle a las proezas típicas de la América del Norte. En menos de diez días, una simpatiquísima pareja, cuyos apellidos asocian, por un lado, los altos prestigios de la navegación comercial argentina, y por el otro, los de la dirección técnica de nuestra marina oficial, ha realizado todo el proceso que se inicia con el conocimiento de las personas y que termina con la bendición en el altar. La brevedad excepcional de este noviazgo y la premura vertiginosa en la confección de los ajuares respectivos, se debe a un viaje impostergable que imponía esa celeridad o bien una postergación que, acaso, hubiera sido larga y triste. Total: han hecho muy bien, y por mi parte les deseo que sean felices, que coman perdices, etc.

ES indiscutible que en las cuestiones caballer cas la elección de los padrinos tiene una i portancia fundamental. De su tacto y discreci depende muchas veces la buena suerte con terminan para unos y otros los agravios y los sentimientos. Se me ocurre esta reflexión por forma admirable con que, no hace mucho, ha minado favorablemente un grave conflicto p sonal que tuvo eco en los núcleos políticos y



MARLENE Y GRETA

PAUL REBOUX *juzgando a dos ídolos de la pantalla*

UN joyero que conoce bien su oficio, dispone en su vidriera, en medio de alhajas sin importancia, una o dos piedras enormes capaces de atraer las miradas. Así, entre las estrellas de cine, en ese conjunto de talentos tan ricos y de tan deslumbrante belleza, dos nombres brillan con excepcional destello: Marlene Dietrich y Greta Garbo. Las dos son igualmente atrayentes, las dos ejercen una misma fascinación sobre los espectadores del cine. Sin embargo, ellas poseen cualidades bien distintas.

Los debuts

HAY en el debut de ambas estrellas, curiosas semejanzas. Cuando Marlene vivía en Alemania, era una figurante sin importancia, no muy hermosa. Pobre, cantaba en los coros y danzaba perdida en los últimos rangos junto a sus modestas compañeras. Pero el director de orquesta, Rudolf Sieber, que adivinó en esa criatura un ardiente amor hacia lo bello y el gusto por el trabajo, se enamoró de ella y la hizo su esposa. Un día que Josef von Sternberg tuvo necesidad de una heroína, de acuerdo al personaje que había imaginado, la casualidad hizo que advirtiera a Marlene Dietrich. La estudió con atención, la eligió y la llevó a Hollywood. Ella llegó a esa ciudad, acompañada de su marido y de su hija. Llegó humilde, desorientada, como una dama de provincias que por primera vez se asoma a la ciudad. Laboriosa, tenaz, interpretó "El ángel azul". Su éxito mundial estalló como una explosión.

Greta Garbo nació en Estocolmo, en un vasto inmueble de los alrededores. Era la hija de muy modestos comerciantes, que vivían aglomerados en una pequeña habitación. Luego, Greta se convirtió en una empleada, vendedora en una casa de modas. A causa de la regularidad de sus trazos, fué elegida para posar delante de un fotógrafo, a fin de destacar el valor de algunos peinados lanzados por la casa. Este papel de maniquí le valió a Greta ser advertida por un agente comercial que hacía algunos films de publicidad.

Afligida por la decepción amorosa que le causara la partida de un compañero de infancia, con el que había soñado vincularse para siempre, Greta se decidió a conquistar su independencia. Entró al Conservatorio de Estocolmo y trabajó dos años, obscuramente, tímidamente. Luego interpretó pequeños papeles en el teatro, papeles de sirvienta, de confidentes, inscriptos en la parte más baja de los programas. En tal situación, Maurice Stiller, el director de escena, la descubre. Y la hizo trabajar con paciencia e inteligencia, para presentarla al público en "La leyenda de Gosta Berling".

Invitada a viajar hasta Hollywood, Greta Garbo llegó, no tan tímida ni humilde como Marlene Dietrich, pero sí enigmática, hermética, voluntariosa, altiva.

Marlene Dietrich era en el torbellino de esa vida fastuosa, deslumbrante, real, de astros y de estrellas, una Cenicienta.

Greta Garbo era, en cambio, algo así como una princesa en exilio, llegada del país de los trineos y de la nieve al país de los automoviles y de las grandes soirées nocturnas. Una y otra se mantuvieron al margen de la existencia de Hollywood y de la política habitual que siguen las lindas mujeres que quieren hacer rápidamente camino. Una y otra deben a esta reserva el haber sabido conservar su personalidad y de haber, cada cual en su plano, brillado con luz tan intensa que ninguna rival ha logrado obscurecer.

Sex-appeal

LA simpatía de Marlene Dietrich hizo que se le aplicara el término de "sex-appeal". Los autores de ensayos fisiológicos lo habían puesto de moda. Se persuadió a la mayoría que Marlene Dietrich ejercía sobre los hombres una fascinación. Se producía, entonces, en todo el mundo, un fenómeno de autosugestión en virtud del cual las masas se persuadieron que Marlene Dietrich irradiaba "sex-appeal", y que, como una consecuencia lógica, los hombres se sentían atraídos hacia ella.

Para decir verdad, esta artista abandonó un tanto su timidez. Aprendió a vivir entre homenajes, declaraciones de amor llegadas de todas partes del mundo, invitaciones, canastas de flores, regalos. En su actuación con Maurice Chevalier, esta pequeña berlinesa adoptó algunos detalles de parisiense. Por lo pronto, se emancipó. Se entretuvo en vestirse como hombre. Fumó cigarrillos en forma continuada. Se aclimató en California. Había sido una humilde crisálida. Era ahora mariposa. Y a fuerza de mostrar su cara de rasgos regulares, sus piernas armoniosas, su amplio descote de ondulantes bellezas, ella terminó por tomar confianza en sí misma, lo que significa la mitad del éxito.





Ahora Marlene Dietrich está considerada como la mujer bella, seductora, irresistible. Es la "Venus rubia", pero una Venus un tanto burguesa, hecha para captar el corazón de la "brava gente", sin atemorizarla con pensamientos demasiado desconcertantes.

Las vírgenes del Valhala

GRETA Garbo continuó en su línea. Despreciando a los periodistas, ávidos de "chimentos", ella se guardó siempre de aparecer en público. Se mantuvo siempre al margen del mundo y sus placeres. Una especie de resignación, en la que entraba cierta dosis de desprecio, la llevó a vivir obscuramente y a crear en torno de ella esa atmósfera de Escandinavia, de la que guardaba un nostálgico recuerdo.

Greta Garbo permaneció feroz como pudieron serlo las vírgenes del Valhala. Esa pálida figura, esas mechas rubias, esa expresión pura, esa frente virginal, esa delicadeza frágil de niño que ha crecido demasiado pronto, tienen algo que oprime el corazón.

Ciertos héroes de novelas que se leen cuando se es niño, quedan así profundamente marcados en la memoria. Greta Garbo es como la mujer-niña de David Copperfield.

Se está obsesionado por la visión de esta mujer joven que parece vivir en un plano diferente a aquel en que actúa el común de los seres humanos. Se experimenta un deslumbramiento. Se está como abstraído frente a la imagen de esta mujer que eleva sus ojos al cielo, tan tristes y tan dulces, de la gracia de sus gestos, de esa majestad natural, de esa sobrenatural armonía.

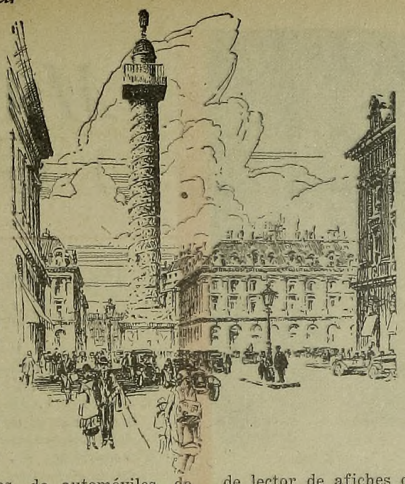
Comparación

VEAMOS ahora la comparación que ha de servir para terminar estas líneas:

En ese conjunto de deslumbrantes, de destellantes ilustraciones del film, surgen, una después de otra, inimitables, Marlene Dietrich y Greta Garbo. *(Continúa en la pág. 18)*

Feria de vanidades

Por Germaine de Fontaubert



VIVIMOS horas febriles. Las peripecias se multiplican, los escándalos se mezclan a los crímenes; las revoluciones dominan la calle; la vida diaria es una verdadera novela folletinesca. El diario más popular, más crédulo, rehusaría dar cabida a este folletín en sus columnas. Todo eso es inverosímil — diría a quien osara proponérselo. — Hay allí acumulados en sesenta días, los sucesos de un siglo. Sólo nos resta la vanidad de declarar: nuestra época es extraordinaria; no hubo jamás tiempos como los actuales...

Las paredes hablan

¿Las paredes tienen oídos? ¡Vieja historia! Las paredes hablan, las paredes azules, verdes, amarillas, rojas de afiches. Cada muro de París es un cuadro sobre cuyo fondo desfilan los transeúntes.

Afiches de París, alegres, multicolores, preconizando toda clase de panaceas, desde el callicida infalible hasta las nuevas doctrinas de algún moderno mesías o profeta; viejos muros cubiertos de anuncios de bailes, boxeadores musculosos y rutilantes estrellas cinematográficas, ellos forman parte de la vida misma de la ciudad y contribuyen a su colorido.

Pero los de los dos últimos meses no pueden ser leídos con la habitual sonrisa, pues evocan recuerdos demasiado quemantes. No tienen ya el espíritu alegre y sarcástico de las campañas electorales, la prosa razonada de los candidatos; son nerviosos, febriles, tensos, llaman como un grito, amenazan...

Su ansiedad parece contagiarse a los grandes anuncios al estilo americano, gigantescas reclames alimenticias, enormes marcas de aperitivos, de automóviles, de pastas dentífricas. Delante de los afiches políticos se detiene el pasante. Los convencidos aprueban en alta voz los carteles de su partido.

— ¡Muy bien! — exclaman, mirando a su alrededor con expresión de orgullo beligerante.

Los prudentes tratan de ocultar sus preferencias, oponiendo a la curiosidad de los que los rodean un rostro impenetrable; los indiferentes se alzan de hombros murmurando por lo bajo contra los políticos, sin distinción de partidos. El provinciano espanta ante "París en peligro" y "La democracia muerto", y se tranquiliza nuevo ante "La unión de bu nos franceses". Existe un ti de lector de afiches que se caracteriza en todos barrios populares o aristocráticos por un rasgo común: la atención que dedica a la lectura. En grupos se los distingue por el movimiento uniforme de los ojos bajo las cejas fruncidas por el esfuerzo. Y devorada la última palabra, se reúne al grupo en plena calle discute las noticias, anatematiza a políticos y predice la próxima ruina de todos.

El extranjero creerá tal vez en proximidad del desastre. No tem sin embargo. Francia se salvará co siempre, gracias a la inteligencia sus hijos y a su enorme capació para ver el lado cómico de los m mentos más graves.

Matices

Joseph Kessel, el brillante autor "L'Equipage", es uno de los ra hombres que no han renegado de antigua amistad con Stavisky. Des el primer momento, con un coraje espíritu dignos de respeto, relató historia de las relaciones que duran años había mantenido con el célebr personaje.

Y más aún: no deja pasar ocasió de estigmatizar a los cobardes, q después de haber obtenido de él su mas considerables, tiemblan hoy an la sola sospecha de que jamás lo h biesen visto, entrevisto, conocido.

Alguien preguntó al novelista a gentino durante un entreacto en Theatre de la Michodière su opinió con respecto a todas estas denegaciones:

— ¿Alexandre? — respondió br vemente. — ¡Adulado ayer, negad hoy! ¡Cierta vida parisién está hech a prueba de cobardías!

Máquina atrás

Nada marca tanto la fisonomía una villa como los nombres de l nuevas "boîtes" que se abren. Y n se vea en la palabra "boîte" una in tención despectiva, sino por lo con trario, una simpatía llena de grat tud. Quien dice "boîte", dice alegr curiosidad, optimismo: el primer so hacia la intimidad, como el dimi nutivo de ciertas personas.

Hemos conocido en la época en qu era obligación ser inteligentes y van guardistas, "boîtes" con nombres abs tractos y crípticos, que hacían supo ner que los que se reunían en ell no eran los admiradores del cham pagne y de la danza, sino sabios con sagrados a la resolución de gravísi mos problemas de ajedrez y quir mancia.

Y de pronto, he aquí que el "Roc có" y el "Fiacre", son los lugares cita de hoy. ¡Gracias, Señor!

Su última lectura

Se ha encontrado sobre la mesa trabajo del rey Alberto, un libro q había dejado abierto antes de part para la excursión fatal. Era la "R volución necesaria", de Armaud Da dieu y Robert Aron.

(Continúa en la pág. 13)

Si quiere tomar
BUEN TE
no compre te suelto



PORQUE el te suelto pierde su fuerza en el manipuleo y no ofrece las necesarias garantías de pureza, mientras que el Te Sol envasado herméticamente conserva sus ricas propiedades sin alteración. El Te Sol, que es flor de te, se destaca por su rico sabor y exquisito aroma. Hay envases de Te Sol de todos tamaños y precios.

MAS TAZAS
MEJOR TE

Te Sol

Segunda carta

Para una señora que ya no cree en nada



DOS LLAMADOS, UNA CARTA... Y PUNTO FINAL

Por Carlos Alberto Silva

CHILLA la campanilla del teléfono. Las dos de la tarde.

—¡Hola!...

—¡Ah!, ¿es usted?

—El mismo, señora.

—Le estoy muy grata. Recibí su carta. Mejor dicho, me despertó su "remedio"...

—Lo celebro grandemente, señora.

—Yo también. ¡Es magnífico! Pero..., ¿ha tenido usted la paciencia de acordarse de mí y escribir tan largo para mí? ¿O es una fórmula que usted aplica a todos los casos?

—Para mí no hay casos, señora. Para mí, ¡sólo usted!

—¡Oh!... Muchas gracias por su distinción...

—¿Por qué se ríe?... ¿No sabe, acaso, que es usted mi "enferma" predilecta?

—¿Qué?... ¿No puedo estar nerviosa ahora?...

—Tilo, señora, tilo...

—¡Uf!... ¡Qué desagradable es usted por teléfono!...

—Como que carezco de toda aptitud para vivir un diálogo sentimental a través del alambre.

—Bien. Lo llamaba para decirle... ¿No me ha invitado usted a comer?

—Exactamente, señora.

—Entonces cumplo en comunicarle que me será muy grato compartir su mesa.

—Tan delicada distinción decreta mi gratitud, señora.

—¿Dónde nos vemos?

—A las nueve, donde usted disponga, señora.

—No. Mejor... Sí, mucho mejor... Venga a buscarme...

—Encantado, señora.

—Hasta luego, "curandero"... ¡Ah!... ¿Está usted seguro de que su "remedio" cura?...

—Si no cura de entrada, por lo menos alivia y no mata.

—Y..., ¿cómo debo administrarlo? ¿Qué dosis?...

—Lo dosa como mejor estime y lo administra como mejor le plazca, señora. No es tóxico.

—Y... ¿con este solo "remedio" podré curarme?...

—Creo que sí.

—Se me ocurre que esta "fórmula" necesitará otras que la complementen...

—No harán falta, señora.

—¿Sabe que es usted pretensioso?

—Mucho agradezco su descubrimiento, señora.

—¿Qué?... ¿Lo convencí?...

—Usted me convence siempre, señora. No olvide que soy muy tímido.

—¡Pues no lo parece!

—Lo que no quita para que lo resulte.

—¡Es usted delicioso!...

—¡Por Dios, señora!...

—¡No me haga disparatar más!... ¿Me busca a las nueve?...

—En punto y sin falta.

—Hasta luego.

—Hasta luego, señora.



CHILLA la campanilla del teléfono. Las ocho de la noche.

—¡Hola!...

—¡Ah!, ¿es usted?... ¡Qué suerte!... ¡Escuche!... ¡Escuche!...

—Escucho, señora.

—¡Por favor, no me venga a buscar!... Mire, mejor es que no nos veamos esta noche ni nunca. ¡No insista, por Dios!...

—¿Qué pasa, señora?...

—¡No me pregunte nada!... He leído y releído su carta. He pensado y pensado... ¡Sí, mejor es no vernos más!... ¡Yo no quiero complicarme la vida!... ¿Entiende?... ¡No quiero complicaciones!... ¡No insista, por Dios!... ¡Déjeme vivir en paz!... ¡Nada de complicaciones!... ¡Nada! ¡Nada!...

—No se ponga nerviosa, señora...

—¡No hable! ¡No hable!...

—Advierto que ha precipitado usted el "remedio" y...

—¡Qué "remedio"!... ¡Yo no quiero "curarme"!... ¡No quiero cambiar!... ¡Estoy muy bien así!. . ¡No me complique la vida, por Dios! ¡No quiero! ¡No quiero!... ¡Sufrí demasiado!... ¡Déjeme vivir como vivo!...

—Pero...

—¡Nada! ¡No hable!... Mejor es no vernos, ¡no vernos más!... ¡Nunca más!... Y si nos encontramos, por casualidad, yo le diré adiós y usted me dirá adiós, pero... ¡Tampoco debemos encontrarnos!...

—Me parece más atinado, señora, debatir este asunto en una entrevista y no telefónicamente...

—¡No! ¡No!... ¡No vale la pena!...

—¡Ah!, si no vale la pena, no digo más. Es una razón demasiado elocuente.

—¡Entiéndame, por Dios!... ¡No quiero complicaciones!... ¡Déjeme vivir mi vida muerta!... ¡Estoy muy bien así!... ¡No quiero complicaciones!... ¡No quiero!... ¡No quiero!...

—Pero...

—¡No hable!... ¡No hable!... Escucharlo me hace daño... ¡Nada!... ¡Nada!... ¡Adiós!...

Cuelgo el tubo y digo al vacío:

—Buenas noches, señora.

LA campanilla del teléfono no ha vuelto a chillar. Las doce de la noche. Escribo:

"Mi admirable amiga:

"El diálogo telefónico que hemos vivido esta noche me ha deparado una de las mejores satisfacciones de mi vida. Aguardaba, con la seguridad que permite la experiencia, esta reacción franca. Tampoco me toma de sorpresa que se haya producido dentro de un ciclo tan breve, apenas seis horas, por el conocimiento del campo ampliamente emotivo en que estaba llamado a actuar el "remedio". Doy gracias a Dios por haberme iluminado al organizar la "fórmula" que, si bien cuenta en el núcleo de la medicación heroica, estaba convencido de que fructificaría noblemente y sin peligro, para devolverla a usted a la vida, señora. Lo importante es que usted ahora vive, ¡vive y vibra!

"Sólo habría de lamentar, en el desarrollo del proceso, el mal rato que le ha producido el "shok", suerte de "looping" que la deriva a un estado fóbico, que debemos perdonar en obsequio al generoso resultado que usted tan elocuentemente reconoce. ¡Por fin ha recuperado usted, señora!... La explicación de la causa que determina el fenómeno me parece conveniente exponerla para su conocimiento, con lo cual usted logrará esclarecer algunos puntos obscuros que la inquietan. El esclarecimiento desvanece la ansiedad. Y esto es lo que ahora me propongo, señora. Por ejemplo, ha despertado en usted una ansiedad que justifica un temor y afirma una expresión suya: *¡Sufrí demasiado! ¡Déjeme vivir mi vida muerta!* Veamos qué ha ocurrido. Al "resucitar" por la reacción producida, al ser arrancada usted de su *vida muerta* —escojo los términos que a su ensueño le pueden ser gratos, señora,— usted ha experimentado una gran alegría, una señaladísima alegría que, de pronto, se trueca en disgusto. ¿Qué ha pasado? Que se ha hecho presente el recuerdo de las desilusiones sufridas, mostrándose parcialmente a sus ojos, que sólo ven los efectos con absoluto olvido de las causas. La visión, entonces, cristaliza en fobia. Le encanta vivir, pero se siente sojuzgada por el porvenir, y frente al temor de reproducir aquellos pesares aniquilantes, intenta huir de sí misma. Y, por supuesto, no lo logra. Sí, señora, son momentos tan crueles que si uno pudiera se arrancaría el corazón de cuajo. Lo sé. Pero, en realidad, ¿no se asiste a un fenómeno de visión, mediante el cual se agrandan las causas? Usted sabe que la dicha la aguarda inquieta para colmar su anhelo, ¿y por qué en vez de hacerla suya usted se rebela? Por el recuerdo. Ahora, más que en la dicha, su pensamiento polariza en la obsesión de la posible pérdida de esa misma dicha que ansía y que aún no comenzó a disfrutar. En todo esto hay un poco de aquello: *Gato escaldado del agua fría huye*... La conseja no será muy elegante, pero resulta muy gráfica. Y si ella no logra llevarla a la convicción, apelaremos a Pascal, quien con toda su autoridad le dice: *No es la naturaleza de las cosas, sino los temores que nosotros mismos nos forjamos, lo que nos trastorna; puesto que reúnen a las pasiones de nuestro propio estado las del estado en que realmente no estamos.* ¡No tenga miedo de amar, señora! A los treinta años no se puede hacer gala de tamaña cobardía.

"Es indispensable, pues, que deseche usted las cavilaciones que la sojuzgan y contemple el paisaje en la objetividad presente, en su armonía cromática y trasunto romántico, sin pensar que los colores pueden ennegrecer, o que la acción del tiempo desdibuje los planos y convierta a la tela en una mancha negra, ingrata y sin sentido. Ya la presiento a usted negando con vehemencia: "¡Si yo no estoy curada!... ¡Si yo no estoy curada!..." Pero la demostración de su cura es mucho más sencilla. ¡No cierre los ojos! Y, aunque los cierre, ¿qué hay? ¿Acaso ignora que la impulsividad de su reacción fué franca? ¿Que ya no puede llamar a engaño?... ¡Sí, señora; usted ha vuelto a la vida y para no irse! No haga "pucheros". No estoy divagando. Y si quiere la confirmación plena de cuanto estoy diciendo, recuerde su repetidísimo dicho: *¡Yo no quiero complicarme la vida! ¡No quiero complicaciones! ¡Déjeme vivir en paz!*...

"Declaro que todo esto me encanta. Lo que sí me hubiera contrariado y hasta preocupado, es que usted adoptara una actitud serena, sin recurrir a las grandes frases que defensivamente esgrime "para seguir creyéndose muerta". No ignoro que en estos momentos paladea usted la voluptuosidad de su angustia, el placer de sufrir, que preside un gran interrogante que no quiere que se devele, pero que desea ansiosamente develar. Por eso le escribo. Abrigo la seguridad de que usted anhela y desea; desea y espera esta carta.



"Quedan todavía por esclarecer dos motivos que no dejan de guardar su importancia. El uno, su rechazo a la cura: *¡Yo no quiero curarme! ¡No quiero cambiar! ¡Estoy muy bien así!* Estas expresiones confirman su absoluta curación. No son, en realidad, originales. Por eso, le recomiendo que no las use. No recuerdo ningún paciente afectado por desarreglos psíquicos, que renuncie a esta forma de compensación. Todos creen de buena fe, por supuesto, que sus propios males les deparan una personalidad muy original que despierta la admiración en el juego social. De ahí el rechazo a todo intento terapéutico. Pero, por fortuna, señora, no es este su caso. Usted hizo

(Continúa en la pág. 24).

FERIA DE VANIDADES

(Continuación de la pág. 16)

Las páginas están llenas de anotaciones, y debajo del título, la "Revolución necesaria", la mano del rey caballero había escrito con lápiz azul: "...de los espíritus y de las almas".

Alma fué tal vez la última palabra que escribió Alberto de Bélgica..

Madres del mundo

Mientras las potencias se arman hasta los dientes en preparación de futuras guerras, las mujeres francesas han resuelto unirse al llamado que las madres del mundo dirigirán a todos los leaders del universo entero, con el fin de iniciar un movimiento colectivo en pro de la paz.

El mensaje dice así:

"Porque somos madres, los hijos del mundo entero son nuestros hijos. Debemos protegerlos contra el odio y la masacre.

"Porque somos mujeres, nuestra fuerza, cualquiera sea nuestra creencia religiosa, es el amor, que nos confiere el privilegio de ser audaces y olvidar las normas diplomáticas.

"Por eso, en nuestra terrible ansiedad, hacemos un llamado ferviente a todos los leaders religiosos de todas las creencias, al papa, obispos, sacerdotes, pastores, rabinos, a los directores espirituales de los grupos humanos de todas las doctrinas — Gandhi, Bergson, Einstein, — de todas las razas y filosofías, a todos aquellos que teniendo una fe o un ideal, se consagran al espíritu.

"Sin ignorar sus previos esfuerzos para despertar la opinión pública, a ellos clamamos desde el borde del abismo.

"¡El mundo está en peligro!

"Nosotras, las mujeres, no comprenderemos jamás que los poderes internacionales de la muerte puedan intimidar a los poderes del espíritu internacional de la vida; en un impulso unánime, en nombre de todos los niños alegres y felices, en nombre de las madres que ansiosamente los miran crecer, conjuramos a los poderes espirituales — porque ellos pueden y deben hacerlo—a dar el ejemplo de una sagrada unión entre sí, y a luchar sin descanso para obtener de todos los gobiernos responsables que todas las manos abandonen todas las armas".

La petición está firmada por ochenta mil madres y mujeres de todas las razas, credos y nacionalidades.

¿Conseguirá este grito de desesperación detener la ola de sangre que de nuevo amenaza tragar la civilización del viejo mundo?

Fiat lux

Un termómetro gigante instalado en la torre de Eiffel, permitirá a los habitantes de la Ville Lumière saber exactamente si la temperatura les aconseja hundirse un poco más dentro de la bufanda, o asomar, por lo contrario, la nariz al mundo exterior.

Poco tiempo antes de su muerte, el italiano Jacopozzi, electricista experto, padre de los anuncios eléctricos con que las tiendas se adornan en Navidad, presentó los planes del enorme termómetro. El proyecto fué aprobado y formará parte integrante de un gigantesco aviso luminoso, cuyas luces cubren la rre de acero y son visibles de todo París.

Publicidad moderna

Se anuncia el descubrimiento de un nuevo siste de publicidad: los afiches sonoros. Es decir, que muros se volverán ruidosos. En adelante será im sible pasear tranquilamente sin que una dama tada nos murmure al oído que la pasta X es la me para los dientes, o que los cigarrillos Z merecen protegidos por ser industria nacional.

¿Cuál será el próximo paso? ¿Se imitará, acaso, voz del anunciante, y así, al lado de la voz tona de acento nasal del magnate norteamericano que coniza el uso de chewing gum, se oirá la vocecita cada de la solterona, proveniente de un afiche croscópico, que ofrece una recompensa a quien vuelva un perrito pekinés con una cinta rosa al cue

Esperemos, sin embargo, que el inventor de proyecto sea felicitado por su inteligencia, rogán sele al mismo tiempo que guarde para sí su preci descubrimiento.

Elegancias

Un juego de porcelana gris, cuyas tazas, fuen y platos están interiormente plateados, es la últi palabra en materia de servicios de mesa origina y modernos. Una dama, famosa por la elegancia sus recibos, presenta este suntuoso servicio sobre mantel de damasco celeste cielo, bordado con sedo nubes de finísima lana de Angora. Los cuchillos, nedores y cucharas son de plata y cristal gris. el centro de la mesa, un enorme ramo de rosas ama llas completa la decoración. Las lectoras admitir que una cena servida sobre tal fondo, no puede nos de tener "atmósfera".

La moda ha decretado la adop de nuevos anillos y pulseras de f tasía. Las joyas "acuáticas" mar la nueva tendencia. Modelados forma de grandes glóbulos de ag tanto los anillos como los brazale presentan en su interior minúscu peces, cangrejos, caballos marino corales.

Estos pequeños representantes reino de Neptuno tienen todo el lorido natural y son así muy de rativos.

Las modernas joyas están fabri das de un modo análogo al de los tiguos pisapapeles de cristal, den de los cuales se veía una catedra un paisaje de nieve.

MARLENE Y GRETA

(Continuación de la pág. 15)

Marlene Dietrich es la piedra p ciosa de facetas múltiples, atrayen bien que no tenga mucho colorido, timada de todos los públicos, capaz adornarse con una corona real, co la toca de una vendedora de pesc dos. Es la piedra preciosa tipo, se impone naturalmente por su portancia, más todavía que por calidad de sus luces.

Greta Garbo es una joya más tima, que fascina las multitudes, ro que hace nacer en el alma de multitudes una admiración infl ma de entusiasmo. Se parece a esas alh jas hechas de una sola piedra, al dantif de un rajah, que despue haberlo adquirido de algún pescad expuesto a la muerte por querer conquistar, quisiera conservarlo su palacio. En Greta Garbo se refl jan, ricamente enlazadas, las fi zas y los misterios del alma. Es u alhaja, en la que el prestigio p provoca una admiración, en la nada tiene que hacer el sensualism

Marlene Dietrich es el diamante Greta Garbo es la perla.



Encanto Irresistible

Distinguida lectora: Proteja su radiante salud, que es la base principal de su irresistible encanto.

Los enemigos más temibles de la salud son los desarreglos del sistema digestivo por muy insignificantes que parezcan.

Los médicos del mundo entero recomiendan *Leche de Magnesia de Phillips*, el antiácido-laxante ideal, para evitar y corregir los desarreglos del estómago e intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, biliosidad, acidez, gases, etc.

Leche de Magnesia de *Phillips*



SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA

CONTRA EL EXCESO DE GORDURA
TE TOVAR
EL DELICIOSO ADELGAZADOR VEGETAL

Los modelos decorativos

Por Emiliano Celery

Soporte para pecera



UNA pecera, convenientemente dispuesta, es un motivo ornamental que ha de animar el ambiente donde sea colocada, creando una nota simpática, llena de vida, de movimiento y de color. Su interior — aparte, por supuesto, de los peces que deba contener — se completará con elementos acuáticos: arena, algas, valvas de moluscos, etcétera, lo que contribuirá a aumentar su interés.

Publicamos un modelo para construir el soporte para la pecera, que consta de dos piezas, cuya forma, lo mismo que los motivos que lo decoran, representan peces realizados en el estilo del antiguo Perú.

Se construirá sobre madera dura, bien estacionada, de una pulgada de espesor, o sobre terciado. Calcado sobre ella el dibujo, se recortará a sierra el contorno, rebajando por pirograbado o a formón el plano negro que sirve de fondo a los motivos. El lugar de la espiga se marcará exactamente del tamaño de ésta, rebajando hasta la mitad del espesor de la tabla. En dicho lugar se embutirá la espiga, bien encolada y asegurada por la parte posterior con dos tornillos de dos pulgadas, que se apretarán una vez colocada aquélla y antes de que la cola se seque. Llamamos la atención sobre este detalle del trabajo, ya que de su perfección dependerá la resistencia del brazo, que soportará el peso del recipiente con el agua en que habitarán los peces.

Para colorearlo se emplearán tintas para madera, la que previamente habrá sido pulida con lija doble cero. Una vez seca, se fijará con cera o un barniz adecuado, que se aplicará solamente sobre los planos en relieve. Todo el borde del soporte, sus cantos y el contorno del lugar para la espiga podrán ser dorados, si así se desea.

Como se ve, un soporte para pecera así realizado dará a ésta una gran vistosidad.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

27 DE ABRIL DE 1934
Año XXX • Núm. 1280

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

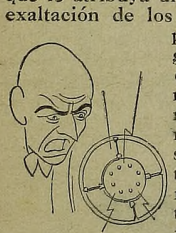
Buenos Aires y el frío

BASTA que se empiece a sentir un poco de frío para que aumente en los diarios la información necrológica. En los anticipos invernales del corriente otoño ha quedado confirmada la regla, y los casos de fallecimientos inesperados han contribuído a ponerlo de relieve. ¿Sienta esto muy bien a una ciudad que se llama Buenos Aires, por más que este nombre no le haya sido puesto en consideración a su ambiente atmosférico, sino en homenaje a una Virgen de que eran devotos los marinos de la azarosa navegación a vela? No debería suceder que por diferencia de unos cuantos grados de temperatura empiecen a abrirse claros en la población de Buenos Aires, sin esperar al menos a la iniciación del invierno oficial del calendario. Si la Manchuria no se despuebla en invierno, a pesar de que allí la temperatura baja hasta los 50 grados, nuestros inviernos deberían servir para fortalecer a las personas delicadas. Sin duda es fundado el dictamen de que Buenos Aires, no por el clima, pero sí por la edificación y por el confort, no es una ciudad bien apercibida para afrontar el frío, y que su pobreza en espacios abiertos afecta positivamente a sus condiciones generales de salubridad. No es que los aires sean malos, sino que los habríamos echado a perder un poco.



La radio y la dictadura

HEINRICH MANN, en un artículo contra los dictadores, pretende que la radio es el gran auxiliar de la dictadura. No se desprende de su artículo que le atribuya un papel decisivo en la exaltación de los dictadores al poder, pero la conceptúa de gran fuerza para su conservación en el mismo, pues les permite hablar a toda la nación, y él cree que sugestionarla. Los dictadores silenciosos, como el doctor Francia, tal vez hubieran suprimido la radio — y no hubiera faltado quien se lo agradeciese — en lugar de utilizarla, y no por eso hubieran durado menos. Pero a esto acaso replicara Heinrich Mann que esos fueron otros dictadores y otras dictaduras. Lo cierto es que él ha roto por completo con la radio y que le llama rencorosamente "fatídico aparato".



Médicos tres cruces

HAY un grado más alto que el de doctor en medicina, y es el de médico tres cruces. Mme. Helen Ashton, doctora en medicina (¿tres cruces?) y nieta de un médico, ha publicado un libro, *El Dr. Serocold* o *El día de un médico*, de cuya traducción francesa — pues el original es inglés — se ocupa la prensa de París. Una de las revistas bibliográficas subraya el siguiente párrafo:

"Si son menester tres caídas para hacer un jinete, seguro estoy de que son menester tres cruces para hacer un médico".

En caso de enfermedad, recurrid a un tres cruces; os conviene más que un novicio.



PARTE DEL

SUMARIO

DEL PRÓXIMO NÚMERO

EL AGUINALDO
Novela corta por Atilio Chiappori.

DOS GRANDES PERIODISTAS, QUE ACABAN DE LLEGAR, NOS HABLAN DE LA LOCURA DE EUROPA
Son los señores Fernando Ortiz Echagüe, para quien la inquietud del mundo es mucho mayor que en 1914, y Joaquín de Vedia, que espera que del actual caos político de España salga algo gigantesco. Nota de la serie de reportajes "Permítame usted cuatro preguntas".

ELENA SMIRNOVA. Su vida, su obra y su herencia artística en la Argentina
Nota por Delfor Sotelo.

IRMA LA LOCA
Comedia en un acto, por Alejandro de Isusi.

OCIO EN EL CAMPO
Relato por Hugo Díaz.

EL JEDIVE LINCEO AB-EL-TYR, COMANDANTE HONORIFICO DEL YATE "ELECTRA"
Cuento ultramoderno, que, como en otras ocasiones, ha sido escrito por dos de nuestras colaboradoras, que esta vez son: Agustina Marcó Roca, Marquesa Antinori, y Eugenia de Oro.

¿EL HOMBRE Y LA MUJER, UN SOLO SER?
Ensayo por Rosa Bazán de Cámara.

GRANDEZA Y BELLEZA DE LA VIEJA ITALIA
Página con una nueva serie de dibujos acuarelados de nuestro colaborador artístico Víctor Cantini.

LA GLORIA
Relato por Coelho Netto.

LA MUJER, LA CRISIS Y EL DIVORCIO
Artículo de actualidad femenina, por Haydée Celia Justo.

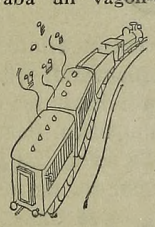
LO QUE LAS PEÑAS CONTARON EN LA CASCADA DEL LAMENTO
Interesante página a dos colores, con texto y fotografías de Matías Gamalial.

EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA
Momento lleno de honda emoción y encanto, sorprendido más bien por el corazón de un artista que por la cámara fotográfica.

Ilustran este número:
ALEJANDRO SIRIO — LINO PALACIO — ARTURO LANTERI — RODOLFO CLARO — PINTOS ROSAS — HECTOR POZZO — LOPEZ OSORNO — R. BERNABO y NEAL BOSÉ.

Dancing-Car

CASI se baila demasiado. Un tren que salió de París conduciendo excursionistas que iban a pasar la Pascua en la Côte d'Azur, llevaba un vagón-dancing. Los excursionistas partieron al cerrar la noche, cenaron en el tren, y luego pasaron al dancing. Al regreso se repitió el mismo programa. En el lenguaje un tanto desenfadado que se estila en Buenos Aires, eso se llamaría un tren milonga.



La introducción del dancing-car debe ser un atractivo capaz de decidir a muchos excursionistas a dar la preferencia al tren en lugar del automóvil, y en el concepto de las nuevas generaciones deportivas, connaturalizadas con el ejercicio, no redundará en aumento de las fatigas del viaje. Vaya, pues, por el tren milonga, siquier hayamos dicho que casi se baile demasiado.

Millones de medias

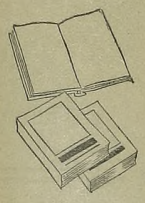
PROFUSION de medias y calcetines. En Buenos Aires todo el mundo fabrica medias y todo el mundo vende medias. Zaguanes hay donde la venta de medias ha reemplazado a la de cigarrillos, fósforos y chocolatines. Algunos parajes de la ciudad parecen una feria de medias y calcetines. Se deja a la espalda una venta de medias para encontrar otra en seguida, y en la vereda de enfrente también hay otra, y eso que se ve en la esquina es asimismo una venta de medias. Nadamos en un mar de medias, vivimos en un ambiente de medias, nos meten las medias por los ojos, respiramos medias. Algunas mujeres andan sin medias — o anduvieron hasta los primeros fríos, — pero lo harán por exceso de snobismo, pues esta es la ocasión de ponerse las medias. A pesar de esas excepciones, seguirán usándose las medias, y no las piernas solamente.



En buena hora lo digamos, pues este es el momento en que la prensa industrial inglesa comenta con entusiasmo un contrato firmado por unos importantes establecimientos de Londres para que en estos ocho años les provean diez millones de pares de medias.

Este contrato, rebosante de medias, rebosa también optimismo sobre el porvenir del uso de las medias.

Propiedad literaria



LOS escritores franceses desearían obtener derechos de autor de la locación de sus libros en los gabinetes de lectura. Prima facie, es una ambición excesiva. El ejemplar es propiedad del comprador. ¿No puede éste alquilarlo, así como puede revenderlo, regalarlo, prestarlo o ponerlo en salmuera? Los criterios del sistema capitalista lo amparan, pues el propietario de un gabinete de lectura es un capitalista que explota un capital en libros. Pero a eso argüirían los autores que también los explota a ellos, y que por ser el derecho de alquilar libros perfectamente claro cuando las obras han pasado al dominio público, deja de serlo cuando ellas son propiedad legal de un sujeto. La sociedad francesa de Gens de Lettres encuentra que la percepción de derechos de los gabinetes de lectura no es remunerativamente practicable, pero reconoce la pretensión de los autores, aconsejándoles que inserten en el contrato editorial una cláusula prohibitiva de la locación.

Fantasía y moda

MODAS de fantasía han exhibido en Londres varias tennistas que participaron en el campeonato de primavera del Queen's Club. La señorita G. E. Tomlin, una de las pioneers de los shorts, llevaba shorts de drill blanco y un cardigan verde, y la señorita G. Harry, shorts de franela crema y un saco tableado de color rojo.



En París se han visto vestidos para lunch y cocktail parties adornados con varillitas de espejo, y asimismo bretelles y cinturones espejados.

A la entrada de la primavera muchas señoras y niñas de Londres adoptaron para la noche la moda de las guirnaldas y collares de flores frescas. Una señorita, además de un collar de violetas de Parma, llevaba también en el hombro un dolmán de las mismas flores.

Volvió a empezar

CUENTASE una anécdota de la recientemente fallecida canzonista francesa Eugenia Buffet:

Era en Biarritz, poco antes de la guerra. Eugenia Buffet cantaba en la plaza de la Iglesia, a beneficio de una de las obras a que ella se consagraba.

Apareció Boni de Castellane, y con cierta ostentación arrojó un billete de cien francos sobre la alfombra donde estaba la artista.



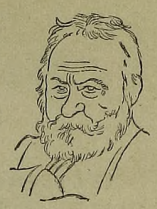
Ella le agradeció con una sonrisa, y una vez terminado el couplet le murmuró al oído:

—Vuelve a empezar, Boni, pues nadie te ha visto.

Boni de Castellane, que tenía tolerancias de gran señor y era hombre de bellos gestos, volvió a empezar...

La inmortalidad

PASCAL, Descartes, Molière, Saint-Simon, La Rochefoucauld, Jean-Jacques Rousseau, Diderot, Balzac, Beaumarchais, Michelet, Alphonse Daudet, Théophile Gauthier... Haciendo esta enumeración, pregunta un colaborador de *L'Intransigeant*: ¿Se sabe que no pertenecieron a la Academia Francesa?



La pregunta es todo un ensayo sobre la inmortalidad.

Consigna también que Víctor Hugo sufrió tres fracasos antes de ser acogido. Para los decepcionados y murmuradores de las academias esto significaría que a Víctor Hugo no le faltó mucho para quedar en buena compañía, pero que no supo comprender cuando su ángel protector lo salvó por la tercera vez.

El sobretodo pesado y el mozo corto de vista

Por LINO PALACIO



Mal vocabulario



EL pueblo argentino es superior a su vocabulario. Hábito antiguo, arraigado, hereditario, aun la mayoría de los más irreprochables padres de familia no reprimen su lenguaje en su propio hogar y dejan escapar palabras de un crudo naturalismo. Los vigilantes emplean el mismo vocabulario en la calle y los jefes en las oficinas.

Los que debían dar el tono, si no el buen ejemplo, faltan a este deber.

Entre los elementos medios, y sobre todo los populares, las cosas han ido de mal en peor, pues ahora ya no son solamente los varones mayores los habituados a ese lenguaje. ¿Dónde terminará el desborde, si no hay una reacción?

Leemos en una información de Rosario, que se ha hecho sublevante la libertad de lenguaje en los ómnibus que hacen el trayecto del Saladillo. Es verdad que se trata de insolentes que incurren en otros excesos; pero el lenguaje a que nos referimos, insolente él mismo, es alentador de la insolencia.

Manifestaciones análogas de insolencia se ofrece censurar de tiempo en tiempo en Buenos Aires y — si esta expresión no es irónica en la circunstancia — en todos los centros de cultura de la república.

Lo común de esas manifestaciones y lo general del lenguaje desaseado son hechos cuya correlación salta a la vista.

Calle Judas

ESTE nombre se ha dado en Oberamergau a una callejuela donde vive la familia Zwink, cuyos miembros representan en el drama sacro el papel de Judas desde hace muchas generaciones.

En Buenos Aires ese nombre sería inadmisible, porque significaría un homenaje a Judas.

Todos los nombres de las calles de Buenos Aires no han sido dados a título de homenaje, pero se entiende que es así cuando se trata de nombres de personas.

Nosotros, en el lugar de los aldeanos de Oberamergau, hubiéramos dado a la calle el nombre de Zwink en lugar del de Judas.

Los aldeanos de Oberamergau, de quienes no es necesario recordar que no son unos rústicos, están libres de nuestras preocupaciones sobre nomenclatura urbana. Entre ellos, calle Judas no es un homenaje a Judas, y entre Zwink y Judas prefieren Judas; entre el nombre del actor y el del personaje, prefieren este último.



Lo que está por verse es si los cristianos alemanes no harán borrar Judas y poner Hitler, pues nadie osaría sostener que por las venas de Judas haya corrido gota de sangre aria.

Pena

Un cuento de
Julia Bustos

DESDE ayer soy, en esta sala de hospital, la enferma de la cama Nº 41. ¿Qué le importa a la enfermera que yo me llame María Luz? Las enfermas, aquí, se sanan o mueren, pero siempre se van. En cambio, esa mesa, esta cama, permanecen en la sala desde que se fundó el hospital. La vida es pasajera; las cosas, inmutables. Yo valgo menos que este lecho, la cama Nº 41.

Mi lugar es el último en la hilera de la derecha; a mi izquierda, un lecho ha quedado vacío. Lo ocupaba una mujer de edad incierta, que se ahogaba al respirar, y de cuando en cuando, medio incorporada en las almohadas, me miraba. ¡Con cuánta angustia me miraba, con los ojos cuajados de lágrimas! Los enfermos de esta sala hablamos apenas; casi todos tenemos los bacilos alojados en la garganta. Pero nuestros ojos afiebrados cambian confidencias, sollozan, confiesan sus penas y hablan.

¡Con cuánta claridad leí en los ojos de mi vecina su historia! Era una madre, no lo podía negar. Las madres tienen una santa expresión en la cara que parece el sello de Dios. Han amado, han vivido, han padecido, y estas tres etapas de su vida han quedado indelebles en su rostro.

Mi vecina me miraba con insistencia, con un brillo de ternura en los ojos. Seguramente, yo le recordaba a una hija querida.

Anoche, después de unos minutos de doloroso jadeo, quedó como muerta.

Acudieron el médico y la enfermera. Meneando la cabeza, el médico informó:

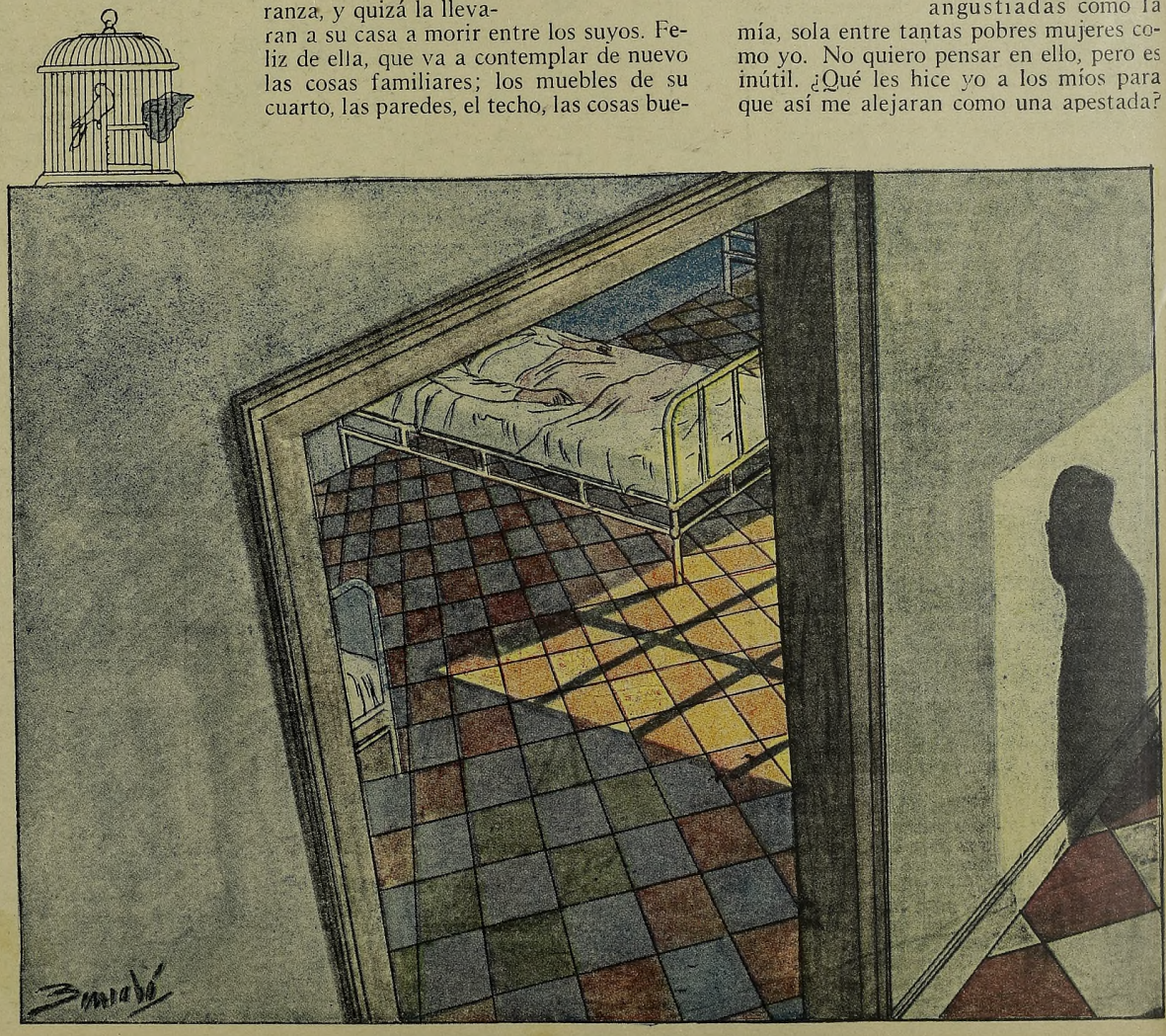
—Hay que hablarle claro a la familia.

Comprendí; no había la más leve esperanza, y quizá la llevaran a su casa a morir entre los suyos. Feliz de ella, que va a contemplar de nuevo las cosas familiares; los muebles de su cuarto, las paredes, el techo, las cosas buenas y fieles que no traicionan nunca, que no hacen mal.

Hay en la síntesis de este cuento un hondo y humano drama de resignación. El alma pura y sencilla que ha albergado las ilusiones más nobles y generosas, y soporta sin rebeldía las grandes tribulaciones del desencanto.

Ahora su cama está vacía. Ello casi me alegra, pues habrá menos ruido a mi lado, y, cerrando los ojos, fingiendo dormir, me dejarán en paz, y yo podré seguir pensando, pensando...

¿Pensando en qué? ¡Dios mío! Pensando en que me han enviado aquí, a morir fuera de casa, entre extraños, sola entre tantas caras angustiadas como la mía, sola entre tantas pobres mujeres como yo. No quiero pensar en ello, pero es inútil. ¿Qué les hice yo a los míos para que así me alejaran como una apestada?



"—DESDE AYER SOY, EN ESTA SALA DE HOSPITAL, LA ENFERMA DE LA CAMA 41. ¿QUÉ LE IMPORTA A LA ENFERMERA QUE YO ME LLAME MARÍA LUZ?"



Y bien, sí, estoy apestada, estoy tuberculosa. Ellos quisieron negarlo, pero yo lo sé. Esta tos que me deja postrada, esos vómitos de sangre, lo dicen bien claro. Estoy tu-ber-cu-lo-sa.

Pero ¿era ello motivo suficiente para apartarme, recluyéndome en este hospital donde se respira un aire denso, frío, viscoso, y donde la sombra parece un gran murciélago en acecho? Comprendo, ellos temen el contagio, y el médico que me asistía les habrá recomendado que me aíslen.

El contagio..., ¡cobardes! ¿Tuve miedo yo, cuando Luisita tuvo la escarlatina, Enrique la viruela, y mamá la tifoidea? Siempre fuí la enfermera de todos y nunca tuve miedo. El médico de casa ya sabía que para que se cumplieran sus instrucciones y se suministraran a tiempo los remedios que prescribía, debía hacerme a mí las indicaciones. Y ahora que estoy yo enferma, no hay uno solo en mi familia que se atreva a asistirme. Tienen miedo al contagio. ¡Cobardes! ¿Tienen miedo, acaso, los médicos y los enfermeros de los hospitales? ¿Para qué se han creado las reglas higiénicas, la desinfección? Pero lo que más me duele es que entre todos no se haya levantado una sola voz, ni la de mi madre, que me reclamara para cuidarme.

¡Dios mío! ¿Para qué me has dado la vida si habría de sufrir este dolor? Pero yo no sé lo que digo. ¡Perdón, Señor! Ellos han hecho bien en aislarme, y yo soy una egoísta en pensar lo contrario. ¡Perdón! ¿Acaso todos sirven para médicos o enfermeros o sacerdotes? ¿No venimos al mundo con una predestinación? Somos hijos de una raza, de una familia, de una patria, y estamos ligados a esas realidades con vínculos más fuertes de lo que podemos imaginar. Quizá traemos también nuestras aptitudes, nuestra vocación, y el que no las obedece ha de arrastrar un peso más triste que una cadena.

Soy una tonta en afligirme tanto. Seguramente, aquí me aplicarán un régimen más sano, más racional, y mejoraré, sí, mejoraré. Esta mañana me aplicaron el "neumotórax"; dicen que se han obtenido milagros con ese aparato. Además, el médico habló de unas inyecciones. ¿De qué, dijo? No me acuerdo. Tiene cara de bueno ese médico. Su sencillez inspira confianza; no es un pedante.

Sí; mejoraré, y volveré a casa. ¡Qué alegría cuando vuelva a encontrarme en el patio, entre los malvones!... ¿Los regarán? El jueves, cuando vengan a visitarme, tengo que decirle a Luisita que no los descuide. De toda la casa, el patio es mi lugar preferido. Allí fué donde Lucio se me declaró; todavía me parece oírlo: "María Luz, mírame; necesito la dulzura de tus ojos para cerciorarme que tú también me quieres."

Yo le contestaba en silencio, con una sonrisa. Pero nos mirábamos largamente en adoración.

¡Qué dulce y qué breve fué ese sueño! Duró una primavera; nos veíamos casi todos los días, por la tarde o por la noche, cuando su hermanita Laura venía a vernos.

Después ..., ¿por qué se interpuso mamá? Una tarde le dijo:

— Joven, no quisiera ofenderlo, pero sus visitas comprometen a mi hija. Además, ella es una niña todavía, y debe estudiar.

El, confuso, sólo atinó a contestar:

— Comprendo, señora, comprendo; iré al campo a trabajar, a labrarme un porvenir...

Su hermana Laurita intentó para nosotros la última entrevista.

— Señora — díjole a mi madre, — esta noche vamos al club. ¿Por qué no la deja venir a María Luz?

— Imposible — contestó mamá, — ella debe cuidar a sus hermanitos.

¡Cómo lloré esa noche!... Pero desde entonces sé que mi vida es deber.

Debes hacer esto, debes cumplir aquello. Para algo eres la hija mayor.

Es cierto, para algo soy la hija mayor. Desde entonces las obligaciones han encadenado mi vida. Pero no me quejo; las he cumplido con resignación, casi con alegría.

Cuando me recibí de maestra y comprendí que entre once mil postulantes no era ya difícil, sino imposible que yo pudiera ejercer el magisterio, vi que otro sueño se me escapaba de las manos. Gracias que ese empleo en la tienda resolvió la situación. ¡Pero qué diferencia entre el sueño y la realidad! Por un lado la risa de los niños, el trabajo noble y glorioso de ir modelando sus cerebros, sus corazones; la alegría de sentirse una también un poco madre; por otro, el trabajo agotador de ocho horas, en la tienda, de pie, bajo la mirada vigilante de los jefes, sufriendo el humor variable de los clientes; sin oxígeno, lejos de la luz y del sol.

Cuando mis grandes sueños se esfumaron, busqué las pequeñas dichas: me encariñé con las plantas, con los pájaros, aspiré a rodearme de "confort".

¡Qué pobre me pareció mi modesto dormitorio de estudiante, que tenía como mesas de luz dos cajones de querosén, cubiertos de cretona!

Luisita y yo empezamos a hacer planes y a visitar mueblerías.

Un juego bonito y sencillo nos gustó, pero como mis ahorros no alcanzaban más que para una cama, tuvimos que aplazar la compra.

Ahora, ¡Dios mío!, esta tos me ahoga..., me falta el aire...

Cuando venga Luisita le diré que lo compre; en el dormitorio bastará con una cama, yo no volveré más. ¡Oh, bien lo siento! Ahora comprendo la mirada compasiva del médico; estoy mal, muy mal.



¿Por qué, si voy a vivir poco, me han enviado aquí? ¿No comprenden que es una crueldad separarme de todo lo que amo: mis libros, mis plantas, mis pequeños recuerdos? ¿Por qué mi padre permitió que me trajeran? ¿Por qué mi madre no protestó?

¡Dios mío, Dios mío; sólo me quedas tú, con tu inmensa piedad! Para ti soy María Luz; para los demás, la enferma de la cama número 41.

Ilustración de Bernabó

ESCENAS COLONIALES

(Continuación de la pág. 7)

na, retribuyeron las calumnias del charlatán con el cuento de que la esposa, por celos o por imposiciones del carácter, le sobaba el lomo siempre que se lo proponía.

La circunstancia de la lidia lo indujo a desmentir públicamente, con su conducta frente al toro, aquella versión bochornosa de su timidez y falta de carácter. Y se dispuso a torear, convencido de que venciendo la fiereza de los baguales, echaba por tierra cualquier burlesca sombra de las que obscurecían su prestigio de hombre. ¡Para qué lo hizo! El primer toro que se le puso por delante lo ensartó con los cuernos, echándolo por alto como si fuera un pelele de estopa. Diríase que la fiera quiso demostrarle la ineficacia de sus absurdas pretensiones. ¡Pobre Lorenzo! Cuando lo veían luego con el cuerpo vendado, con moretones en la cabeza, con lastimaduras en todas partes, dijeron los envenenados de la parroquia: "Sólo por haberse hecho a los ejercicios de la cónyuge pudo subsistir a la dura prueba del cornúpedo."

¡Así es el mundo!

ALGUNOS años después de este episodio fueron trasladadas las corridas a la plaza de Monserrat, donse se construyó un circo de madera, el año 1791. Y en 1799, debido a reclamaciones de los vecinos y a circunstancias económicas del gobierno, éste hizo construir en el Retiro, con "materiales nobles", una plaza de lidia con burladeros, capilla, tendidos y palcos. Celebróse la inauguración en el año 1801, siendo virrey de Buenos Aires el marqués de Avilés.

Los días de corrida se animaban los alrededores de la plaza con toda clase de gente pintoresca, vendedores ambulantes, negros y mestizos de los suburbios, feriantes, payadores. Las señoras también solían participar del espectáculo. Se situaban en los balcones y ventanas, a todo lo largo de Florida, para ver el desfile tumultuoso. Era extremada la afición. El viajero inglés Robertson recuerda que el "Nato", picador porteño de perdurable memoria por sus proezas, murió en las astas del toro después de vivir en constante desasosiego con los hombres y con la justicia.

Las fiestas de toros fueron suprimidas por decreto del 4 de enero de 1822. Desapareció el circo taurino, construyéndose con sus materiales uno de los "cuarteles nuevos", derrumbados en parte por una explosión en el año 1865.

PARA UNA SEÑORA QUE YA NO CREE EN NADA

(Continuación de la pág. 17)

al "curandero" y le encomendó su cura. Luego, con toda fe, ingirió el "remedio". Y el "remedio" se portó bastante bien.

"Entramos ahora a un terreno demasiado personal y, por tanto, delicado. La vehemencia, aparentemente rencorosa, que usted concentra en mí, es la muestra más palpable de su ansiedad de vivir. Usted, que ayer no creía en nada y hoy cree... ¡Vaya si cree! Abreviemos. La contrariedad repentina que usted ha experimentado al volver a la vida, necesita condensarla en alguien. Ese alguien debe ser el cabeza de turco al cual, llegado el momento, se le pueda sindicar como responsable absoluto de todo cuanto ingrato su pensamiento elabora en estos instantes: el peligro de que le arrebaten la dicha que aún no comenzó a disfrutar. ¿No es así?... ¡Pero, señora!... Mire, si yo tuviera alguna jactancia, hasta podría creer que usted ha plasmado su fijación amorosa en mí. Pero como no tengo ninguna jactancia, prefiero silenciar la circunstancia. A los médicos (aun cuando yo no lo soy y sólo por su capricho estoy violando el artículo 208, inciso 1º, del Código Penal) jamás se les ocurre curar a sus enfermos para su propio usufructo. Es una profesión muy filantrópica. Curan con entusiasmo y afán en la única preocupación de devolver al enfermo a la colectividad. Y consienta en que este sea mi caso, señora.

"Abrigo la seguridad de que estas líneas la harán sonreír. Sí, señora; no se me oculta el candor que demuestro al querer convencerla de lo que usted está convencidísima. No importa. No temo al ridículo. Mi valor moral me acoraza sobradamente. Pero no nos desviemos. Aquí, lo verdadero e importante es que usted ha sanado. Que se encuentra completamente curada y en aptitud perfecta de amar con intensidad y pasión. Que su escepticismo ha quedado relegado al cajón de los trastos inútiles, y es tan grande ahora su creencia, que hasta sería capaz de dudar de mí. En retribución, le regalo una directiva: oriéntese en la vida coincidiendo siempre por el rumbo que le señale el corazón.

"Si algún día — Dios no lo permita nunca — sufre algún colapso, disponga, como hoy y como siempre, de mis sencillos servicios. Y de hacerse presente la ingrata circunstancia, sólo pido al cielo que me ilumine, como esta vez lo hizo, para poder mantenerla perpetuamente en la vida.

"Entretanto, con visión serena, conciencia limpia y mano firme, abrocho esta carta, señora: Fin.

"Besa sus manos.

"Abril de 1934."

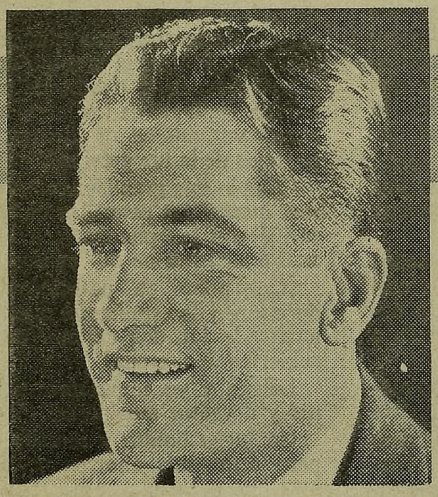
¿QUE ENCUENTRA USTED DE MAS ABOMINABLE?

(Continuación de la pág. 9)

en que continuamente nos vemos reproducidos?...

"Y ahora, escucha: si algo abomino en el hombre, es su vestimenta geométrica, absurda a fuerza de querer ser lógica, carente en absoluto del sentido de lo pintoresco y del color del tiempo y hasta de ese trasunto del propio demonio interior, y sobre todo que traba ridículamente su bello gesto innato de animal rampante..."

(Una carcajada cordial y franca recibe las últimas palabras de la dama. La gravedad ha desaparecido y los movimientos pierden su solemnidad. El cristal de la bombonera suena alegre, los dedos y los labios recogen el dulce halago y por el balcón abierto sobre la ciudad rumorosa, las primeras luces son como ojos chispeantes que hacen guiñadas contagiosas.)



PROTECCION

científica . . . . . , y economía

La Crema Dental Squibb es el dentífrico más económico que usted puede comprar. No solo porque su precio está al alcance de todos (en tres diferentes tamaños) sino porque hace mucho más que LIMPIAR bien los dientes. También *protege* los dientes y encías. La Acidez Bactérica ataca en la Línea del Peligro—donde se unen los dientes y encías. Cuando usted usa Crema Dental Squibb, pequeñas partículas *antiácidas* penetran en las hendiduras de los dientes y neutralizan los destructores ácidos bucales. En la Crema Dental Squibb hay algo más que un sabor delicioso y limpieza perfecta de los dientes: es la seguridad de que usted está dando a sus dientes y encías *protección científica*.

Sintonice a las 19.30 nuestras audiciones de "Martín Fierro" por LS 4, Radio Porteña.



Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólores a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 764. — En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

SELO

FILM

FABRICACION INGLESA DE
ILFORD Ltda.

La película standard irreemplazable para obtener las mejores fotografías.

En venta en las principales casas del ramo. Si su revendedor no la tiene, diríjase a sus

Unicos Distribuidores

ROSSI & LAVARELLO
CORRIENTES 678 — Buenos Aires

PERMANENTE $ 5.-
TINTURAS ..... $ 6.-

CASA DE PEINADOS E INSTITUTO DE BELLEZA
MAS GRANDE DEL SUR



Permanente Eléctrica ..... $ 5.-
Permanente a vapor (VASTA)... $ 8.-
Permanente al ACEITE ..... $ 7.-
Permanente Croquiñol..... $ 10.-
TODOS CON RECIBO DE GARANTIA
Baño facial limpieza del cutis..... $ 2.—
NOTA.—Nuestras tinturas es un alarde de técnica y NATURALIDAD.

"LA ESMERALDA"
PIEDRAS 501 U. T. 38-3246

Instrucciones útiles para tejer

BLUSA DRAPEADA



Esta blusa es fácil, práctica y muy a propósito para la época actual.

Reemplaza a los chalecos que se necesitan para un traje sastre.

El delantero y el dorso se componen cada uno de dos partes iguales, las que deben unirse luego por una costura (las costuras en los tricots quedan muy bien haciendo punto atrás, luego se planchan abriendo las costuras).

La explicación es dada para talle 42 (largo, 46 centímetros; busto, 85).

Para cada talle diferente agregar o quitar 20 puntos (10 para el delantero y 10 para el dorso); 250 gramos de seda artificial azul pervenche, 2 agujas de 10 milímetros de circunferencia. Debe tejerse en punto jersey al sesgo, una hilera al revés, una hilera al derecho.

Se comienza por abajo. Poner 3 puntos en la aguja; en cada hilera par aumentar un punto al comenzar y otro al concluir. A los 19 centímetros de alto formar las bocamangas; disminuir 3 puntos 2 veces y 3 veces 2 puntos.

Las bocamangas se consiguen después en línea recta (para conseguir la línea recta en un tejido al sesgo se hace siempre una disminución en las hileras pares).

A 37 centímetros de alto rebajar 3 por 3 los puntos del hombro, y simultáneamente, a 42 centímetros de alto, formar el escote rebajando siempre un punto en las hileras pares hasta conseguir un escote a gusto.

Para el delantero, seguir hasta las bocamangas la explicación del dorso.

Para las bocamangas, rebajar 2 veces 4 puntos y 3 veces 2 puntos.

A 45 centímetros de alto el escote rebaja un punto a cada hilera durante 17 rayas. Tejer todavía 10 rayas sin disminuir, en sesgo al hombro como en el dorso.

Bordes: poner 6 puntos; tejer al sesgo (un punto de aumento en todas las hileras pares de un lado, disminuyendo del lado opuesto).

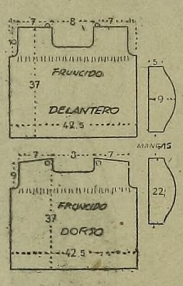
Una banda para las bocamangas, lo mismo que para el escote.

Para la cintura, el mismo tejido; poner 15 puntos tejiendo 85 centímetros de largo.

TRAJECITO TEJIDO para BEBA







Hacer este trajecito en lana sedificada, en color cielo.

Medidas exactas para beba de un año a uno y medio.

Largo del vestido, 37 centímetros; ancho del ruedo, 85 centímetros.

Setenta y cinco gramos de lana, 2 agujas de 10 milímetros.

Puntos empleados: punto jersey (una raya al derecho, una al revés), punto jarretière (siempre al revés), punto agujereado.

1ª hilera: sobre el derecho del trabajo, enteramente al derecho.

2ª hilera: enteramente al revés.

3ª hilera: tejer siempre dos puntos juntos.

4ª hilera: tejer un punto al derecho, levantar la lana que separa 2 puntos, tejiéndolo al derecho. Así restablece la misma cantidad de puntos. Queda así formado el punto agujereado, que se denomina garbanzo.

Dorso: poner sobre la aguja 100 puntos, tejer 24 rayas en punto jarretière. Hacer 5 rayas agujereadas y 6 más jarretière, siguiendo 15 centímetros en punto jersey. Hacer en la última raya 40 disminuciones de un punto repartidas sobre todo el largo de la aguja. Tejer todavía 6 rayas en punto jarretière (queda así formado el canesú, que será todo en punto agujereado).

Rebajar, para formar los bocamangas, a cada extremo de la aguja una vez 4 puntos y una raya de por medio, 2 veces un punto. No disminuir más y tejer en línea recta 6 rayas más con el mismo punto. Disminuir entonces los 20 puntos del medio, terminar cada lado separadamente, haciendo 3 rayas más agujereadas, rematando los puntos en 2 veces para formar los hombros.

Delantero. Como en el dorso, se empieza por abajo con 100 puntos, siguiendo exactamente igual. Formar el escote cuando se llega a la 5ª raya de agujeros. Terminar cada lado separadamente, haciendo todavía 4 rayas agujereadas, rematando juntos todos los puntos.

Manga. Empezar por abajo. Poner 38 puntos, tejer 4 rayas en punto jarretière. En la hilera siguiente tejer 7 puntos derechos al empezar sobre la aguja, y entre cada uno los 24 puntos siguientes; al concluir esta hilera agregar 7 puntos más como al empezar. Estos puntos suplementarios darán la amplitud necesaria a las mangas. Tejer 4 rayas de agujeros en línea recta, luego 2 rayas más, rebajando a cada extremo de la aguja, una raya de intervalo, 2 veces 4 puntos y 2 rayas, rebajando a una hilera de intervalo 2 veces 5 puntos. Rebajar juntos los puntos restantes. Coser todo y terminar el escote con un medio punto al crochet, ajustándolo ligeramente; si se quiere se puede tejer un pequeño picot.

ECHARPE TEJIDA

Esta bonita écharpe completará un trajecito tailleur. 100 gramos de lana cefir color rojo vivo, 50 de lana verde billar y 10 de lana blanca.

Dos agujas de 10 milímetros.

La écharpe está hecha enteramente en punto jarretière (siempre al revés). Lleva rayas caladas, las que se obtienen envolviendo la lana 2 veces

(Continúa en la pág. 77)



todos tienen tos...

★ LOS que sufren de bronquitis,
★ los que son propensos a catarros y resfríos,
★ los que fuman con exceso,
★ los convalecientes de gripe y pulmonías,
★ los que tienen irritación de garganta,
★ los que trabajan en un medio de polvo o de humedad.

Todos tienen TOS, y han de combatirla tomando

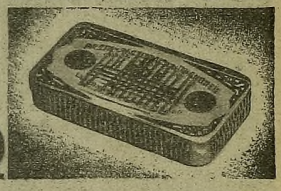
TOS

PASTILLAS del Dr. ANDREU

Pastillas del Dr. Andreu

Descongestionan las mucosas respiratorias y facilitan la expectoración. Famosas en el mundo entero.

EN VENTA DESDE 1880
Aprobadas por el Dep. Nac. de Hig.
VENTA LIBRE



¡Pida la nueva caja de 70 cts.

Gran Concurso 1934
del CHOCOLATE GODET

Hay un premio para Vd.

gánelo consumiendo el más exquisito y nutritivo de los Chocolates.

1 automóvil sedan 1934.
1 regio juego de comedor.
2 hermosos aparatos de radio,
y 343 importantes premios.

Canjee las etiquetas por cupones para intervenir en este

GRAN CONCURSO

que se sorteará con la lotería de Navidad 1934.

Su proveedor le entregará por cada 5 etiquetas UN CUPON.



CONSUMA PRODUCTOS Bassi

Daniel Bassi y Cía S.A.
Bartolomé Mitre 2538-54 - Bs As

Palabras cruzadas

Final del folletín de May Christie

Ilustración de López Osorno



Resumen de lo publicado

Al ganar un premio en un concurso de palabras cruzadas, Dora Day, huérfana de veinte años, juzga llegada la oportunidad de partir de la pequeña ciudad en que vegeta para lanzarse a la conquista de Nueva York. Se emplea como mecanógrafa en un hotel donde se hospeda Virginia de Judson, viuda joven y rica que simpatiza con ella. En momentos de partir a Europa, la viuda pide a Dora que concurra en su nombre a una función de teatro a la que había sido invitada por el señor Hiram. Este, imposibilitado a su vez de concurrir, se hace representar por su joven amigo Tito O'Brien. Los jóvenes simpatizan, pero no se vuelven a ver. Dora se emplea, aunque pronto queda cesante a causa de los celos de la novia de su jefe. Dora le cuenta a su protectora que se ha quedado sin empleo, y ésta la invita a pasar una temporada en su estancia. Inesperadamente llega Tito O'Brien, que no ha dejado de pensar en Dora. Esta le dice a Tito que ella no es lo que él se cree. Luego la joven entera a la señora de Judson del encuentro que ha tenido, y ésta invita a Tito a que vaya a la estancia. Llega a la estancia Elsa Vane y se propone conquistar a Tito, a quien ya conocía. La señora de Judson, Elsa y Tito van a una fiesta, donde la última intenta seducir al joven, mas éste abandona la reunión y va en busca de Dora, que ha quedado sola en la estancia. Estando juntos, aparecen Elsa y Roberto Brilling, de quien fué secretaria Dora. Elsa no tarda en decirle a Margarita, la flamante esposa de Roberto, la turbación que se apoderó de la ex secretaria de su marido al ver a éste. Enrique, primo de Margarita, va con ésta y Elsa al campamento de Tito, y el primero reconoce en Dora a la misma muchacha que él vió en una casa de juego de mala reputación.

XXI

DISIMULANDO el disgusto que le producía la llegada de las tres personas que venían a interrumpir el encanto de su idilio, Tito ganó la orilla, ayudó a Dora a desembarcar y se adelantó a recibir a los intrusos.

— ¡Bienvenidos seáis a nuestra ciudad! — saludó, quitándose el amplio sombrero de pescador y haciendo una exagerada y cómica reverencia.

— ¿Así que estos son sus dominios, Tito? — dijo Margarita, tendiéndole la mano, sin dar muestras de haber reparado en Dora. — Andamos en busca de mi marido. ¿No ha estado por aquí?

— No lo hemos visto — contestó el irlandés, recalcando el plural. — ¿Cómo está, Elsa? ¿Qué tal, Enrique? — Luego volviéndose hacia Dora, preguntó: — ¿Conoce usted a la esposa de Roberto Brilling?

Margarita hizo una fría inclinación de cabeza. Pero Dora no la miraba siquiera; sus ojos estaban obstinadamente fijos en el hombre que integraba el terceto.

Tito, por su parte, se sentía molesto con la actitud de Enrique Duffy. ¿Por qué miraría a Dora con tan impertinente insistencia y con esa extraña sonrisa en los labios?

Desde el primer momento Enrique reconoció en Dora a la muchacha que había encontrado en la casa de juego de la rubia Delatour, en Nueva York, varios meses atrás.

— Esa señorita y yo — dijo despaciosamente — nos hemos conocido antes. ¡Y en circunstancias no del todo gratas!...

Conservaba de ella un rencoroso recuerdo, porque cuando había intentado besarla, ella, comportándose de manera inusitada en las concurrentes a la casa, se había defendido como una fierecilla golpeándole en la boca y haciéndolo sangrar.

Enrique era vengativo. Años habría esperado con tal de tomarse la revancha. La oportunidad estaba al alcance de su mano. El fantástico relato de Elsa sobre la supuesta tentativa de la joven para seducir a Brilling había predispuesto su ánimo. Los vapores del alcohol le prestaban osadía.

— ¿No se acuerda de mí? Estuvimos juntos una noche, jugando a la ruleta y bebiendo en grande...

Dora estaba pálida. Sus manos temblaban. Hacía la impresión de una presa acorralada por la jauría.

— Sí — prosiguió Enrique, implacable. — Seguramente recuerda haberme visto en lo de la rubia Delatour.

— ¿La rubia Delatour? — intervino Elsa, sorprendida y encantada con el giro que tomaban las cosas para su odiada rival. — Pero ¿qué está diciendo, Enrique? Usted no conoce a la señorita Day; de lo contrario, no afirmaría semejante desatino. ¡El garito de la rubia no es sitio para que concurra ninguna mujer que se respete!

La mirada felina de Elsa iba alternativamente de Dora a Tito y de éste a Dora, comprobando satisfecha el efecto de sus intencionadas palabras.

Entretanto, Dora había tomado una resolución. No podía explicar allí, delante de todos, las circunstancias que la habían llevado a la casa de juego. Más tarde, si Tito quería escucharla todavía, le referiría la verdad. Por el momento no le quedaba más que negar.

— Lo que acaba de decir la señorita Vane es más que suficiente para convencer a este señor de que debe confundirme con alguien que se me parece.

LOS Brilling, declarándose ofendidos por la deserción de Tito durante la fiesta de la noche precedente, habían insistido en que fuera a comer con ellos. Elsa y Enrique completarían la compañía.

Tito acudió a la estancia Galbraith, movido, más que todo, por el deseo de aclarar de una vez el misterio que parecía envolver la personalidad de su adorada.

(Continúa en la vág. 68)



"LA PUERTA CEDIÓ, FINALMENTE. TITO, SEGUIDO DE ROBERTO, SE PRECIPITÓ COMO UNA TROMBA EN LA HABITACIÓN."



De satén ciré es este modelo blue Patou. Una écharpe forma dos alas sobre la espalda. El corte de la falda presenta el mismo efecto.

En crêpe Faille está confeccionado este vestido. Godets e incrustaciones plisadas adornan la falda. La capita cierra con un moño.

Reina el tafetá negro, en colores y quadrillé. Vemos este último en el modelo, cuya falda es amplia y cortada al bies. Tiene una pequeña traine. Acompaña al traje un saco negro de terciopelo.

Capa estilo albornoz de satén negro forrada con terciopelo blanco, acompaña a este modelo. Es enteramente cerrada y se coloca por la cabeza. Queda elegante.

cena de etiqueta

LA MODA FEMENINA

Dibujos de M. R. de Siegriat



Para la presente estación, cuando aún no han llegado los crudos fríos de invierno, se lleva mucho el traje tailleur. Las lanas diagonales son de gran actualidad y los forros de las chaquetas o sacos son, por lo general, del mismo género vistoso o tono de la blusa que acompaña al traje

mañanas



frescas

Los sacos, para esta época del año, ya se confeccionan en telas más gruesas. Lana cyngalya, tuidah y bambah se llevan mucho. Los adornan botones y hebillas de madera o de metal. Para este tiempo, los sacos con poca piel o adornados con terciopelo son muy adecuados. Los modelos que presentamos tienen gracia y chic.

los primeros fríos



Modelo 328

Para talles desde el 42 al 50.

Tailleur de lana de angora de color bleu. La chaqueta tiene un corte muy original, el cuello es alto, cierra con un botón y termina en godet. Es práctico y elegante.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 329

Para talles desde el 42 al 54.

Clásico tailleur de lana cyngalya. El saco es tres cuartos, adornado con botones de fantasía y astrakán sobre los hombros.

Precio del molde: $ 3.00

Modelo 330

Para talles desde el 42 al 50.

Elegante tapado para vestir, tiene mangas ranglan con una original costura sobre el brazo. Un cuello de piel y un moño del mismo género lo adornan con gracia.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 331

Para talles desde el 42 al 50.

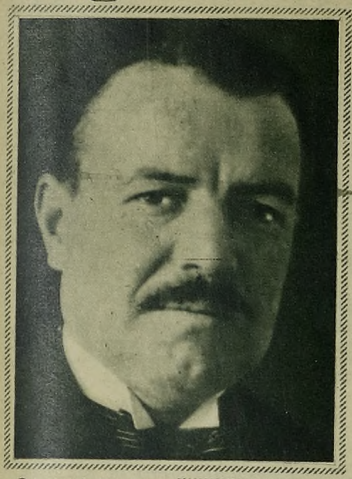
Tapado para vestir de gruesa lana de color verde. El corte de este modelo ha sido cuidadosamente estudiado; piel de leopardo adorna el cuello y las mangas.

Precio del molde: $ 2.50

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 85.)

Figuras del momento



General Carlos Ibáñez, ex presidente de Chile, que acaba de aceptar la administración judicial de varios establecimientos agrícolas y ganaderos en el territorio de la Pampa. El desterrado chileno, se incorpora así, de hecho, a las actividades de nuestro país, en el que reside desde hace algunos años.



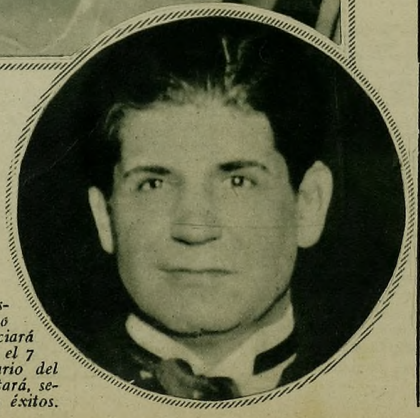
El doctor Rodolfo Moreno acaba de ser nombrado ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires. Además, fué recientemente elegido diputado nacional, candidatura que aceptó tras unos años de alejamiento de toda actividad política. La razón antes apuntada le impedirá ocupar su banca legislativa.



Don Norberto Láinez ha sido nombrado miembro de la Academia Hispano Americana de Ciencias y Artes de Cádiz. El nombramiento lleva la firma del académico don José Barraza, altamente conocido en los círculos culturales.



La conocida actriz cinematográfica Conchita Montenegro anuncia para muy en breve su visita a Buenos Aires, donde, según nuestros informes, actuará en una broadcasting y en un teatro. Filmará, además, algunas escenas de una película en compañía del director de "jazz" Don Dean.



Está de nuevo entre nosotros el charlista Federico García Sanchiz, quien iniciará sus amenas conversaciones el 7 de mayo desde el escenario del teatro Odeón, donde reeditará, seguramente, sus resonantes éxitos.

Vale la pena probar COLGATE por sólo 70 ctvs.



o pruébelo gratis...

LOS millares de personas que han probado Colgate — unos atraídos por su calidad y otros tentados únicamente por su precio reducido — lo siguen usando por sus excelentes resultados... sin reparar en el precio. Y las razones son evidentes:

Colgate *limpia* la dentadura porque desaloja de entre los dientes las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. Contiene el mismo ingrediente que usan los dentistas para pulir el esmalte sin dañarlo. Su sabor delicioso deja el aliento puro; la boca fresca.

Invitamos a Vd. a probar la Crema Dentífrica Colgate para poder apreciar la nueva blancura y brillo de sus dientes. Vale la pena gastar sólo 70 ctvs., que es lo que ahora cuesta el tubo grande de 56 grms., de igual calidad y contenido que antes a $ 1.20... o sino pruébelo lo mismo: basta enviar este cupón para recibir un tubito de muestra gratis.



A Colgate-Palmolive-Peet Ltda. - Santiago del Estero 1997, B. A.

Sírvanse enviarme muestra GRATIS del dentífrico Colgate

Nombre .....

Dirección .....

H.

Es salesiano el primer cardenal que llegará al país



Su Eminencia Monseñor Augusto Hlond, cardenal salesiano creado por Su Santidad Pío XI en el Consistorio del 20-23 de junio de 1927, nació en Brzeckowic (Alta Silesia) el 5 de julio de 1881. Profesó en la Congregación Salesiana en 1897. Fué ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1905. Dirigió las Casas Salesianas de Przemysl y de Viena desde 1907 a 1919, en que fué nombrado inspector de las Casas de Alemania, Austria y Hungría. En 1922 fué designado administrador apostólico de la Silesia polaca. El 3 de enero de 1925 se consagró obispo de Kalowic. En junio de 1926 fué llevado al arzobispado de Gnesen y Posen, Sede Primada de Polonia.

EL primer alto representante de la Iglesia cuya llegada a esta capital se anuncia para muy en breve, a fin de asistir al Congreso Eucarístico Internacional que se realizará en el próximo mes de octubre, es la distinguidísima figura del cardenal monseñor Augusto Hlond, primado de Polonia, que pertenece a una de las congregaciones de más arraigo en el país.

La obra de Don Bosco en la Argentina se halla vinculada desde mucho tiempo a la propia evolución de nuestra cultura; cuenta con más de un centenar de establecimientos donde no sólo se educa a la juventud, sino que se la prepara en las artes y en los oficios que la hacen útil para el progreso, a la vez que asegura su bienestar y porvenir.

Quizá sea este, en un país como el nuestro, donde ha afluído el elemento más variado de población extranjera, el mejor aporte para su engrandecimiento, al mismo tiempo que se cumple una campaña evangélica realmente eficaz.

Los discípulos de Don Bosco se convirtieron, en efecto, en misioneros de una elevada misión, que entendieron e interpretaron bien, sabiendo aplicar la inmortal doctrina del maestro; la religión se santifica con el trabajo, estimulándolo desde los orígenes y clases sociales más humildes.

Fueron creando así una categoría de obreros que cooperaron al esfuerzo colectivo, forjando la contextura de nuestra emancipación económica e industrial.

Ningún delegado más grato a nuestro sentimiento.

Ningún emisario más digno para el reconocimiento, ya que se halla vinculado a una institución católica que ha forjado millares de alumnos, de ciudadanos aptos y honestos que no olvidan sus fructíferas enseñanzas, y que aun de viejos se juntan en los llamados del compañerismo, orgullosos de una relación espiritual con la casa sagrada que supo abrirles el camino de la vida.

Sucesor de aquel otro benemérito de la iglesia, el cardenal doctor Juan Cagliero, heredó sus virtudes y supo ser meritorio del insigne honor que el papa Pío XI le confería.

(Continúa en la pág. 53)

Su consagración

Una carta digna de ser recordada

La primera emoción para la madre

La primera emoción estaba reservada para la madre del cardenal Hlond. La primera palabra de complacencia y de legítimo orgullo debía ser para ella, haciéndola partícipe del hondo sentir del prelado y del hijo cariñoso, el mismo día de su coronación eclesiástica.

Así, animado de tales sentimientos de cariño y de admiración, le escribió la siguiente carta, que es oportuno recordarla en estos momentos.

"Pozman, 20 de junio de 1927

"Queridísima madre:

"El Santo Padre se ha dignado en su bondad "nombrarme hoy Cardenal de la Santa Iglesia "Romana. En medio de mi profunda emoción me "dirijo en este momento con el corazón y con el "pensamiento a usted, querida madre, y a usted "escribo mi primera carta.

"Cuando considero los admirables caminos por "los cuales me ha conducido la Providencia, siem-"pre se me presenta ante los ojos del alma su "querida imagen. Usted, con más sabiduría que "muchos doctos pedagogos, supo echar en las "almas de sus hijos los sólidos cimientos de una "vida firmemente apoyada en la fe y en los de-"rechos de Dios. Porque no sólo supo usted rezar "sinceramente, sino que supo enseñarnos con fa-"cilidad y buen método aquellas oraciones de las "cuales todos los días saco la fuerza y la con-"fianza en Dios.

"Usted nos abrió un ancho camino de verda-"dera felicidad porque no nos educó con dema-"siadas caricias ni comodidades, sino con for-"taleza, acostumbrándonos al trabajo y ense-"ñándonos a amar el deber y a cumplirlo seria "y decididamente.

"Por eso no en otra parte, sino en la nobleza y "magnanimidad de su corazón sencillo y del todo "consagrado a Dios, está el principio de aquellos "caminos por los cuales la Divina Gracia me con-"dujo hasta llegar a estas que comúnmente se "llaman dignidades, pero que, como las entende-"mos en nuestra familia, no son sino mayores "deberes de trabajo y de sacrificio.

"En este día, pues, en que el Santo Padre cubre "con el esplendor de la púrpura cardenalicia "nuestra tranquila y humilde casa, doy a usted "las más rendidas gracias, porque ha sido siem-"pre para mi madre cariñosa, y me encomiendo "a sus oraciones a fin de que mi trabajo pueda "cooperar a la gloria de Dios, a la prosperidad "de la Iglesia y a la felicidad de la nación.

"Estos mismos sentimientos depongo sobre la "tumba de nuestro querido padre, cuyo espíritu "de fortaleza y de sacrificio me anima y guía "constantemente.

"Mientras con gratitud y veneración le beso "las manos, le ruego que me bendiga en el cami-"no de mis deberes.

Suyo

+ Augusto Card. Hlond.

POR SU PUREZA
POR SU RENDIMIENTO
POR SU FRAGANCIA



SALUS

la primer yerba que proclamó su origen nacional, conquistó el

GRAN PREMIO

(La Más Alta Recompensa)
de la Exposición de la Industria Argentina

Consagró así el triunfo de las yerbas nacionales sobre las importadas. Consagró así a la Ilex Argentiniensis.

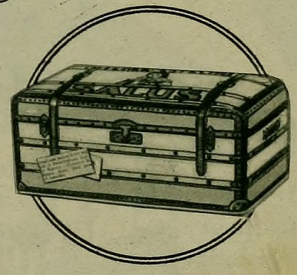
El triunfo de SALUS es el premio otorgado al producto de mejor calidad presentado en las condiciones más higiénicas para defender la salud del pueblo argentino.

Este premio confirma la superioridad de las yerbas nacionales, prueba al público que son mejores que las importadas y demuestra que SALUS es la mejor entre las mejores.

SALUS asombró a los químicos por su sin igual pureza.

Con éste triunfo SALUS corona su obra patriótica y su labor de paladín de la defensa de las yerbas nacionales de cultivo.

El Gran Premio que un jurado compuesto por las más altas personalidades científicas, industriales y comerciales otorgó a la yerba SALUS, es motivo de legítima y patriotica satisfaccion.





He aquí el jurado que otorgó el premio a SALUS:

Dr. Abel Sanchez Díaz, Director de la Oficina Química Municipal; Manuel Entenza, Presidente del Centro de Almaceneros; Carlos Gontaretti, Presidente de la Asosiación Mutual de Hoteles, Restaurants, Confiterías y Cafés; Julián Estevez; Dr. Fernando Lahille; Alberto Edye, de la casa Leng Roberts & Cia.; Manuel Lopez Peris, ex-gerente de la Industrial Paraguaya; José A. Blanco, Presidente de la Cámara Gremial de Molineros; A. Migliorini; Dr. Enrique Herrero Ducloux, Profesor Honorario de Química de las Universidades de Buenos Aires y La Plata.

MACKINNON & COELHO LTDA.

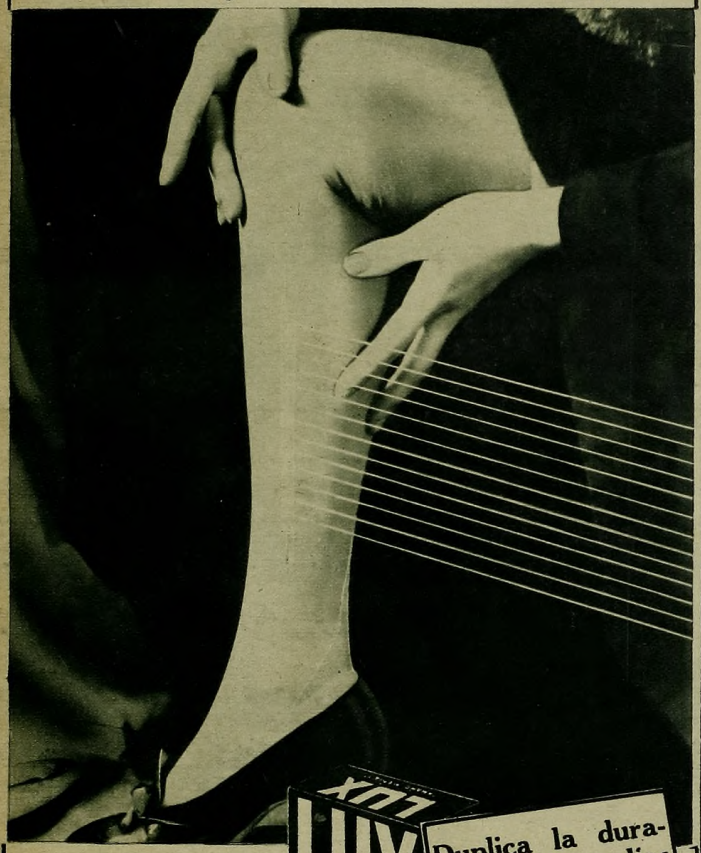
EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

Compañia Yerbatera
VICTORIA 2666
BUENOS AIRES

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

UNA CORRIDA!!

lástima que no haya usado LUX!



Duplica la duracion de sus medias

A Vd. no le agradará estropear sus medias, verdad? Sin embargo, lavándolas con jabones no adecuados las dañará, pues perjudicará la elasticidad natural de las fibras de seda.

Use LUX y solo LUX para lavar sus medias, y prolongará su duración. LUX es jabón puro en escamas finísimas y no contiene soda.

Nuevo precio

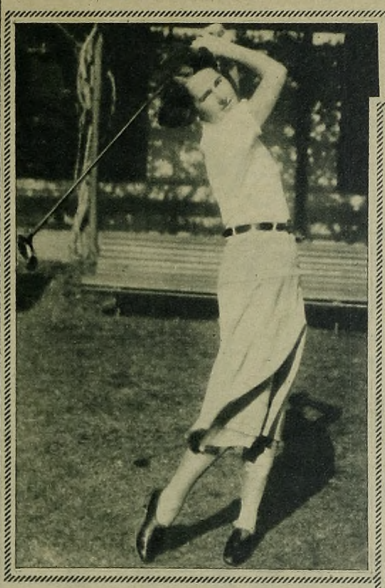
35 cts.

el paquete *grande*

Rebajado de ~~45~~ cts.

LEVER HNOS. LTDA. ESMERALDA 70 - Bs. As. LX. 103

Inauguración de la temporada de



Señorita A. Craven, en una salida magistral, durante uno de los partidos imciales.





Señora Mae R. S. Hoffner, que tuvo participación destacada en la primera rueda.

Señora Delia Balbuena de Morea, en una intervención lucida y eficaz.



Señora A. de Willemen, apresrándose a dar un golpe diestro y certero.

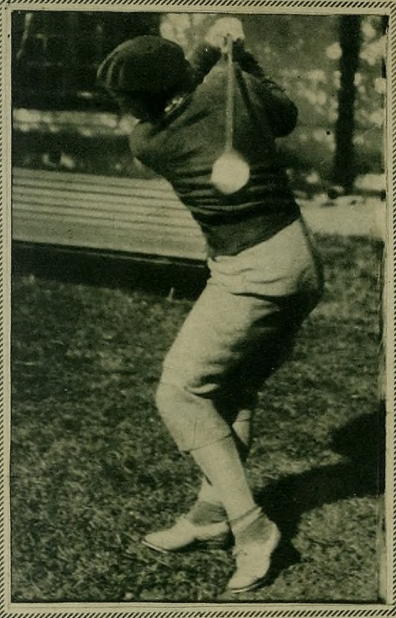


Señora J. Soner, quien demostró sus valiosas habilidades en diferentes partidos.

golf en el "Lomas Athletic Club"



Señora J. C. Black, otra de las jugadoras de prestigio en el club de Lomas.



Señorita D. Langridge, demostrando prácticamente la potencia de su juego.

Fotografías de la Mela



Señora J. C. Ross, en una intervención eficaz, durante el desarrollo del partido.



Señora J. Mac Gaul, que actuó con lucimiento en el primer partido de la temporada.

MATERNIDAD

SANATORIO EXCLUSIVO PARA MUJERES
EMBARAZOS-PARTOS-TRASTORNOS PERIODICOS
Amenorrea (falta de período), etc. Tratamiento por técnicas modernas. Rapidez. Seguras, sin dolor. Casos urgentes. Diagnóstico precoz del embarazo. Médicos especialistas y parteras permanentes. Cómodas pensiones. Establecimiento único por su personal. Instalación y atención facultativa. Honorarios muy módicos.

INSTITUTO ARGENTINO DE CLÍNICA GINECOLÓGICA
B^me MITRE 1608 esq: MONTEVIDEO
DE 10 a 12 Y 15 a 21 hs.

Lea
MUNDO ARGENTINO
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS



Este es el envase original

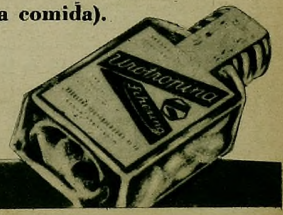
de la legitíma Urotropina, el remedio para las enfermedades y molestias de las vías urinarias y biliares (riñones, vejiga e hígado), para depurar la sangre, para lavar el organismo interiormente, para asegurar la salud y proporcionar al cuerpo nueva vitalidad y lozanía. — Ponga atención al pedir la Urotropina de que le sea siempre entregada la

Urotropina
Schering

pues sólo el medicamento legítimo, por su pureza química absoluta, ofrece a usted garantía de éxito en el tratamiento de dichas molestias.

El frasco de 50 tabletas basta para realizar un "lavado interno" del organismo durante dos meses (una semana al mes, una tableta después de cada comida).

EMPAQUE ORIGINAL:
FRASCO DE 50 TABLETAS



LO CONQUISTÓ..



Aunque al principio NO CONSEGUÍA ATRAERLO

HERMOSOS labios cautivan, pero han de tener ese radiante color natural de salud. Ningún hombre sueña casarse con una mujer con labios pintorreados. No arriesgue parecer así. Para dar a sus labios ese tono lozano, juvenil, que los hombres admiran, use Tangee. No es pintura.

DE ANARANJADO CAMBIA A ENCARNADO

Al aplicarse Tangee, usted nota—con sorpresa—que cambia de color. Su tono anaranjado se vuelve rosa del preciso matiz que más armoniza con su rostro. Tangee se adapta tan perfectamente en sus labios, que el nuevo color que les imparte parece de sus labios mismos. No hay la mínima indicación de esa capa espesa y grasienta que dejan los lápices comunes, a base de pigmento. Tangee es a base de cold cream, que suaviza y protege. Dura más y es permanente. Viene también en tono más obscuro—el Theatrical—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



NUEVO—El polvo Facial Tangee también cambia de matiz. Armoniza con su rostro; y le da admirable tersura evitando que aparezca polvoriento. En seis matices y tres tamaños. SB APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE. Certificado No. 7316

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA
De venta en toda buena farmacia
Depositarios
FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60-1021-1029

Los últimos enlaces



La señorita María Rosa Dalurzo que contrajo enlace con Edmundo Resoagli, acompañada del senador nacional doctor Juan R. Vidal, que actuó como padrino de la ceremonia.

Foto Gómez.



Rosa A. Perrone, el día de su enlace con Gilberto Brunelli.



Elisa Mitchel Krasting, que recientemente contrajo nupcias con Mariano Rivero Haedo.



María A. Minuto, el día de su enlace con Roberto Carrano.



Raquel Campos Labitte, que contrajo enlace con Adolfo Rocha.

Fotos de Pérez.



El Reumatismo mal del siglo.

La vida moderna, agitada, rápida, concupiscente, añadido a la intoxicación continua por el alcohol, comidas y bebidas frías, etc., han duplicado en los últimos 30 años el número de personas afectadas por el reumatismo y la gota. La tendencia a engordar debe considerarse un síntoma claro de artritismo y una muestra del debilitamiento del proceso de combustión y por ende de la vitalidad.

Las personas expuestas al reumatismo o con tendencia a la obesidad, etc., harían muy bien en iniciar en esta época un tratamiento con la Yodosalina Pisani, considerada por los médicos del mundo entero como un excelente producto para depurar y desintoxicar el organismo, regular las funciones digestivas, hepáticas y biliares y combatir el reumatismo, la gota, obesidad, diabetes y arteriosclerosis.

"CALORIFIX"
LA ESTUFA QUE SUPERA A TODAS



FUNCIONA A KEROSENE
SIN HUMO
SIN OLOR
SIN RUIDO
PIDALA EN TODAS PARTES

Unicos Concesionarios:
ARETZ & Cía. BELGRANO 460 al 472 - Bs. As.



HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9061 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

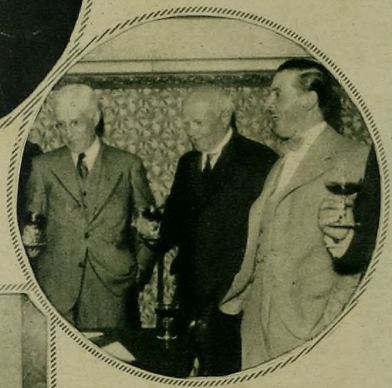
Para pedirlo, diríjase así:
H.A.-TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.
De venta también en Franco-Inglesa, etc.

La Cámara de Comercio Argentino Brasileña despide al Dr. Cárcano





El embajador argentino en Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, acompañado de un grupo de personas conocidas, en la recepción que le fué ofrecida por la Cámara de Comercio Argentino - Brasileña, con motivo de su regreso a Río.



El doctor Rodolfo Rivarola y Juan B. Mignaquy, en la recepción al doctor Cárcano, que alcanzó gran lucimiento por el número y calificación de personas que hicieron acto de presencia.



Los señores J. R. Cotello, Miguel Mihanovich y Teodoro M. Soldati, en el momento de los brindis, durante la reunión que tuvo lugar en la Cámara de Comercio Argentino - Brasileña en honor del doctor R. J. Cárcano.

El embajador argentino en Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, en un aparte cordial durante la recepción ofrecida en su honor por la Cámara Argentino - Brasileña.



Durante los discursos, el doctor Ramón J. Cárcano aparece escuchando, en compañía del señor Manuel Gómez Veiga, presidente de la Cámara de Comercio, don Miguel Mihanovich y el diputado nacional Dr. Miguel A. Cárcano.

Tratamientos Científicos de Belleza
Prof. JORGE V. MITRE



Las curas de rejuvenecimiento que realiza, constituyen la más sensacional conquista en el embellecimiento de la mujer.

De ahí, pues, que el **Especialista en Belleza Prof. Mitre — la más alta autoridad de la ciencia estética en la Argentina — pueda ofrecer con absoluta seguridad de éxito sus Tratamientos Científicos de Belleza, superiores a todo lo que se practica en Buenos Aires.**

SUS METODOS EXCLUSIVOS:

Moderno sistema externo, rápido y seguro, para quitar las arrugas — aun las más rebeldes y que hayan resistido a otros tratamientos. Patas de gallo, Doble Mentón, Músculos caídos, Piel flácida, etc., mediante un nuevo procedimiento. Este tratamiento es externo y absolutamente inofensivo a la salud.

Desaparición completa y definitiva del Acné. Máscaras decolorantes de gran eficacia para las manchas y quemaduras del aire y del sol. Aplicaciones Radioactivas para la purificación de la epidermis. Coloración de labios y mejillas para evitar el uso del "rouge". Brillo permanente de las pupilas. Extirpación definitiva del vello; procedimiento rápido y absolutamente indoloro. No deja marcas ni cicatrices. Modelaje y Turgencia del Busto, sin operación: el más moderno y eficaz tratamiento, con el cual se obtiene su perfecto embellecimiento. Tratamiento para adelgazar total o parcialmente, sin drogas ni régimen alimenticio. Inofensivo a la salud. Sombra y color permanente de párpados y pestañas: en negro, marrón, etc. (suprime el uso del "rimmel" y "lápices").

ULTIMAS NOVEDADES DE PARIS Y NORTEAMERICA

Máscara RADIUM-VITALIZADORA, el descubrimiento más sorprendente para el rejuvenecimiento del rostro. La última gran sensación de Hollywood.

Lunares permanentes.

Renovación total de la epidermis mediante el novísimo sistema del Dr. Peytoureau, de París.

Esmalte: Maravilloso método para dar a la piel el tono del cutis que se desee: Blanco, rachel, ocre, carne y bronce oriental, dejando la piel clara, lisa, aterciopelada y libre de impurezas. Con este tratamiento se evita el uso del polvo y el rostro no presenta apariencias de artificio alguno.

Fijación perpetua de pestañas artificiales: No requieren cuidado, pudiendo efectuarse la higiene de los ojos comúnmente.

Pulverizaciones oleosas para tonificar la epidermis.

"Maquillage" permanente, de gran éxito en París y Norte América, debido a la gran comodidad que representa para la mujer moderna, prescindir del uso de los afeites.

CONSULTAS Y CONSEJOS GRATUITOS para todo lo que altere la belleza del rostro y armonía de la línea.

De 10 a 12 y de 14 a 19 horas. — EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS

CHARCAS 1615 **U. T. 41 - Plaza 5521**



MAISON CARRAU

BUENOS AIRES
1093, Arenales esq. Cerrito

MAR DEL PLATA
Rambla 123

PARIS
68, Rue J. J. Rousseau

VESTIDOS DE NOVIA

Actualmente presenta su colección de modelos a las 3.30 de la tarde



EL PRIMER CUIDADO

El cutis habituado a un jabón neutro y suave como el Heno de Pravia, posee la verdadera base para cualquier tratamiento de belleza.

Ese primer cuidado es el punto de partida.

JABON HENO DE PRAVIA

Su éxito se debe tanto a su perfume singularísimo como a su pureza. Lleva los aceites más finos y más adecuados a la higiene y embellecimiento de la piel.

$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL

Perfumería GAL - Madrid-Buenos Aires

Pelo sano, vigoroso y sin caspa: Petróleo Gal (frasco, $ 3,15 y 1,90).
Pelo bien fijado, Fijador Gal (frasco, $ 2,05).

NUESTRO GRAN MUNDO



FELISA NAON DE AGUIRRE Y SUS HIJITOS
ISABEL FELISA, ROMULO Y JULIO ANTONIO
Fotografía de F. Van Riel.

DEL BUENOS AIRES DE AYER

Pasa tan de prisa el tiempo que las fotografías de hace veinte años resultan ya documentos de archivos. El conjunto que aparece reunido en la presente página lo atestigua de un modo absoluto. La mayoría de las personas que aparecen fotografiadas, no han entrado, ni por asomo, en la ancianidad. Son, sin embargo, de la generación anterior a la que ahora actúa y brilla en las fiestas mundanas de los círculos porteños. Estas fotografías muestran, por otra parte, la forma rápida en que se van modificando entre nosotros las costumbres y las modas.



● Enriqueta del Solar Dorrego, hoy esposa del doctor Lucio A. García, acompañada de su hermano Carlos del Solar Dorrego, en el castillo de Cretes, en Montreaux (Suiza), el año 1911, durante uno de los paseos por las amplias avenidas del parque que circundaba aquella residencia, una de las más hermosas de aquella región.





● Señorita Nora Guerrico, manejando un "tonneau", acompañada por la señorita María Elina Harilaos, hoy esposa del doctor César Vela. Esta fotografía fué obtenida en Palermo, en el año 1905, cuando era moda lucir los magníficos atalajes. En aquellos años constituía uno de los mayores lujos el rivalizar en la presentación de los pequeños coches arrastrados por un "hackney".



● La señorita Josefina Cano, cuya fotografía antigua publicamos, casó años después con el señor Piazzini, fué una de las que más se distinguió en su época en el manejo de los "mail-coachs" de su señor padre don Roberto Cano, obteniendo las más altas recompensas otorgadas a los mejores atalajes por la Sociedad Rural Argentina.

● La señora Sara Senillosa de Carranza aparece en esta fotografía conduciendo, en Palermo también, un "petit-duc", vehículo arrastrado por dos caballos, que constituían la novedad más interesante de la época. La presente fotografía fué obtenida el año 1907, en una de las grandes fiestas que tenían lugar en el nombrado paseo.

UNA OBRA DE EDOUARD BOURDET EN EL TEATRO ODEON

● Con gran éxito de público y de crítica ha sido estrenada en el Odeón la última obra de Edouard Bourdet "Los malos tiempos", en una traducción de Fernando Ortiz Echagüe. Nuestro fotógrafo ha sorprendido al director del Odeón, doctor Enrique T. Susini, cambiando impresiones con el traductor del libreto poco antes de la representación de la obra.





● El embajador de España, doctor Alfonso Danvila, intelectual de nota y gran amigo de los artistas argentinos, no ha podido substraerse, en uno de los entreactos, a concurrir al camarín de Iris Marga para felicitarla por su brillante labor en la obra de Bourdet, en el que la mencionada actriz refleja admirablemente su personaje.





● Uno de los palcos del Odeón la noche del estreno de la obra de Bourdet. De derecha a izquierda; Enriqueta Salas de Anchorena, Sara Josefina Anchorena de Leloir y Lucrecia Salas de Peña. Detrás, a la izquierda, Federico Green (hijo).

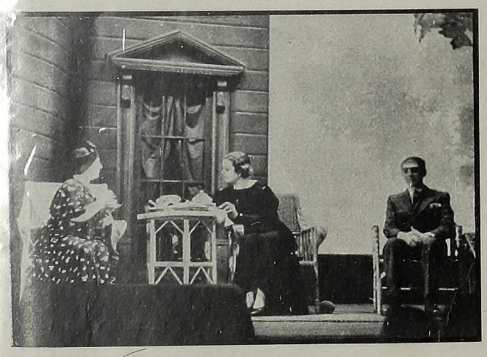


● Otro de los palcos ocupados por damas de nuestro gran mundo la noche del estreno en el teatro Odeón, donde se reunió un núcleo de personas conocidas. Señoras Henriette Figueroa de Figueroa, Magdalena Bosch Alvear de Figueroa y Teodelina B. Alvear de Santamarina.



● La joven actriz Amanda Varela, que tuvo uno de los papeles de mayor responsabilidad en la obra de Bourdet y que logró destacarse por su desenvoltura escénica, ha sido sorprendida en animada charla con Gloria Ferrándiz, quien en esta oportunidad hizo su debut en el Odeón.

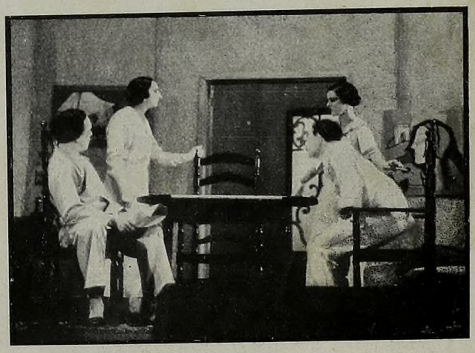
● Durante uno de los entreactos, aparecen aquí comentando la representación, en uno de los palcos próximos al escenario, las señoras Susana del Campillo de Mitre y Magdalena Ortiz Basualdo de Becú y los señores Jorge A. Mitre y Ricardo Becú.



● Una escena del primer acto.



● Una escena del segundo acto.



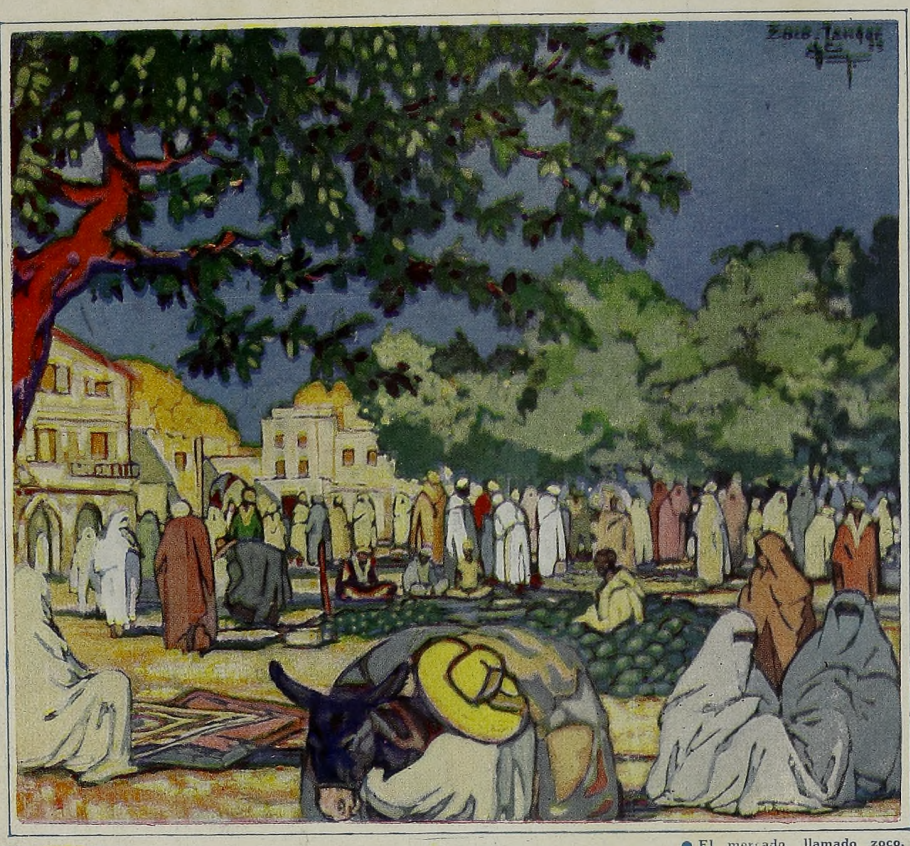
● Otra escena del mismo acto.

Fotografías de Bravo Flores.

TANGER

Dibujos y texto de Cesáreo Díaz

Calles angostas y empinadas, llenas de escalones, bordeadas por casas de paredes lisas y sucias, con rincones y vueltas a cada paso, donde todo contribuye a que nos rodee el misterio y la duda, hacen de este lugar un sitio que despierta la curiosidad del más indiferente. Mujeres envueltas en sus túnicas, como atados de ropa animados, aparecen y desaparecen por entre los vericuetos innumerables de sus calles; chicos andrajosos, moros de tez cobriza y expresión indefinible, chicas que van en busca de agua, y alguno que otro gato famélico hurgando entre los residuos y desperdicios que abundan. Gentes que habitan una ciudad de clima envidiable y situación privilegiada, después de haber sufrido las alternativas de una historia accidentada y haber llegado a imponer su dominio, permanecen en un estado de abandono que amarga. Pero si así no fuera, el motivo que induce al extranjero a visitarla hubiera desaparecido, y con él un sitio que mantiene fieles los usos y costumbres de ese pueblo misterioso y exótico que en lejana época tuvo su apogeo, como bien lo demuestra la magnífica puerta, una de las cuatro de la ciudad, que data del año 1200 y que todavía puede ser un motivo de admiración por su belleza.



● El mercado, llamado zoco, lugar pintoresco de Tánger.



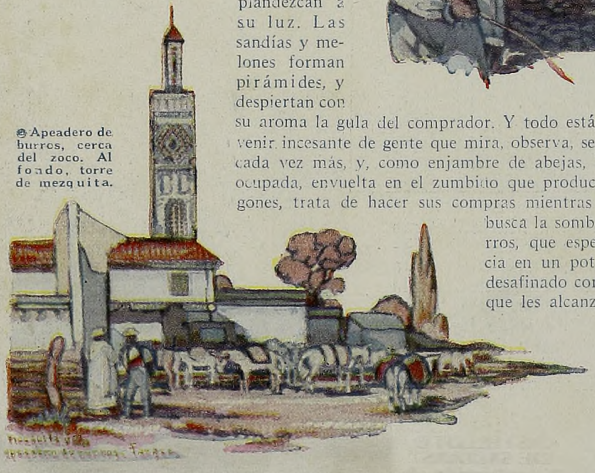
● El enigma de una mora, celosamente custodiado.



ESTAMOS en Tánger. Es día de "zoco" y ese día Tánger se anima y cobra un aspecto por demás interesante. Afluyen de todas partes los que quieren vender sus mercaderías. Hombres y mujeres, conduciendo burros con sendos cargamentos, hacen alto y colocan en el suelo los artículos que han de ofrecer. Telas y alfombras muestran sus arabescos, y el vendedor, en cuclillas, pregona sus excelencias en esa lengua que suena a débil repiqueteo de tambor. También hablan español y francés. Y la moneda corriente es la peseta y el franco. El sol, que luce en un cielo azul libre de nubes, tiñe de oro las blancas vestimentas de los moros, y hace que brillen más los colores de sus albornoces, y que los tejidos y chinelas resplandezcan a su luz. Las sandías y melones forman pirámides, y despiertan con su aroma la gula del comprador. Y todo está en el suelo, entre un ir y venir incesante de gente que mira, observa, se detiene... El sol calienta cada vez más, y, como enjambre de abejas, toda esa multitud despreocupada, envuelta en el zumbido que producen las charlas de los pregones, trata de hacer sus compras mientras el comerciante, sudoroso, busca la sombra de los árboles, y los burros, que esperan con filosófica paciencia en un potrero próximo, entonan un desafinado coro en loor a los muchachos que les alcanzan la merienda.

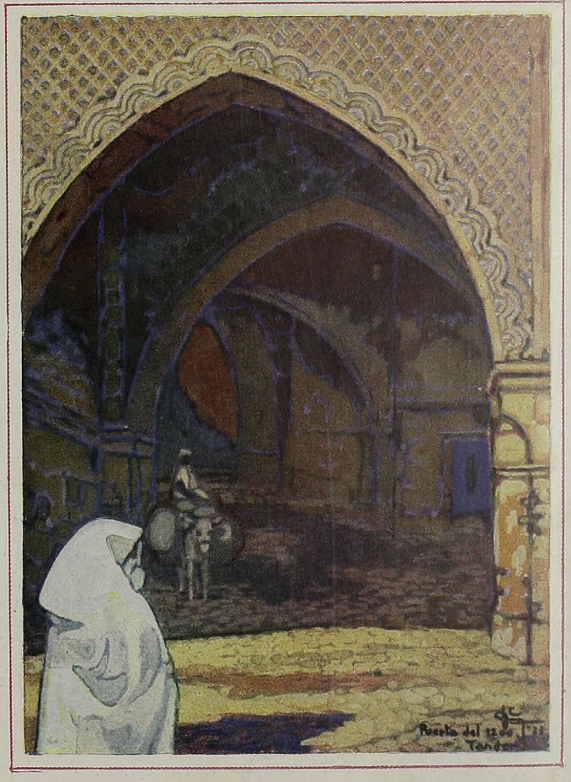


● Pórtico característico, en los barrios más antiguos.



● Apeadero de burros, cerca del zoco. Al fondo, torre de mezquita.

Tánger, cuyo origen se remonta a los fenicios, que soportó luego varias dominaciones y que alcanzó a dominar a su vez por un largo período, conserva aún el carácter y el sello de atraso de los pueblos marroquíes.



● Una de las hermosas puertas de acceso a la ciudad. Data del año 1200.

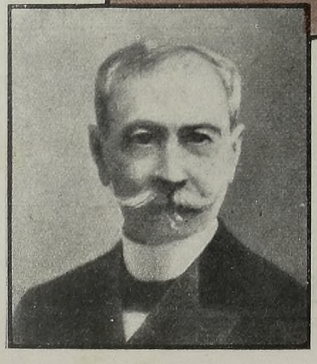
ANTAÑO Y HOGAÑO



Don FRANCISCO CASTELLOTE
(De una miniatura antigua.)



ELISA SALDIAS DE GOROSTIAGA con sus hijitos MANUEL ADOLFO y LEONOR SARA.
(Foto Gross.)



Doctor ADOLFO SALDIAS
(Foto "El Hogar".)

Doña Carmen Castellote de Saldías, hija de doña María Antonia Palacios y de don Francisco Castellote, escribano que redactó y firmó el acta de la independencia argentina, casó en 1846 con Adolfo Saldías, de cuya unión nacieron el doctor Adolfo Saldías, distinguido hombre de letras, diplomático, historiador y político, doña María Antonia Saldías de Figueroa y doña Isabel Saldías de Ugarriza. Publicamos en el centro de la página una fotografía de la señora Elisa Saldías de Gorostiaga, una de las nietas de doña Carmen Castellote de Saldías y a la vez hija del doctor Adolfo Saldías.



Doña CARMEN CASTELLOTE DE SALDIAS
(Reproducción de una foto antigua.)

EL PRIMER GRAN



● El primer acontecimiento de la presente temporada lo ha constituído el enlace de la señorita Ana María Bidau Lastra con el señor Mauricio Braun Menéndez, ceremonia que congregó al elemento más representativo de nuestro gran mundo. Aquí vemos a los novios en el momento de descender del coche, frente a la entrada de la residencia de la familia de Bidau, después del enlace en el Santísimo Sacramento.



● Aspecto que presentaba el comedor durante la recepción que se efectuó en casa de la señora Angela Lastra de Bidau.



● La novia posa especialmente para nuestra revista momentos después de consagrada su unión. La "toilette" nupcial es una elegante creación de Vionnet, en una tela muy rica y que presenta, al mismo tiempo, suaves matices en tonos de plata. Auguste contribuyó a realzar este modelo, que presenta, como podrá advertirse, un novísimo escote cuadrado a uno de cuyos extremos se ha prendido un ramito de azahares.

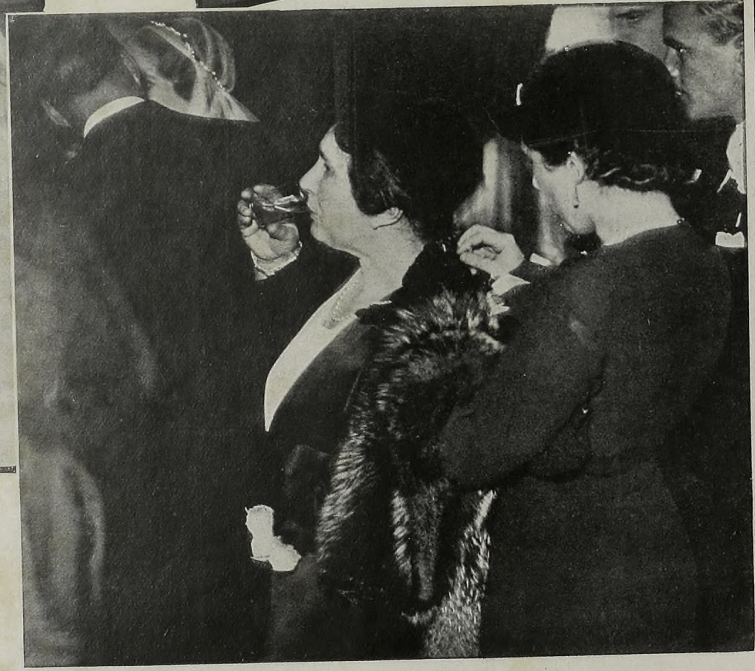
Fotografía de F. Pérez.

AN ENLACE DE LA TEMPORADA





● Los novios hacen su entrada en el comedor. La concurrencia, que colmaba totalmente la planta de recepción, formó calle a través de los salones a fin de admirar una vez más la suntuosa toilette de la desposada.



● Una interesante fotografía que muestra a los novios en el instante de cambiar un afectuoso saludo. En el centro, la madre del novio, señora Josefina Menéndez Behety de Braun. Detrás, la señora Emilia Agote de Braun Menéndez, y a la derecha el señor Alejandro Braun Menéndez.



● La señorita Enriqueta Bidau Lastra y el señor Oscar Braun Menéndez, flamantes concuñados, celebran el acontecimiento con un oportuno y expresivo brindis.

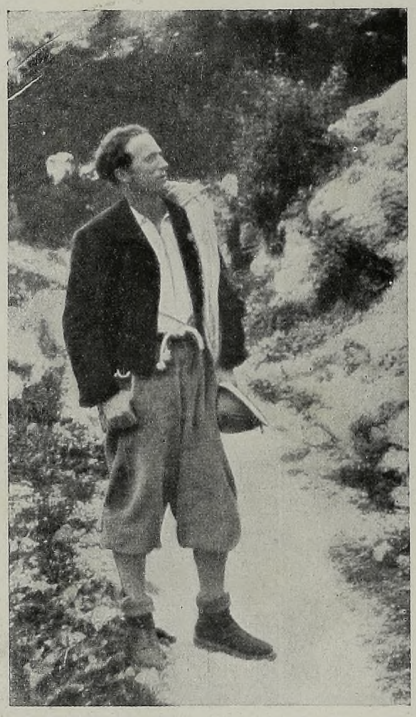
Fotografías tomadas exclusivamente para "El Hogar".

evista momen-
tte" nu ial es
muy ta y
es en os de
, que presenta,
uadrado a uno
o de azahares.

de F. Pérez.

DE TAL PALO, TAL ASTILLA...

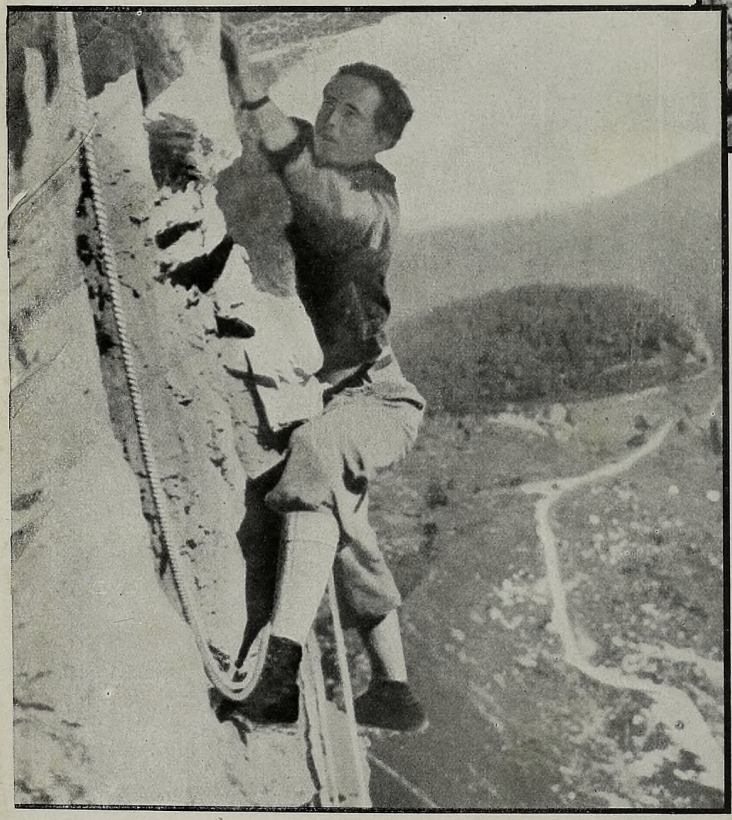
Nunca, en verdad, mejor escrita la sentencia que sirve de título a esta página. Fresco está aún en nosotros el recuerdo de la trágica muerte hallada por el rey Alberto de Bélgica en circunstancias en que pretendió escalar una montaña en Marche-les-Dames. Pero es el caso que su hijo, actual rey Leopoldo III de Bélgica, parece haber heredado la acendrada afición que el intrépido monarca fallecido sentía por el alpinismo. En el mes de febrero del presente año, y pocos días antes del mortal accidente paterno, fueron obtenidas estas fotografías en las que aparece el entonces duque de Brabante escalando las rocosas montañas Dolomitas, sin sospechar el trágico fin que en idénticas circunstancias aguardaba a su querido rey y padre.



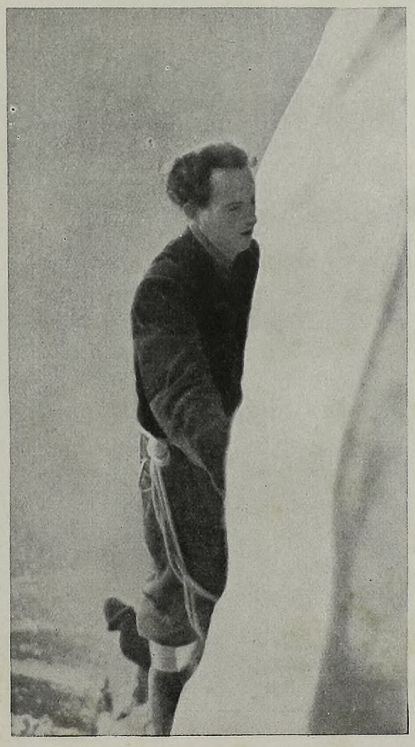
● *Momentos antes de emprender el peligroso viaje, el ex duque de Brabante observa la montaña que habrá de escalar audazmente.*



● *El actual rey de los belgas hace un alto en mitad de su ascensión, mientras escala una montaña casi perpendicular. Sólo un alpinista consumado es capaz de alcanzar una altura tan elevada como la obtenida aquí por el joven y temerario noble.*



● *Un traspié o un instante de indecisión pueden significar la muerte. Varios cientos de metros abajo se extiende el valle, cuya contemplación provocaría el vértigo en el más experimentado alpinista. Sin embargo, el rey no se inmuta.*



● *Grave peligro entraña esta posición para el audaz monarca, que aun así proseguirá su lento camino en procura de alturas cada vez más ambicionadas y más llenas de riesgos.*

EL ARTE EN LA FOTOGRAFÍA



AMIGOS...

LAS RUINAS DE SAN IGNACIO

A la vera del camino que conduce al pueblo de San Ignacio, en el territorio de Misiones, enormes moles graníticas de paredones derrumbados asoman de trecho en trecho entre la selva virgen; son las ruinas de San Ignacio, que constituyen un símbolo de aquella época en que la civilización libraba sus primeros combates para imponerse sobre las razas aborígenes. En esta página reproducimos algunos aspectos de las históricas ruinas, tal como ahora se conservan.



● La más interesante foto obtenida hasta hoy de las ruinas de San Ignacio, en Misiones, ofrece el aspecto frontal del templo, mostrando sus grandes columnas graníticas, que se conservan aún, donde había la pila bautismal y el púlpito. Aún se observan en lo alto algunas imágenes modeladas en piedra, gruesas columnas que muestran los dibujos y esculturas con que fueron decorados. Por la puerta grande se observa cómo el derrumbamiento de los techos arrastró una gran cantidad de piedras que como testigos mudos están al frente de la obra más grandiosa de la época, que en el dominio jesuítico tuvo su asiento en Candelaria y San Ignacio, hace ya tantos años.





● Gran portón construído de gruesos muros de granito, superpuestos y acuñados con pedazos del mismo; servía de entrada al gran patio de ceremonias y de hospitalidad, frente a las habitaciones de los padres. Se conserva bastante, revelando lo que pudieron hacer la fe y la perseverancia de los indios, que fueron los que colocaron piedra sobre piedra, y que el tiempo conserva aún en parte. Las profundas grietas se hallan cubiertas por las trepadoras, que dan belleza a los muros.



● Caído el techo por la desaparición de las grandes columnas que lo sostenían, ha quedado solo uno que otro portal en ambos lados de la nave principal. Uno de estos, el que mejor se conserva, es el que ilustra esta foto, esculpido en piedra colorada, que era el material predilecto de los directores jesuítas, cuyas obras de arte pueden apreciarse aún a través de los siglos con firmes perfiles propios.

● Esta gran piedra se conserva aún en un lado del que fué portal central del templo. Presenta grabados y relieves bien visibles, y en el centro una corona, signo o símbolo de los jesuítas directores, y las letras M. A. que pueden ser las iniciales de uno de los directores de la obra. Los turistas visitantes grabaron en ella sus nombres y la fecha. Otra piedra igual, al lado izquierdo, ha caído ya, y yace entre los pastizales y escombros.

Fotos de D. Quiroga.



LAS GRANDES FIGURAS DEPORTIVAS

ALFONSO M. MOFFAT

Es, sin duda alguna entre los aficionados al golf una de las figuras más interesantes, ya que a su destreza extraordinaria sabe unir una técnica perfecta y una serenidad que es su mejor aliado en los momentos difíciles.

Alfonso M. Moffat, campeón de aficionados el año 1932, venció en aquella oportunidad a un conjunto de adversarios de primera fila, confirmando entonces el prestigio de que ya disfrutaba en los links.

En efecto, su nombre venía figurando desde hacía tiempo entre los grandes jugadores, y en cada uno de los torneos que le tocó participar logró inscribirlo en los puestos de honor.

Al año siguiente, Alfonso M. Moffat se adjudicó, en compañía de Mary Brown, figura también de relieve propio, la copa EL HOGAR, luego de una lucha memorable con la pareja que formaron la señorita Fay Crocker, la campeona uruguaya, y el señor Eliseo V. Segura, otro as de nuestros campos de juego.

Alfonso M. Moffat ha seguido su trayectoria ascendente en el golf. En los últimos tiempos ha perfeccionado — si ello es posible — su habilidad, consagrándose como uno de los jugadores más completos del momento actual en el país.

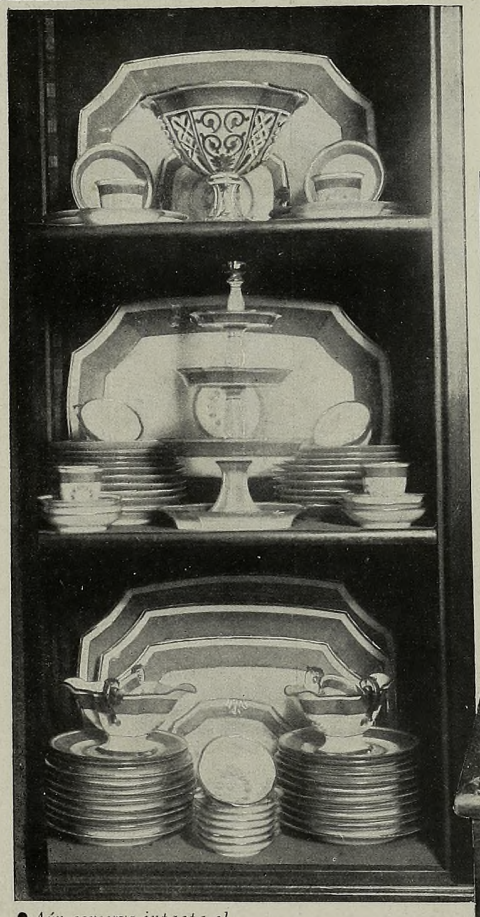
Dibujo de Harry Solon.

DE LA COLECCION DE MUEBLES HISTORICOS PROPIEDAD DE DON LUIS FEDERICO TERRERO

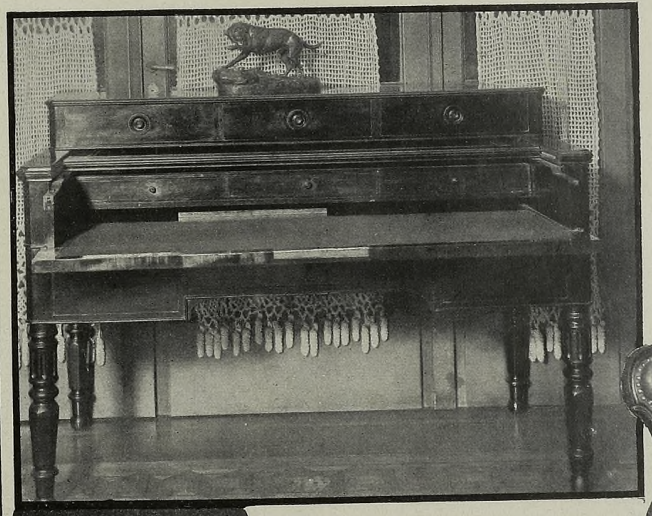
El señor Luis Federico Terrero, descendiente de don Juan Nepomuceno Terrero, que fué, sin duda, el mas grande y leal amigo de don Juan Manuel de Rosas, ha conservado en su residencia particular no pocos de los muebles de la época, algunos de los cuales fueron del propio dictador, que los dejara a su amigo al partir para el destierro. Este conjunto de muebles estuvo en poder de monseñor Juan Nepomuceno Terrero, la dignísima figura de prelado que falleció hace varios años. A su muerte, dichos muebles pasaron a poder de su sobrino, el señor Luis Federico Terrero.



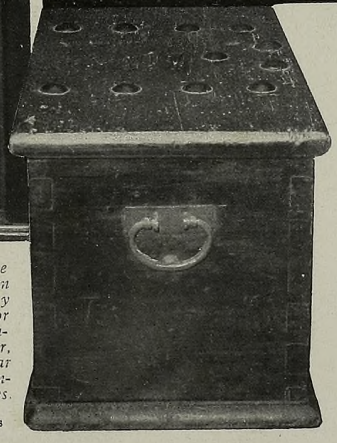
● *Este amplio sofá perteneció a don Juan Manuel de Rosas. En él se sentaron Quiroga, Rosas y Urquiza para considerar en largas conferencias los asuntos de mayor interés político en los azarosos momentos que les tocó vivir. En la pared figura, dentro de un marco, el escudo de la familia de Terrero.*



● *Aún conserva intacta el señor Luis Federico Terrero la porcelana de la época colonial con guarda colorada, con que se servían los más suntuosos banquetes en honor de don Juan Manuel de Rosas, invitado de honor en casa de don Juan Nepomuceno Terrero, que era ya entonces un hogar de los más suntuosos y hospitalarios.*



● *Este escritorio colonial en caoba, fué asimismo propiedad de don Juan Nepomuceno Terrero. Es sencillo y sobrio, como la mayor parte de los muebles de la época, y en él trabajó durante su vida el Sr. J. N. Terrero.*

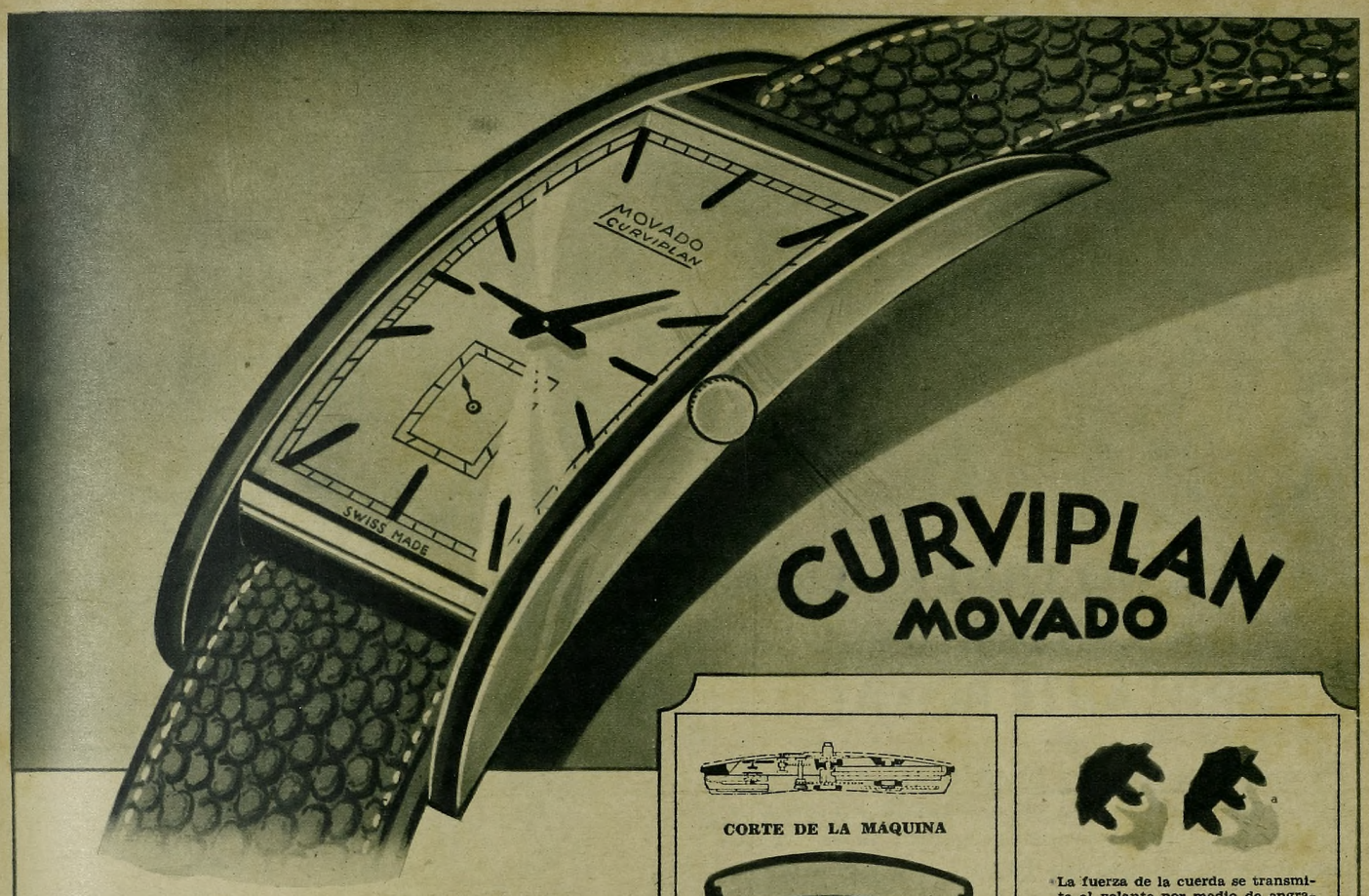


● *Arca de madera que perteneció a don Juan Manuel de Rosas, y que fué utilizada por éste para sus continuos viajes al interior, a los efectos de llevar en ella los documentos más importantes.*

Fotografías especiales de "El Hogar".

● *Sillón de jacarandá y cuero, que perteneció a don Juan Nepomuceno Terrero, abuelo de monseñor Terrero. En este sillón pasó los últimos años de su vida el gran amigo de Rosas, refiriendo a sus hijos y a sus nietos los pasajes de la vida del restaurador.*





CURVIPLAN MOVADO

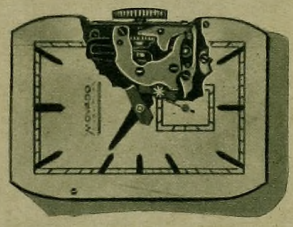
Presentamos aquí al reloj pulsera ideal: **Curviplan Movado.** Su forma curva se adapta perfectamente a la muñeca, permite una mayor comodidad y un notable aumento de elegancia. Es sin disputa el más hermoso reloj de pulsera conocido. Su máquina más grande, sus sólidas piezas y su nuevo tipo de engranajes aseguran una exactitud de marcha perfecta y una duración mucho mayor. Examine Ud., sin compromiso, los **Curviplan Movado,** en nuestros salones.

CORTE DE LA MÁQUINA



La forma alargada y curva de la máquina permite utilizar todo el vacío de la caja y colocar en ella piezas sólidas, asegurando así un funcionamiento perfecto.

La fuerza de la cuerda se transmite al volante por medio de engranajes. El Curviplan está dotado de engranajes especiales (a), que presentan las ventajas siguientes: Transmisión de fuerza con pérdida mínima, evitando que el reloj se pare por acumulación de polvo, pues existe mayor holgura entre los dientes y las alas del piñón.



La esfera cubre por completo la máquina y la protege contra el polvo y la humedad. La corona queda incrustada y protegida contra accidentes.

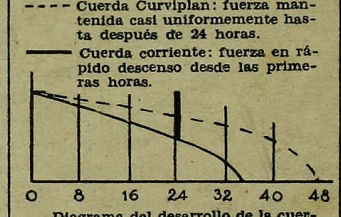
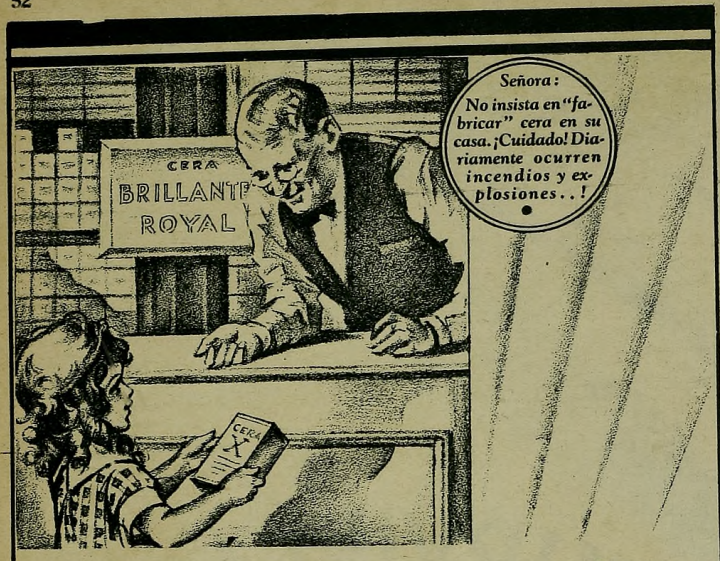


Diagrama del desarrollo de la cuerda de un Curviplan y de un reloj ordinario. La cuerda del Curviplan, excepcionalmente larga, asegura un impulso uniforme y una marcha perfecta.

MAPPIN & WEBB

28, FLORIDA, 36 BUENOS AIRES

LONDRES — PARIS — NIZA — ROMA — RIO DE JANEIRO, Etc.



MI MAMA NO QUIERE ÉSTA: QUIERE "BRILLANTE ROYAL"

A veces sucede que, por habérseles terminado el "Brillante Royal", o para obtener mayor beneficio, algunos comerciantes pretenden inducir a los consumidores de "Brillante Royal" a que prueben otra marca. Como es natural, esa pretensión las más veces no prospera, porque "Brillante Royal" no tiene sustituto ni en lo que se refiere al brillo, ni a la duración, ni a la facilidad de aplicarlo.

Si a Vd. llegara a pasarle ésto, recuerde que Vd. es siempre la mejor y más sincera defensora de sus propios intereses y que vale más la pena molestarse hasta el comercio de enfrente o de la esquina a comprar "Brillante Royal" que arriesgar su dinero y su trabajo en ensayos que resultan siempre aventurados.



"Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

La misa de mediodía en La Plata



Señoritas de Arraros.



Señoritas de Allegroni, Trebino y Bazzo.



Tres simpáticas niñas platenses al hacer su entrada en la iglesia de San Ponciano.



Ya cumplida la misión religiosa, el fotógrafo sorprendió a estas dos señoritas en el atrio del templo de San Ponciano.



Señoritas de Guevara y Lauría.

Fotografías de Mela.

CAFÉ LA PUERTO RICO
MEZCLA DELICIOSA
Obsequio en cada Kilo
Alsina 416 - U.T 33-2215 y 2216
KILO: 2.80



MEDIANOCHE

Por

JOSE M. BRAÑA

Medianoche sobre el río
brillante como de plata.
Levemente se estremece
la piel rugosa del agua.

Arriba, la luna llena
con su blancura metálica,
y a ras del agua las boyas
rojas, y verdes, y blancas.

Un buque negro en el fondo
igual que un reptil se arrastra;
el humo que echa parece
una bandera muy larga.

Las luces de una ciudad
dormida, brillan lejanas;
el río arrulla su sueño
con el temblor de sus aguas.

Una sirena, de pronto,
hiende el espacio enigmática.
Es la voz, grito de alerta,
del barco negro que avanza.

* * *

Medianoche sobre el río
de hondas y brillantes aguas.
Por algo te bautizaron
como río de la Plata.

ES SALESIANO

(Continuación de la pág. 32)

Monseñor Cagliero tuvo en su época una destacada actuación en la Argentina. Fué enviado por el mismo venerable Don Bosco para que tradujera en los hechos las ilustraciones con las cuales la Virgen Auxiliadora le predijo en sueños la obra civilizadora que podía cumplir en beneficio de los indios de la Patagonia y de la Tierra del Fuego y en favor de la clase proletaria. Echó los cimientos de las escuelas de artes y oficios salesianas que hoy se hallan tan difundidas.

En premio a su abnegación, llegó a escalar por justísimo merecimiento las más altas dignidades de la Iglesia, hasta orlarse con la púrpura de la birreta cardenalicia. Con esa consagración murió el 26 de febrero de 1926.

Algunos rasgos de su sucesor

COMENZAREMOS por significar que es, de todos los actuales, el cardenal Hlond el recibido más joven: a los 46 años de edad. Lleva ya siete en su delicadísimo cargo, y durante este tiempo no ha hecho más que acrecentar su fama, las dotes de su vigorosa inteligencia y sus sentimientos de bondad.

Sábese de él que resolvió, con fino tacto diplomático, una grave desavenencia, que provocara un serio conflicto entre el presidente de la República de Polonia y el Nuncio Apostólico de ese país.

Suscitada la guerra europea, prestó innumerables servicios, atendiendo a los heridos y a los enfermos. Puso a disposición del gobierno entonces todos los locales de las instituciones salesianas, que se convirtieron en hospitales de sangre y en asilos de huérfanos.

Goza de un alto concepto. Es bien querido y no descuida en ningún momento los sagrados deberes de su apostolado.

Ha de presidir el Congreso Salesiano que se convocará entre nosotros antes del Eucarístico, y es seguro que se ligará al afecto del sacerdocio argentino y a la veneración y el respeto de los millares de fieles que profesan el catolicismo.

Una fiesta nacional en Polonia

ASÍ puede llamarse a la que dió lugar el acto de la consagración oficial del segundo cardenal salesiano, que será pronto nuestro huésped.

Se celebró en Varsovia el 20 de junio de 1927, fiesta de los santos apóstoles Pedro y Pablo. Después del desfile de la comitiva por las principales calles de la ciudad, entróse al palacio real por la puerta que se abre debajo de la torre del reloj, formando ala un batallón de soldados con su bandera mientras la banda militar ejecutaba el himno nacional polaco.

En el Salón de los Caballeros, el presidente de la república, señor Ignacio Moscicki, asistido por el ministro de Estado y rodeado de los miembros de su casa civil y militar, recibió previamente a monseñor Federico Callori di Vignale, ablegado pontificio, quien, acompañado por su secretario y por el guardia noble, conde de Canale, presentó sus credenciales, pronunciando en latín un discurso que fué un canto de admiración para la gloriosa y católica nación polaca, a la vez que formulaba los más encomiásticos elogios para el nuevo cardenal. Contestó agradeciendo el primer magistrado.

Ante la presencia de los elementos más caracterizados del clero, del gobierno, del congreso, judicatura y cuerpo diplomático, así como de los familiares de monseñor Hlond, entre ellos tres hermanos, dos de los cuales también sacerdotes salesianos, hizo su entrada a la capilla el flamante cardenal, quien ocupó su trono del lado de la epístola y frente al presidente de la República.

Uno de los obispos celebró la misa rezada, durante la cual la Schola Cantorum de la Catedral entonó cantos polifónicos.

Terminada la misa, el ablegado pontificio se adelantó hasta los pies del altar, desde donde dió lectura al breve pontificio. En seguida acompañó al cardenal al trono presidencial, ofreciendo al señor presidente la birreta cardenalicia. El presidente tomó la birreta, y, con evidente satisfacción, la colocó sobre la cabeza de Su Eminencia.

Acto continuo se entonó el Tedéum, que fué seguido del patético himno "Oh Dios, que por tantos siglos habéis rodeado de esplendor a Polonia", canto saturado de elocuentes recuerdos históricos.

Dirigiéronse luego todos los presentes al gran salón, donde debía celebrarse la recepción. Primó la mayor cordialidad. El excelentísimo cardenal Hlond leyó un magnífico discurso, en el que confirmaba los ideales de su apostolado que en unión de intenciones y de obras con todo el episcopado polaco se proponía, prestando los mayores servicios a la Iglesia, para bien de la patria y en armonía con los supremos poderes de la nación.

Respondió el señor presidente dando las gracias y manifestando su más alta estima por el nuevo cardenal y su deferente gratitud hacia el Santo Padre.

Luego fué ofrecido en honor del purpurado un banquete, del que participaron el mariscal Pilsudski, los ministros del Estado, el ablegado pontificio, el guardia noble, los arzobispos y obispos polacos, el personal de la nunciatura apostólica y los miembros de la casa civil y militar del señor presidente.

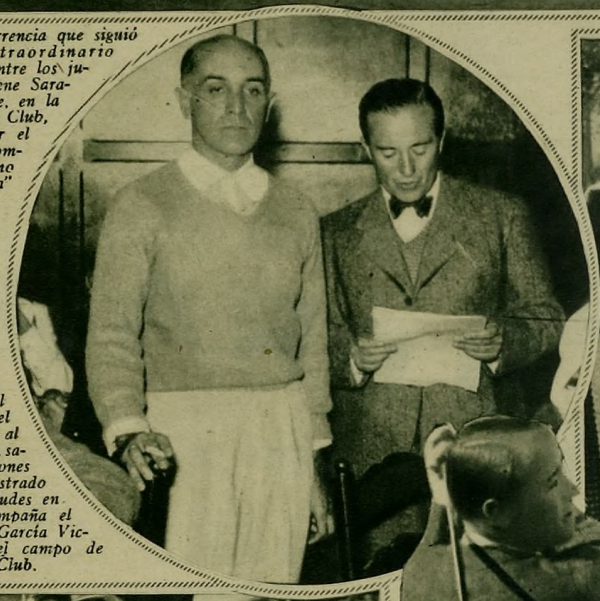
A las 15 horas volvió a formarse la comitiva y recibiendo los homenajes de la multitud, agolpada a lo largo del trayecto, el nuevo cardenal volvió a su palacio del parque Lazienki.



Por la disputa del premio de "El Mundo"



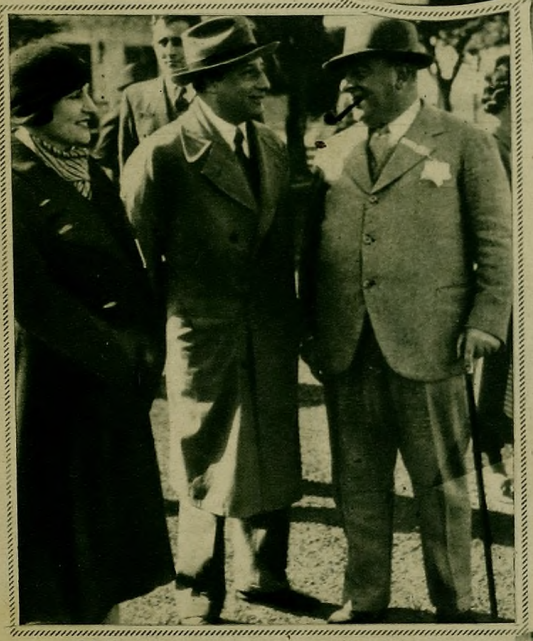
Parte de la concurrencia que siguió con interés el extraordinario match disputado entre los jugadores de golf Gene Sarazen y Martín Pose, en la cancha del Jockey Club, resultando ganador el primero de los nombrados, por el mínimo score de "uno arriba"



El señor Harry Wesley Smith, presidente de la "Editorial Haynes Ltda.", que edita "El Mundo", en el momento de leer el discurso con que, al final del encuentro, saludó a los campeones que habían demostrado tan notables aptitudes en el juego. Lo acompaña el doctor Benjamín García Victorica, capitán del campo de juego del Jockey Club.



La señora Silvia Haynes de Wesley Smith, acompañada de las señoritas de Willoughby y Burbridge y del señor Stanley A. Cole, administrador de la "Editorial Haynes Ltda.", durante la disputa del partido de golf entre los campeones Gene Sarazen y Martín Pose.



El director de nuestro colega "El Mundo", señor Carlos Muzio Sáenz Peña, diario que donó el premio a disputarse, acompañado de su señora Margarita K. de Muzio Sáenz Peña y del señor Roydon Mathew Hummel, subadministrador de la "Editorial Haynes Ltda.", editora del diario "El Mundo".



Gene Sarazen, el jugador estadounidense, que disputó supremacías a nuestro campeón profesional Martín Pose, en un encuentro que puede calificarse como el más interesante de los realizados estos últimos tiempos.



He aquí a los dos jugadores, Gene Sarazen y Martín Pose, que demostraron en la destreza de su técnica ser dignos rivales en la disputa del título de maestros. Tanto uno como otro, se revelan, en verdad, dos campeones.

Fotos originales de "El Hogar".

Actualidad gráfica de la capital

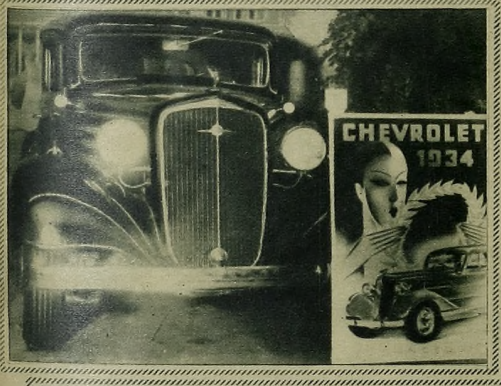


Ofrendas florales hechas a la memoria de los marinos griegos Nicolás Jorge y Samuel Spiro, que murieron heroicamente a las órdenes del almirante Brown, durante el acto de homenaje realizado por la colectividad helénica a bordo del vapor "Asturiano", acto que resultó de gran solemnidad.





Las delegaciones de Chile y Brasil al Campeonato Sudamericano de Basket-Ball, visitaron recientemente las instalaciones del Club de Gimnasia y Esgrima de esta capital. La foto los presenta en tales momentos.



En el Club de Gimnasia y Esgrima se sirvió, además, un banquete en obsequio de los jóvenes deportistas extranjeros que intervinieron en el campeonato. Fué un acto de camaradería que transcurrió en medio de gran animación y alegría

Este afiche obtuvo el premio en el concurso organizado por la revista "Impetu", para los automóviles Chevrolet. Su autor es el señor R. Archer.



La presidenta del Comité de Desarme de la Organización Internacional de Mujeres, señorita Mary A. Dingman aparece aquí rodeada por algunas de las damas que fueron a oír su interesante conferencia de la Y. W. C. A.



UN ESPOSO SATISFECHO

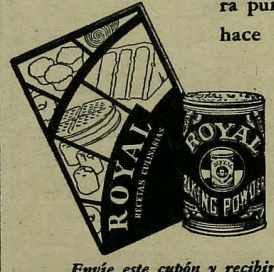
Y no con mucho... con unos deliciosos molletes que ella preparó

La causa de su alborozo, de su satisfacción, eran esos deliciosos molletes cuya receta figura abajo. Esa es una sola de las sencillas recetas que Vd. encontrará en el famoso librito de Recetas Royal. Pídalo hoy mismo.

MOLLETES PARA EL TE.

Ablándese 1/2 taza de manteca; añádase 1/2 taza de azúcar granulada y bátase hasta que esté como una crema espesa. Añádanse 3 huevos batidos y 1 taza de leche alternando con 2 tazas de harina cernida junto con 3 cucharaditas de Polvo Royal y 3/4 de cucharadita de sal. Cuézanse en un molde de llano o en moldes de molletes en un horno caliente, por espacio de 30 minutos.

Royal es una levadura pura, segura, que hace más livianas, más digeribles, más ricas sus tortas, bizcochos y pasteles.

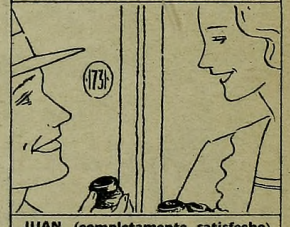




JUAN (con fastidio) "¡Y bueno! otro sábado ha llegado... seguro que me servirán el té de siempre, con el acostumbrado pan y manteca".



JUAN (esperanzado) "¿Qué oigo? ¿Están hablando de algo nuevo?"



JUAN (completamente satisfecho) "Son riquísimos... y qué livianos. Te felicito Anita".

Envíe este cupón y recibirá gratis el libro Royal, con muchas otras recetas.

Levadura en Polvo
ROYAL

Sr. LIVINGSTON BUNZL
Avda. Roque Sáenz Peña 501 - Bs. Aires
Sírvase mandarme el librito gratis de Royal.
H.98
Nombre.....
Dirección..... F.C. .....
Ciudad.....

¡QUÉ DIENTES TAN LINDOS TIENES!



HOY ES FACIL EMBLANQUECER LOS DIENTES SUCIOS Y MANCHADOS —3 MATICES EN 3 DIAS..

A los pocos días podrá usted ver lo mismo que ven otros—la sorprendente eficacia con que Kolynos limpia los dientes. Emblanquecerá notablemente su dentadura y se la mantendrá absolutamente limpia. Esta es la razón: Kolynos hace lo que ninguna pasta dental ordinaria podría. A la vez que elimina las manchas y la película amarillenta hace penetrar su abundante espuma por toda la dentadura, destruyendo millones de los gérmenes que se sabe son causantes de casi todas las enfermedades de los dientes y las encías. Por eso es que Kolynos produce *resultados evidentes*. Dentadura más limpia y más blanca. Encías más sanas. Abandone usted los métodos deficientes y empiece a practicar la técnica Kolynos—use un centímetro de esta admirable crema dental en un cepillo seco, dos veces al día. Es el método más rápido y eficaz de embellecer los dientes. ¡Haga la prueba y se convencerá! 16

KOLYNOS
BLANQUEA los DIENTES 3 MATICES en 3 DIAS

UN SIMBOLO TRADICIONAL



Cuatro generaciones han apreciado lo que significa esta figura estampada sobre una botella de whisky

EL MEJOR WHISKY DEL MUNDO!



WHISKY
JOHNNIE WALKER
Nació en 1820 y cada día aumenta su prestigio

Los banquetes de la semana



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido en el Jockey Club al doctor Ramón J. Cárcano, embajador argentino en Brasil, con motivo de su regreso a Río de Janeiro. Ocupan la cabecera, además del obsequiado, el embajador del Brasil entre nosotros, los doctores Horacio Rivarola, Tomás R. Cullen, Gregorio Aráoz Alfaro, Norberto Piñero, César Viale y Ricardo C. Aldao.





Concurrentes a la demostración ofrecida en el Club del Progreso en obsequio del señor Carlos Echaveguren Serna, piloto aviador, celebrando su reincorporación a la aeronáutica civil.

El coronel Angel M. Zubiaga, jefe de la aviación militar, con el señor Carlos Echaveguren Serna, ocupando la cabecera de la mesa, en el banquete ofrecido a este último y que alcanzó brillantes proporciones.





Concurrentes a la demostración ofrecida al doctor Félix M. Boatella por sus colegas y amigos de la A. Española de S. Mutuos de Buenos Aires, con motivo de haber sido nombrado rector del Colegio Nacional "Domingo F. Sarmiento".



Concurrentes a la demostración ofrecida por el escultor Roberto J. Capurro a un grupo de colegas y amigos, para celebrar el premio concedido a su obra "Ritmo", presentada al Concurso Municipal.

Aspecto que presentaba el comedor del City Hotel, en ocasión de haberse servido allí el banquete ofrecido por la Cámara Argentina de Comercio, en celebración del "Día de las Américas".

ALGUNAS NOTAS DE ROSARIO





El cónsul de España en Rosario, con un grupo de compatriotas y amigos, en el lunch que fué servido en la sede del consulado con motivo de celebrarse el tercer aniversario de la república, que fué conmemorado recientemente.

La señora de Diéguez Redondo, acompañada por un selecto núcleo de damas de la colectividad española que se reunió en el consulado español con motivo del tercer aniversario de la república.





El presidente del "Golf Club Rosario", señor Parr, en compañía de la señora Lathan Hall, que fue finalista en el campeonato de damas en Inglaterra, y que actúa con éxito en Rosario.



Aspecto que presentaba el comedor del centro "La Propiedad", durante el banquete que fué servido en ocasión de inaugurarse el nuevo edificio de la nombrada asociación.

Otra destacada pareja, que integran la señora Isabel A. de Vicens con el doctor Vaquié, que actuaron con lucimiento en la disputa de la "Copa con handicap scratch".



Los ganadores de la "Copa con handicap scratch", prueba que reunió a un calificado núcleo de aficionados y público en los links del Rosario Golf Club.



CIRUGIA ESTETICA



Corrección de los defectos de la Nariz, Orejas, Senos, Arrugas, etc., etc. Sin dolor, sin cicatriz. Régimen de adelgazamiento. Depilación.

Operado de la nariz por el Dr. Palacio Posse.



Dr. PALACIO POSSE

Ex Asistente a las clínicas Europeas y Norteamericanas. En el Consultorio de Cirugía Estética de "Aconcagua": gratuitamente.

MONTEVIDEO 1669
Teléf. 44, Juncal, 4387
Menos Jueves



Orejas arrimadas al cráneo, por el Dr. Palacio Posse.

INSTITUTO DE CULTURA FISICA

Gimnasia sueca, Esgrima, Gimnasia especial para adelgazar, Masajes, Zapateo, Danzas Clásicas, Españolas y de Salón.

PILETA DE NATACION ABIERTA TODO EL AÑO



Agua templada. **Lecciones todos los días.**

Exclusivameente para Señoras, Señoritas y Niños.
Cursos especiales para empleadas de 19-20 horas.

Directora: Miss O. Hughesdon Smith

Av. QUINTANA 111. — U. T. 41, 2754



SELECTAS CREACIONES

DORMITORIO Modelo "PRINCE" en CEDRO y NOGAL, cantos redondos finamente tallados. Ropero desarmable 2 mts., Toilette y mesas de luz con tapas de cristal, Cama camera con elástico metálico y 2 sillitas tapizadas.

$530

MUEBLERIA PARIS

J. BERGUER

RIVADAVIA 2176

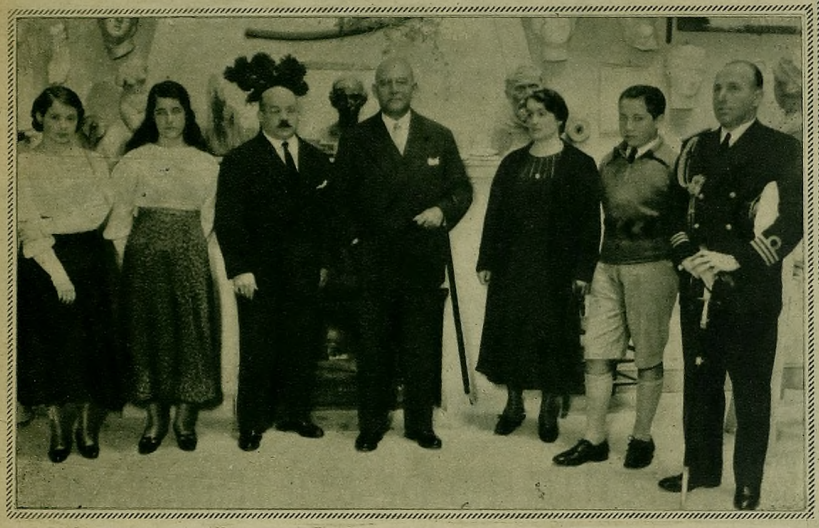


COMEDOR Modelo "PRINCE" en CEDRO y NOGAL, cantos redondos finamente tallados. Aparador amplio formato, Trinchante, Vitrina, 6 Sillas tapizadas en cuero fino y Mesa de extensión para 10 cubiertos.

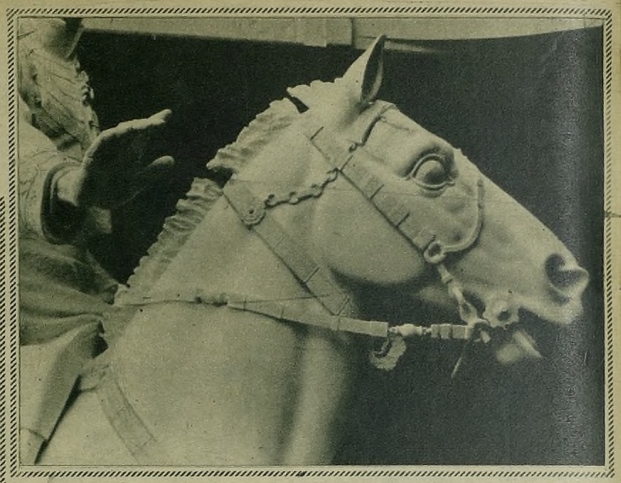
$550

Al interior Catálogo y EMBALAJE gratis.

La estatua del general Estanislao López



El presidente de la república, general Agustín P. Justo, acompañado de su edecán naval, capitán de fragata Alfonso Goux, y del escultor Oliva Navarro y miembros de la familia, durante la visita que hizo al estudio de éste, con el objeto de conocer la estatua al general Estanislao López.



Un detalle interesante de la cabeza del caballo en el que aparece montada la figura del general López, obra de Oliva Navarro.



Lado derecho del monumento al general López, que presenta detalles que destacan su personalidad.



Como puede verse, sobre la montura aparece cruzado el poncho de vicuña, prenda gaucha que integró la indumentaria de López.



Cuide sus manos

...¡Revelan su distinción!

LAS manos femeninas son tan expresivas como el rostro . . . ¡"Tienen" que ser hermosas! Examínese cuidadosamente sus manos. Use luego la Crema de miel y almendras Hinds. Desde la primera aplicación las notará mucho más suaves y blancas. Continúe cuidándose con Hinds (exclusivamente con Hinds) y sus manos adquirirán exquisita belleza, expresarán distinción y delicada feminidad . . . ¶ Hinds tiene ingredientes seleccionados de alta calidad. Si es tan satisfactoria para el rostro, con más razón para las manos . . .

¶ Evite preparaciones baratas que se secan sobre el cutis . . . Hinds es fácilmente absorbible, por eso beneficia y presta belleza duradera.

ENVIE ESTE CUPON

MAYON, Lda. (Depto. Hinds)
Avenida de Mayo 1257
BUENOS AIRES

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED "Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

H. O. 304 - 27-4-34

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

TRES TAMAÑOS: $0.70,-2.40 y 4.30

ESCRITORIO BARROCO ESPAÑOL

TEXTO Y DIBUJO POR
P. DURAND FONTAN



Tienen los estilos antiguos un encanto y atractivo evocador que nos traen a la memoria paisajes románticos y sentimentales de la historia de tiempos pasados, imposibles de hallar en el estilo moderno que representa la actualidad.

Este poder sugestivo, que influye sobre la sensibilidad de muchas personas, es, quizá, la razón de que tales estilos perduren a través de los años aun cuando vivamos y actuemos en un círculo completamente distinto.

Otra de las razones de que sigamos gustando de ellos es la naturalidad y armonía con que eran concebidos, así como también nuestra educación artística, sujeta a los moldes de las escuelas clásicas cuya teoría no tiene variante, conservándose imperturbable a través de los siglos pese a los extremistas e innovadores ilusionados que creen haber llegado a una época distinta que ha de revolucionar todo canon.

Si bien es cierto que los nuevos métodos constructivos, debidos al uso de nuevas materias, están produciendo cambios notables sobre esas bases fundamentales de la arquitectura, ¿quién será el osado que pueda afirmar que esta novísima teoría ha de primar sobre la establecida por el hombre a través de los siglos?

Existe tal variedad de estilos antiguos, que pueden satisfacer los gustos más distintos. Los hay de una técnica tan clásica y severa, que mucho se asemeja a los de actual modalidad, hasta los más decorativos y floridos propios de la fábula, pasando desde los más ricos y suntuosos a los más simples y llenos de encantadora rusticidad.

El interior que hoy presentamos responde al estilo barroco español, que aun cuando respeta las bases del clasicismo, trata en sus detalles de ser más decorativo mediante la profusa ornamentación y el movimiento de las grandes líneas.

Este estilo, que trata de apartarse de la simetría de las formas cuando está trabajado con cierta rusticidad, es de una belleza sugestionadora, y es muy indicado para un ambiente de la índole del publicado. Este responde al período barroco conocido por "Churrigeresco", notable por el colorido armónico que tienen los interiores, sus preciosas columnas retorcidas y la variación múltiple del mobiliario, en el que reside casi toda su belleza.

alas levantadas









Personalidad de líneas es lo que expresa la nueva moda para los sombreros. Por lo general, se llevan levantados sobre la frente, pero el ala puede caer sobre un costado del rostro como mejor siente a la persona. Los sombreros tienden a asemejarse a los que usan los mejicanos, y confieren mucha gracia a la silueta femenina. Para todo andar el antílope es de gran moda, y para vestir se llevan mucho los sombreros de terciopelo adornados con aigrettes. Son chic.







Preparación de masitas

por Petrona C. de Gandulfo



MINISTROS

Ingredientes:

Ciento cincuenta gramos de azúcar molida.
Seis yemas.
Seis claras.
Doscientos gramos de harina.
Ralladura de medio limón.
Setenta gramos de manteca.
Una cucharadita de polvo de levadura.

Preparación: Batir las yemas con el azúcar hasta que estén espumosas; batir también las claras a punto de nieve; mezclar la harina con el polvo de levadura e ir agregando a las yemas e intercalando con las claras; agregar, por último, la ralladura de limón y la manteca derretida y mover muy suavemente hasta que quede bien unida la preparación, y colocar en una asadera cuadrada, y no muy grande, pues debe quedar, una vez cocida, de una altura de más o menos cinco centímetros. La asadera debe ser enmantecada y enharinada y se coloca en horno de temperatura suave durante cuarenta a cincuenta minutos; una vez cocida se desmolda y se deja enfriar; se la abre después en tres partes, se las rocía con un poco de coñac, se untan con dulce de frutillas o de leche y se arma nuevamente; se corta después en tres tiras iguales y se les da separadamente un baño de distinto color. Estos baños se hacen poniendo en un tazón cien gramos de azúcar impalpable, agregarle una barra de chocolate rallado y un poquito de agua caliente, como para formar una preparación espesa y batir con una cuchara de madera cubriendo con esto la parte superior de una de las tiras de la torta.

El segundo se prepara igual, pero sin el chocolate y al tercero se le pone una pizca de carmín.

Se deja secar y se cortan, unos cuadrados, otros rectangulares y otros triangulares.

ESPIRALES

Ingredientes:

Cuatro huevos enteros.
Cuatro cucharadas de azúcar molida.
Dos cucharadas de harina.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Tres cucharadas de dulce de leche.
Una cucharada de azúcar impalpable.

Preparación: Con la mitad de los ingredientes se prepara un arrolladito en la siguiente forma: Poner en un tazón dos huevos con dos cucharadas de azúcar molida; batir bien con un batidor hasta que la preparación esté espumosa; agregarle a esta altura unas gotas de esencia y una cucharada de harina; mover muy suavemente y colocar esta preparación en una asadera forrada con papel enmantecado; extender bien y poner a cocinar en horno bien caliente durante algunos minutos; desmoldar después encima de una servilleta húmeda y espolvoreada con azúcar molida; untarla con dulce de leche, arrollarla, espolvorear por encima con azúcar impalpable y cortar rebanaditas de un centímetro de espesor. Con la mitad de los ingredientes que quedan, se prepara otro en la misma forma, se corta también y se tendrá un buen plato de ricas masitas.

Se preparan así, por separado, para que resulten bien finitos los arrollados.

BOLLITOS POMPADOUR

Ingredientes:

Dos huevos enteros.
Diez cucharadas de azúcar molida.
Media taza de harina.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Dos claras.
Una cucharadita de polvo de levadura.
Unas guindas.

Preparación: Poner en un tazón dos huevos, cuatro cucharadas de azúcar molida y la harina; batir con una cuchara de madera, entibiando la preparación al baño maría; agregarle después un poquito de esencia de vainilla y el polvo de levadura; mover muy suavemente y colocar esta preparación en moldecitos chicos, redondos; colocar éstos encima de una chapa y cocinar en horno de temperatura regular durante unos minutos; retirarlos una vez cocidos y dejarlos enfriar.

Aparte, batir las dos claras, y cuando estén consistentes agregarle, poco a poco y en forma de lluvia, seis cucharadas de azúcar, y seguir batiendo hasta que quede bien espesa y brillosa la preparación; colocar esto en una manga con boquilla calada, y encima de cada bollo hacerle una rosita colocando en el medio una guinda.

Antes de hacerles este adorno de merengue, se deben rociar los bollitos con un poco de licor.

DUQUESAS

Ingredientes:

Primera preparación:
Ciento cincuenta gramos de harina.
Setenta gramos de manteca.
Un huevo.
Unas gotas de esencia.

Segunda preparación:
Media taza de agua.
Media taza de harina.
Veinticinco gramos de manteca.
Tres huevos.
Una pizca de sal.

Tercera preparación.
Dos cucharadas de harina.
Doscientos gr. de azúcar.
Una cucharadita de esencia de vainilla.
Medio litro de leche.
Dos huevos enteros.

Preparación: 1º Poner en la mesa, en forma de corona, la harina, en el medio la manteca, el huevo y las gotas de esencia; unir todo y formar una masa que no sea muy dura ni muy blanda y no trabajarla mucho: estirarla después dejándola lo más fina posible; cortar en medallones y forrar unos moldecitos de tarteletas redondas, enmantecados y enharinados y pincharlos con un tenedor.

2º Poner en una cacerolita de aluminio el agua, la sal y la manteca; colocar al fuego, y cuando largue el hervor se le agrega la harina; se revuelve bien y se sigue cocinando diez minutos más a fuego muy lento; se retira después y se deja dos o tres minutos, agregándole luego los huevos, uno por uno, mientras se va batiendo hasta que quede bien unida y suave la preparación; se coloca por cucharaditas dentro de los moldecitos forrados con la masa y colocar en horno caliente durante veinte o treinta minutos. Una vez cocidas se retiran y se desmoldan rellenándolas con esta tercera preparación:

3º En un tazón enlozado se colocan las dos cucharadas bien llenas de harina, el azúcar, los huevos, la esencia; se revuelve bien y se le agrega la leche, y se coloca a fuego lento revolviendo continuamente hasta que espese; se retira del fuego, se deja enfriar un poco y se coloca en una manga con boquilla lisa, rellenando con esto las masas.

Se pintan por encima con mermelada.

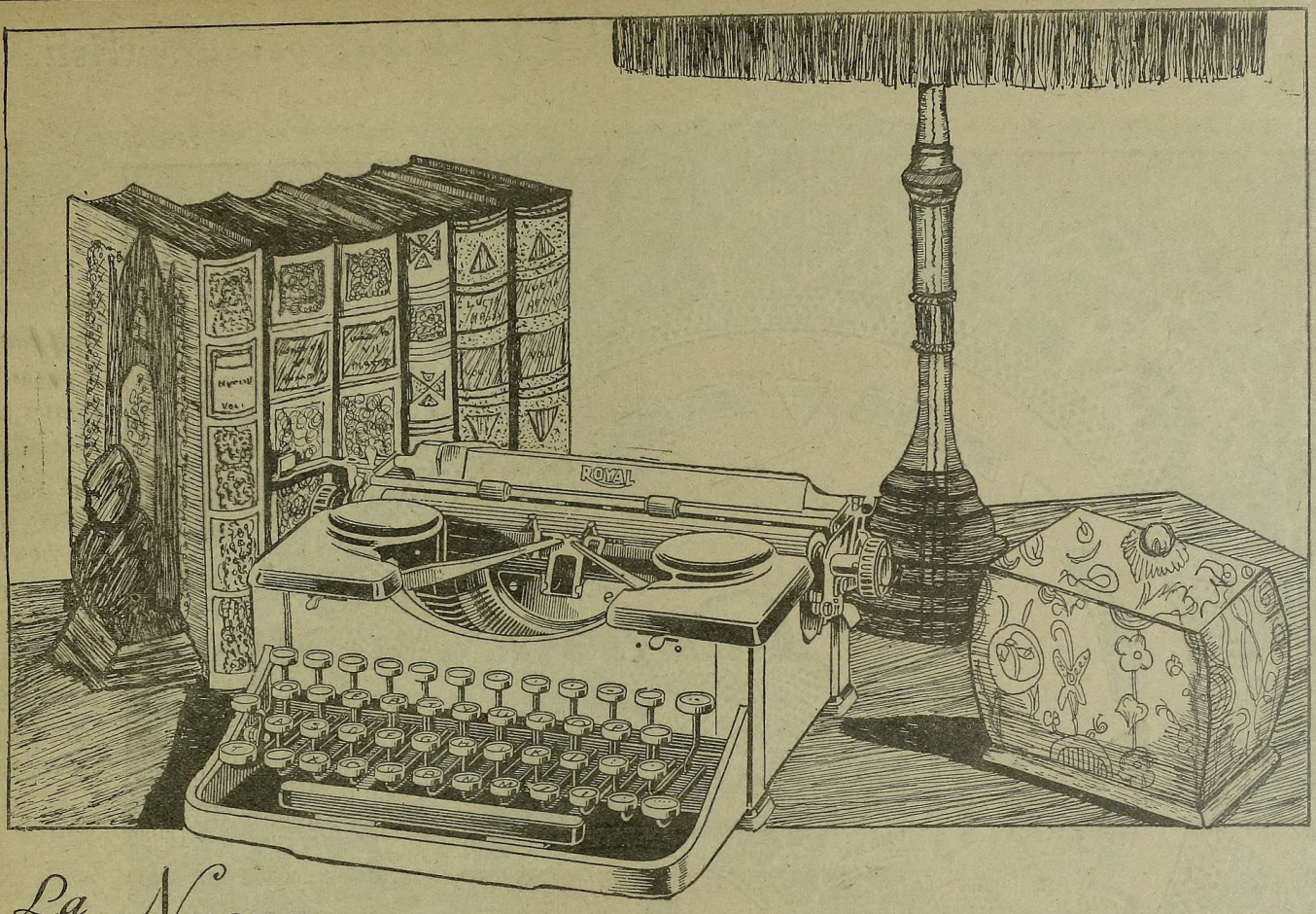


Dibujo de Dino P. Mazza.

Labores femeninas, por Malisa



Dos modelos de carpetitas, cuyos puntos de Venecia se han elegido de los dibujos mejores que se diseñan para esta clase de encajes.



La Nueva MAQUINA DE ESCRIBIR ROYAL Portátil

Es una máquina de diseño superior, el que presenta numerosos mejoramientos en su mecanismo y nuevas características que la hacen más cómoda, más sencilla y de manejo más fácil, y al mismo tiempo más fuerte. Es de escritura clara, nítida y de facilísima lectura. Su teclado responde en forma suave y rápida al más liviano toque.

La Nueva Royal Portátil, viene en diversidad de hermosos acabados y delicados matices "Duotone" de color. Esto y la variedad de los tipos con que escribe, hacen de esta utilísima máquina un verdadero objeto de arte, del que no se puede prescindir en ningún hogar en el que primen ideas de confort, orden y belleza. Solicite más detalles acerca de la Royal Portátil. El cupón que va al pie le traerá un hermoso folleto en colores. Devuélvalo hoy mismo.

- Visibilidad perfecta de la escritura
- Teclado universal
- Velocidad y suavidad poco común
- Extra capacidad para papel ancho
- Cambio automático de la cinta
- Cinta de dos colores
- Retroceso exacto
- Guías marginales — escape marginal
- Protección contra el polvo en todos sus puntos vitales.

Sr. Gerente, Compañía La Camona,
MAIPU 43, Buenos Aires.

Sírvase remitirme, sin compromiso alguno de mi parte, el folleto que me tiene reservado de la Royal Portátil.

NOMBRE .....

DOMICILIO .....

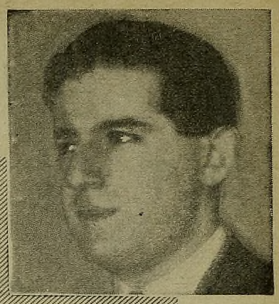
LOCALIDAD .....

0151

CIA. LA CAMONA
SOCIEDAD ANON. INDUSTRIAL Y COMERCIAL
Especialistas en Sistemas Modernos para Oficinas

Edificio Camona
39 MAIPU 43 BUENOS AIRES
U. T. 38 Mayo 2014

CRITICA
Y ENSAYOS



Bajo el signo del cacto

Por
Eduardo
González
Lanuza

ESPIRITUS irremediablemente superficiales, tratan de disimular su condición aparentando un altivo desdén hacia las modas. Cierto es que, salvo las honrosas excepciones de algunos engalerados ancianos y poquísimas cuellibailenadas damas, esos seres que declaman contra las modas acaban por seguirlas tan servilmente como los demás.

No voy a defender tampoco a esas otras personas que viven bajo la obsesión constante de cuál será la última disposición de los modistos o filósofos — esos modistos de las prendas ultrainteriores — para rendirles de inmediato su acatamiento. No. Pero, sin embargo, reconozco la utilidad de tales gentes. Tienen la sensibilidad y desempeñan el papel de las veletas: indican la dirección de los vientos que soplan.

Las modas — entendámonos, las que logran imponerse — obedecen siempre a profundos impulsos vitales y están llenas de un hondo significado que esos espíritus de que hablaba al principio, por razón de su superficialidad congénita, están incapacitados para descubrir.

Muchos creen que los cambios, tanto en el orden indumentario como en el filosófico y artístico, están librados al capricho y arbitrio de un pequeño grupo de iniciados, verdaderos dictadores, que no tienen otra labor que imponer su voluntad para que el resto de la humanidad la acate respetuosamente.

Craso, crasísimo error. Los "creadores", llamémosles así, de las modas, no solamente se abstienen de todo capricho personal, sino que, por el contrario, si quieren triunfar, necesitan estar continuamente supeditados al gusto de los demás. En el mejor de los casos, son meros *sugeridores;* proponen los cambios o innovaciones para que el resto de los mortales los siga o no. Es imposible olvidar la inmensa cantidad de modas fracasadas, algunas de ellas lanzadas con los bombos y platillos de una "reclame" desenfrenada, para abortar a los pocos días de su iniciación.

¿Cómo se explican esos fracasos? Muy fácilmente. Es que no existe tal pretendida dictadura de esos grupos más o menos secretos. Si el cubismo triunfó en pintura, no es como lo cree el señor Mauclair, por una confabulación de comerciantes de cuadros y críticos a sueldo, sino porque el espíritu de la época necesitaba ese profundo impulso renovador desde la raíz, y si las últimas crestas de esa magnífica ola mueren ahora melancólicamente en los museos, es porque su hora ha pasado.

Nadie, absolutamente nadie, es capaz de crear, obedeciendo a su único capricho, una innovación en las costumbres, en los hábitos o en los sentimientos de grades masas de humanidad. Un artista exquisito puede crear en desacuerdo con los ideales de su época, y ocurrir la amable fatalidad de coincidir con las aspiraciones de otra futura. Esto explica por qué numerosos fracasados obtienen amplios triunfos póstumos. Pero el artista, el "creador", es siempre un servidor de los gustos de los demás. Debe interpretar sus deseos o está perdido.

Por eso, el verdadero escudriñador del alma de las épocas o de los pueblos, puede perfectamente valerse, como de preciosos documentos ilustrativos, de los datos proporcionados por las modas.

Uno de los graves errores de la historia consiste, precisamente, en que está basada, como es fatal, en las cosas "que quedan" y no en las que han pasado. Por esa razón, muchos eruditos sostienen con toda seriedad que en los pasados siglos los sentimientos, las pasiones, los gustos, no eran sino esqueletos de sentimientos, gustos o pasiones...

Un figurín con las modas de 1900, un tango de aquellas almidonadas épocas, una revista frívola, nos dicen infinitamente más acerca de su espíritu que todos los tratados enjuagados entre los diplomáticos de aquel tiempo.

Todas estas disposiciones y muchas otras, en tumultuoso tropel, se me ocurrieron al pasar frente a una humildísima maceta que contenía un cacto.

¿Es casual la moda actual de esas plantas? ¿Obedece al capricho genial de algún jardinero que quiso enriquecerse de la noche a la mañana? Los superficiales críticos de que hablaba al principio, no vacilarían en afirmar con toda su autoridad que sí, lamentándose, de paso, de la muerte irremediable de los buenos tiempos de los lirios, azucenas, margaritas, jazmines y demás flores de su adolescencia...

Yo no creo en ese pretendido poder secreto del supuesto jardinero que un buen día resuelve imponer su capricho a las masas. Creo, por el contrario, que el cacto es la planta representativa por excelencia de nuestros turbulentos tiempos, y que los hombres actuales la prefieren simplemente por hallar una extraña relación subconsciente entre el aspecto huraño, malhumorado, si se quiere, de su figura y la creciente hostilidad de los acontecimientos entre los cuales nos ha tocado la suerte de vivir.

El cacto es una planta que se defiende con uñas y dientes, pero una planta leal que muestra al más desprevenido sus armas. Su mismo nombre gutural y bárbaro, con esa segunda "c" áspera: cacto es ya un principio de defensa. Es un ser desilusionado y viril, resuelto a perdurar contra todos los obstáculos. La aridez del suelo, la sequedad de los altiplanos, no le arredran. La codicia de las otras criaturas no le preocupa. Cubierto con su formidable armadura, vela su sueño vegetal preparado para todas las contingencias.

Es la planta masculina, sin tiernas complacencias; no se pierde en ramificaciones inútiles ni en primores de lianas. Está allí toda entera en un bulbo, enano o gigantesco, en sus hojas carnosas, que son a la vez tallo y ramas, o en sus imponentes tentáculos en forma de candelabro, desesperados y magníficos. Tienen a la sumo una burda urdimbre de estameña o esparto por toda cubierta. Y, sin embargo, saben también abrirse en flores delicadas, que son como un sueño insospechado, como tantas veces sucede en seres tan hoscos.

¿No es esta una imagen fiel de nuestra alma moderna? Las preocupaciones nos acechan, la sequedad de los corazones se hace más indiscutible con la crisis económica. Las dificultades de todo orden llegan a capas más altas cada vez de la estructura económica. La misma relación amorosa toma con la cada vez mayor independencia femenina un aspecto más limpio, pero sin duda más áspero y fuerte.

Las nuevas tendencias políticas — comunismo y fascismo — son dos desengañadas de la suavidad y mansedumbre como métodos de consecución prácticos. Los dos propugnan la violencia, la hostilidad declarada — con las uñas a la vista — contra el enemigo. Nada de solapadas espinas ocultas tras las rosas: las púas resecas como principal y único adorno. Con nosotros o contra nosotros. Esta es la orden del día.

¿Cabe entonces buscar el aristocrático lirio o la romántica y simple margarita, el enlutado ciprés o el patriarcal ombú, como símbolo de nuestra época? Sería sencillamente absurdo, e invito cordialmente a esos supuestos jardineros geniales a que con todo su cortejo de crítica mercenaria y su charanga de prensa adicta, lancen la moda de la mimosa púdica o de la begonia. Su fracaso sería tan inmediato como seguro.

Nada más difícil de manejar que el torrente desencadenado del capricho humano. Porque en el fondo no hay tal capricho. Recordemos que Freud, con su genial método, comprobó que los más aparentemente disparatados absurdos de los sueños, están no sólo condicionados, sino "superdeterminados" por decenas de circunstancias que él pudo determinar.

Así, los caprichos de los hombres, y mucho más aún los de las mujeres, que parecieran estar librados a su movediza voluntad, están por el contrario ligados indisolublemente a las más profundas raíces de la vida, y si no, su peso sobre las costumbres es tan leve como la sombra de una sombra.

Vivimos así bajo el áspero y duro pero viril signo del cacto. Acaso más de cuatro espíritus aristocráticos no han reflexionado que con la planta — la hasta ayer maleza — se ha entrado en su casa el formidable soplo de la dictadura de lo puro, de la reivindicación de lo humilde, de lo despreciado por su limpia tosquedad, por su franca rudeza.



Saint-Simon

La Bruyére y Saint-Simon

El duque de Saint-Simon — a quien no hay que confundir con el Saint-Simon conde, que se hacia despertar todas las mañanas: "Levantaos, señor, que tenéis grandes cosas por hacer" — se expresó así de La Bruyére, en sus famosas memorias de la corte de Luis XIV:

"Era un hombre ilustre por su espíritu. por su estilo y por su conocimiento de los hombres, La Bruyére, que murió de apoplejía, en Versalles, después de haber superado a Teofrasto y de haber pintado a los hombres de nuestro tiempo, en sus "Nuevos Caracteres", de modo inimitable. Era, desde luego, una persona muy honesta, de excelente compañía, simple, nada pedante y muy desinteresado. Yo lo había conocido bastante como para lamentarlo y lamentar las obras que su edad y su salud podían hacer esperar de él."

Un autorretrato de Papini



Papini

Hace algunos años, Juan Papini, el autor de la "Historia de Cristo", hizo lo que podríamos llamar su manifestación de bienes físicos y morales:

— Soy, como todos saben — declaró en la ocasión,—el hombre más feo de Italia, y entre los muertos, solamente Sócrates y Lorenzo el Magnífico, podrían, con gran trabajo, igualarme.

"La moral — cabía esperarlo — es digno de lo físico: mi orgullo es tan diabólico que me hace rehusar los honores; mi canibalismo es tan hipócrita que me impele a escribir páginas de amor hasta sobre los vivos; mi sed de lucro llega al punto de inducirme a rechazar continuas ofertas de jáciles ganancias; mi pereza está demostrada por el hecho de que desde hace años trabajo en una obra que ocupará tres volúmenes de quinientas páginas cada uno.

"Consciente de tanta culpa, me he escondido en los bosques de Apenino, donde la amistad de los pastores y de los labriegos me resarce generosamente de la malevolencia de los literatos."

Yo por el aire

Un cuento fantástico

de

Carlos Augusto Lovera



UN automóvil, de forma de cigarro charuto, de metro y medio de largo por sesenta centímetros de ancho y uno de alto, con dos ruedas, un hipermotor de 10 HP, y sobre el volante, en un dispositivo ingenioso, una bocina diagonal para absorber el aire, el cual, pasando velozmente a un poderoso condensador, se transmutaba *ipso facto* en formidable energía, constantemente gastada y renovada del inagotable depósito atmosférico. Todo el material del aparato de superacero y duraluminio sometidos a doce mil presiones. Peso total: ciento cincuenta kilogramos. Velocidad graduable por escapes: mínima, veinticinco kilómetros por minuto; máxima, sesenta y cinco, o sea tres mil novecientos por hora. Un asiento cómodo y una capota vítrea plegadiza, muy resistente, en forma de aguda proa, con ventilación transversal en la parte posterior. El manejo, tan sencillo como el de cualquier auto terrestre.

Salí cerca de las cinco de la mañana, casi con luna, despegando en la plaza Colón, llevando por todo equipaje un ejemplar de "El Mundo"; me remonté a cinco mil metros de altura, y entonces, derechamente, imprimiendo el límite de velocidad y aislado de la corriente aérea bajo la capota, más que volar, caía..., caía en el espacio, aunque cursaba mi trayectoria horizontalmente, bien que describiendo inevitables parábolas, que yo corregía de tiempo en tiempo remontándome.

Tres horas después, pasadas las siete, aterricé en Yonkers, en un verde descampado en que la gente pasea y juega a diversos deportes durante los días de temperatura benigna.

Tuve la suerte — y esa era mi única preocupación — de no llamar la atención de nadie.

Ya sobre tierra y a marcha ordinaria, me dirigí al cercano Nueva York. Algunas personas madrugadoras se quedaban mirando unos momentos mi plateado "juguete", juzgándolo, por la sonrisa que les provocaba, una travesura mecánica fabricada para algún cliente excéntrico.

Si supieran lo que en realidad significaba mi flecha aérea, me habrían bloqueado el paso.

Acaso lo que en este original cuento el autor imagina no está lejos de ocurrir en la realidad. Las velocidades fantásticas crecen de día en día, en un afán heroico de superarse, de acortar las distancias y estrechar el mundo. Por eso este relato se lee con placer, como si ya las maravillas del futuro fueran nuestras en el presente.

A las siete y media *checaba* mi "juguete" en el depósito de equipajes de la estación del Grand Central, y tomando un taxi a la salida me dirigí a Times Square, el edificio de veinticuatro pisos perteneciente al diario "New York Times". Me desayuné con toda calma en el restaurante del piso catorce. De allí hube de pasar a otro edificio cercano, donde se hallaba la dirección del gran matutino, y con una tarjeta envuelta en un billete de diez dólares, que entregué a un imponente portero sobriamente uniformado, mi espera fué precisamente de tres minutos.

La tarjeta tenía impreso mi nombre y estas cuatro palabras en inglés: *Something astonishing and pressing.* (Algo asombroso y urgente).

Me introdujeron en un amplio despacho, amueblado con regia sencillez. Sentado a una mesa de las llamadas ministeriales, sobre la cual se veían multitud de papeles, cuadernos, libros, diarios y revistas, colocados con cierto ordenado desorden, un caballero de edad, de escaso pelo gris y con anteojos de grueso armazón, se incorporó al lado de otra persona — algún secretario, por su actitud de vertical respeto — y me hizo un ademán con la cabeza, mitad saludo, mitad permiso para avanzar.

Avancé varios pasos hasta colocarme delante de su mesa, y dije con perfecta calma al inclinarme levemente para saludar:

— Asunto enteramente privado. ¿Hablo con míster Ox, el director?

— Sí, señor.

Con una mirada despidió a su subalterno, y me indicó un asiento a su lado derecho. Giró en su silla para enfrentarme y me miró con sus azules ojos escrutadores, plenos de inteligencia y de prevención.

— Vengo a proponerle la venta de un ejemplar del diario "El Mundo", de Buenos Aires.

No pareció sorprenderse por mi pueril proposición, a lo menos disimuló sus impresiones, limitándose a decirme con cierto tono perentorio, pero cortés:

— Conocemos ese diario, como todos los del mundo que son importantes. ¿Algo extraordinario? Mi tiempo (y echó una mirada al precioso reloj marfileño que pendía de la pared) es...

— Preciosísimo, y de mucho valor, ya lo supongo, míster Ox — le interrumpí yo con un aplomo risueño, que tuvo la virtud de calmar su impaciencia y multiplicar su curiosidad. — Precisamente se trata del *tiempo*, que ustedes no dominan todavía.

Del bolsillo interior de mi saco extraje un ejemplar de "El Mundo", me incorporé en el asiento para desplegarlo, y sin articular una palabra lo extendí por su primera página sobre un ángulo de la mesa. Con el índice le señalé la fecha: 25 de mayo de 193...

— ¿Quiere decirme a cuántos días del mes estamos *hoy*, míster Ox?

Los ojos de mi interlocutor, después de posarse sobre los míos, se tornaron sobre el papel, y mentalmente recorrieron la línea impresa que yo le señalaba.

— ¿Quiere usted decir que...?

Y alzó la vista para volver a escrutarme, pero indudablemente presa de una sorpresa mal dominada.

— Decirle que *acabo* de llegar de Buenos Aires y que vengo a proponerle en venta un ejemplar de hoy de "El Mundo", salido de la rotativa hace apenas cuatro horas. Se lo venderé en diez mil dólares, aparte del precio convencional del reportaje que seguramente me harán ustedes.

— ¡Pero eso no es posible! — se le escapó decir, tomando entre sus manos el ejemplar y volviendo a posar la mirada sobre la fecha.

— Lo es, y no se trata de truco alguno. ¿Lee usted español?

— Tengo cuarenta redactores que lo leen mejor

Ilustración de

que yo — me respondió, tocando uno de los timbres eléctricos disimulados bajo la mesa. — Permítame que el jefe de la sección hispanoamericana...

Al minuto se presentó en la puerta un joven, que se acercó a una seña de él.

— Míster... de León, procedente de Buenos Aires — dijo presentándome. — Míster Fisher. Habla y escribe nueve idiomas.

Estreché la recia mano del periodista, y le dije:

— Sírvase hojear este ejemplar que he tenido el gusto de mostrarle al director. Tiene la fecha de hoy y está impreso en Buenos Aires. Verifique si las noticias cablegráficas que publica en diversas páginas coinciden con las que ha publicado *hoy* la edición de ustedes de la misma fecha.

Los ojos de míster Fisher, de un gris acerado, pasaron de los míos a los del jefe. Luego, con un rápido movimiento, se apoderó del ejemplar, leyó la fecha, fué desplegando páginas y saltando con la vista de una columna a otra.



"—¡PERO ESO NO ES POSIBLE! — SE LE ESCAPÓ DECIR, TOMANDO ENTRE SUS MANOS EL EJEMPLAR Y VOLVIENDO A POSAR LA MIRADA SOBRE LA FECHA."

y hasta la aproximó algo a las narices, como para olerlo.

— No cabe duda. La tinta está fresca, pero... la crisis del gabinete inglés se produjo esta madrugada. Nosotros la hemos publicado en las noticias de última hora y... aquí está también..., no cabe duda.

Míster Ox, de pie, me miraba, y de tanto como adivinaba yo que deseaba preguntarme, sin asombrarse con exceso, le temblaban los labios.

— Bien; el tiempo urge..., el tiempo que para mí ha quedado reducido a una mínima expresión, en el sentido de las distancias. Concretemos. Este ejemplar vale diez mil dólares, sin compromiso de lo que arreglemos por las sen-sa-cio-na-les noticias que suministraré, exclusivamente para su diario. Pueden exhibirlo en seguida en la cartelera y explicar por radio Todo el país — y todo el mundo — abrirá la boca en el colmo de la sorpresa. ¿Acepta usted?

— ¿Cómo ha podido usted venir..., recorrer más de seis mil millas en..., en...?

— Míster Ox — le interrumpí, dueño ya de la situación: — en tierra el tiempo apremia. Son las ocho y veinte — agregué, consultando el reloj de bolsillo, — y si dentro de cinco minutos no me entrega usted un cheque por diez mil dólares, míster Hearst se mostrará encantado de conocerme.

— ¡Aceptado! — exclamó precipitadamente el director. — Pero se entiende que habrá de comprobar más detenidamente... Dejaremos a salvo en un recibo, que usted nos firmará, la responsabilidad que...

— El diario es perfectamente de *hoy* — afirmó Fisher, que no había cesado de examinarlo en todas direcciones.

Otro timbrazo, y en seguida compareció un nuevo tipo, un viejito pulcro, con los anteojos caídos sobre las narices.

— Míster O'Connell: extiéndame un cheque por diez mil dólares a la orden de...

—...del portador — intervine yo. — Nadie me conoce y no tengo cuenta en ningún banco aquí.

— Bueno, al portador — siguió ordenando míster Ox. — En el recibo lo haremos constar. Yo mismo lo voy a escribir.

Se retiró el viejito, y míster Fisher, consultando con la mirada a su jefe, preguntó a media voz:

— ¿Exhibiremos el diario y prepararemos algo para...?

— ¿Cuánto tiempo permanecerá usted en la ciudad, señor? — inquirió el director, colocando una hoja de papel en la máquina de escribir que, por medio de un resorte, apareció a su izquierda.

— Hasta mañana a las nueve, y *luego* almorzaré en Londres; pero he de asistir a un *tea party* en Montevideo y verme esa misma noche con un personaje belga en Caracas. Tendré que *andar* con cierta prisa para no faltar a esos compromisos.

Recuerdo que ambos me miraron con una muda admiración que me divertía y me halagaba a la vez.

— Entonces, el aparato... ¿Usted quiere vender el invento?

— Ni una palabra... hasta que arreglemos lo del reportaje.

El "rap rap" de un timbre particular, que daba sobre un buzoncito colocado a sus espaldas, anunciaba, sin duda, algún envío. El señor Ox extendió la mano y tomó de la cajita un sobre, dentro del cual estaba el cheque.

— Bueno; firme, señor de León, y aquí tiene el precio convenido. ¿Cuánto le costó el ejemplar?

— Unos dos centavos de esta moneda — respondí.

— ¡Barato! Nosotros vendemos a dos centavos "The Times".

— Barato... Pero en cambio nunca han comprado un ejemplar tan caro... Y tan satisfactoriamente.

— Así lo espero. Y... almorzará usted conmigo. ¿En qué hotel se hospeda?

— En cuanto cobre el cheque me instalaré en cualquiera. El Astoria, por ejemplo.

— Muy bien. A las once y media tendré el gusto de ir personalmente a recogerle. Absoluta reserva, por supuesto. Queda convenido así. Consta en el recibo que acaba de firmar... sin leer.

— Confío en usted — dije yo.

Me despidieron con un apretón de manos muy significativo y me escoltaron hasta el ascensor.

Ya en la calle, con el cheque doblado en la mano, iba a tomar un taxi para que me condujera al Second National Bank, cuando un recio manotón, aplicado sobre mis espaldas, me hizo volver el rostro.

— ¿Siempre pensando en las musarañas? — oí que me decía, con su vozarrón pastoso, mi compañero Argudillo, el jefe de la sección cablegráfica.

— ¡Ah! ¿Es usted? — contesté yo como si cayera de lo alto. — ¡No, que...! Estaba pensando...

E instintivamente miré mi mano derecha, que apretaba un estrujado papel. Era un *vale* por diez nacionales que el adiministrador me "demoraba" hasta el día siguiente.



Me revolví en la silla, encendí un cigarrillo y seguí tecleando:

"Parece ser que el "flechazo", el nuevo aparato volador del inventor danés Bjorne van Karkunjeh, puede prescindir del combustible ordinario y desarrollar una velocidad de..."

Yo, sin moverme de la silla de trabajo, había volado en diez minutos bastante más de lo que él prometía volar, anticipándome a su estupendo invento.

Desbordes de la imaginación, que nunca se sabrá hasta dónde alcanza y hasta dónde coincide con la realidad..., con la realidad realizada.

Cesáreo Díaz

PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 26)

"¿Es posible — se preguntaba — que una criatura tan angelical tenga un pasado turbio? ¿Qué ha ocurrido entre ella y Roberto? ¿Por qué me ha ocultado que fué su secretaria? ¿Cómo explicar la evidente animadversión que por ella demuestra Margarita?"

La actitud de Dora esa tarde, al encontrarse ante Duffy, aumentaba su desazón. Verdad era que la joven había negado conocerlo. Pero la insistencia de Enrique lo hacía dudar...

Sin embargo, en ciertos momentos, analizando la conducta de Elsa, se tranquilizaba pensando que todo obedecía a las maquinaciones de ésta, motivadas por los celos. Sí, Dora no podía ser sino como él la había soñado. En vano habían emprendido contra ella una injusta persecución; nada lograría conmover el pedestal en que él la había colocado...

Por eso, cuando los tres hombres se encontraron solos ante sus aperitivos y se habló sobre el incidente de la tarde junto al lago, Tito no pudo conservar su calma habitual.

— Le juro por Dios que se trata de la misma muchacha — afirmó Enrique.

— Admitiendo que sea cierto, ¿qué habría con eso? — preguntó Tito de mal modo.

— ¡Muy bien hablado! ¡Como dicho por un irlandés! — exclamó Roberto, que acababa de despachar su tercer cocktail.

— Haz el favor de callarte, Roberto. Y en cuanto a usted, Enrique, no le he pedido su opinión.

— Pero es que usted está interesado en la chica, y creo que tengo el deber de prevenirle que es una farsante.

Tito dió un salto en su silla e hizo ademán de arrojarse sobre Enrique. Roberto se interpuso.

— ¡Cálmate, hombre! No es para tanto. Está bien que le hagas el amor a la muchacha. Pero no vayas a caer, como yo, en la tontería de casarte...

— Me casaré con quien se me dé la gana y sin esperar tu consejo, ¿entiendes?

— De todas maneras — dijo Duffy, — yo he cumplido avisándole de qué clase de persona se trata...

— La señorita Day ha declarado categóricamente que usted está equivocado, y eso me basta.

— ¡Claro! ¿Cómo no va a negar una cosa que la perjudica en sus planes para engañarlo a usted?

Roberto tuvo que intervenir nuevamente para evitar una escena de pugilato en la que seguramente Duffy no habría llevado la mejor parte.

— Bueno. No se hable más del asunto. La buena intención de Enrique ha quedado demostrada. Pero está en un error. Yo conozco lo suficiente a la señorita Day para asegurarlo. No diré que tenga pasta de santa, pero sí que es una muchacha honesta. Levantemos la sesión y pasemos al comedor, muchachos.

DORA estaba preocupada. Las cosas no marchaban bien entre ella y Tito. Varias veces había tenido intenciones de decirle toda la verdad para disipar los recelos y las dudas que ponían una valla a sus habituales expansiones. Temía, sin embargo, que su confesión aumentase la desconfianza de él, ya que equivalía a reconocer que había ocultado deliberadamente lo ocurrido con el señor Brilling y que había mentido al negar que conocía a Enrique Duffy.

Por otra parte, sus entrevistas con Tito eran menos frecuentes y más breves. La señora de Judson se había puesto con entusiasmo a la tarea de escribir su novela autobiográfica, y la tenía ocupada durante muchas horas. Además, la viuda estaba organizando una gran recepción para agasajar a los Brilling, y por eso la presencia de Dora en la casa se hacía indispensable.

Elsa aprovechaba estas circunstancias para hacer largas visitas a la carpa de Tito, o para emprender con él excursiones en su auto, cuando no lo acompañaba hasta la estancia Galbraith, a la que estaba casi siempre invitado.

Dora no lo ignoraba. Y comprendía también que la indiferencia que notaba en Tito obedecía en gran parte al influjo ejercido sobre él por Elsa y Margarita.

Una tarde, concurriendo al campamento del lago, comprobó con sorpresa que Tito, a pesar de lo convenido, no estaba allí. Era la primera vez que el joven le demostraba en forma tan patente su desvío. De regreso a su casa, se encontró con Roberto Brilling, que paseaba a caballo.

— ¡Cuánto me alegra encontrarla, señorita Day! — le dijo, apeándose de su cabalgadura. — No es solamente por el placer que me causa verla... Usted bien sabe cuán grata me resulta su compañía... Porque mis sentimientos hacia usted no han cambiado, desgraciadamente, en lo más mínimo...

— Ahora más que nunca, señor Brilling, le está vedado hablarme en esos términos... — le interrumpió Dora, mientras echaba a andar rápidamente en dirección a la estancia.

Roberto, llevando el caballo de la brida, caminaba a la par de ella.

— Lo sé, señorita..., también desgraciadamente — dijo suspirando. — No quiero hablarle de mí, sino para pedirle, ya que la ocasión se presenta, que en atención a esos sentimientos, me perdone mi actitud de aquella tarde fatal en la oficina...

— He tratado de olvidar...

— Yo, en cambio, no he podido. No sólo me pesa mi conducta, que usted no merecía; es que también estoy sufriendo las consecuencias. Tal vez sería libre todavía si Margarita no nos hubiese sorprendido ese día. ¡Fué lo que precipitó mi matrimonio! — volvió a suspirar.

— Espero que no pretenderá hacerme cargos por eso.

— No, señorita. Yo soy el único culpable de mi desgracia — contestó con aire resignado. — Reconozco que tengo una deuda pendiente con usted y quisiera pagársela en moneda de amistad. Sé lo que hay entre usted y Tito. Sé también quiénes están empeñados en distanciarlos. Yo mismo, la otra noche, cuando los sorprendimos a ustedes en el "living-room" de su casa, fuí un simple instrumento en la confabulación. Si en algo puedo ayudarla, si puedo servir como mediador para poner las cosas en claro...

Dora no lo escuchaba. Su oído estaba pendiente del zumbido de un motor. Por el camino se acercaba un automóvil.

Casi al lado de ellos, entre una nube de polvo y un chirriar de frenos, el coche de Elsa Vane se detuvo en seco. Junto a la "vampiresa", que manejaba, estaba sentado Tito.

— Me atrasé unos minutos — dijo a Dora — por un desperfecto en el auto. Pero me parece que no necesito disculparme. En tan buena compañía no habrá extrañado mi ausencia...

Dora iba a responder a las crueles palabras de su amado, pero Elsa no le dió tiempo.

— Puesto que ustedes van para la estancia, nosotros seguimos hacia el lago. Perdóneme, Roberto, si no les ofrezco llevarlos, ¡pero con el caballo! — exclamó con una risita burlona, poniendo el pie sobre el acelerador y haciendo picar al coche velozmente.

— ¡Qué celoso, el irlandés! — comentó Roberto, riendo. — Pero no se preocupe: hoy mismo arreglaré esto.

— ¡Señor Brilling, le ruego que no le diga una sola palabra! ¡Se lo pido por lo que más quiera en el mundo!

— ¡Por usted, entonces!

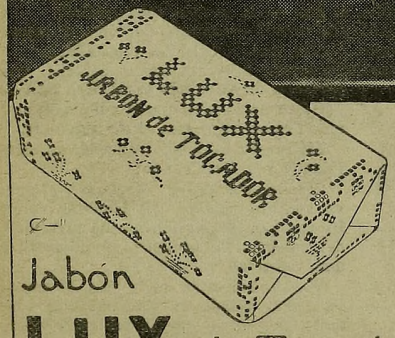


Un buen consejo de Marion Nixon

"Yo uso diariamente Jabón LUX de TOCADOR... conserva mi cutis tán suave!"

... dice ella. Es el jabón ideal para el cutis, su espuma suave purifica los poros. Conserva la lozanía y tersura de sus brazos y hombros.

686 de las 694 famosas estrellas de Hollywood, usan y recomiendan el Jabón LUX de TOCADOR. Compre hoy una pastilla y comprobará por si misma las maravillosas cualidades de este puro jabón blanco. Ahora solo cuesta 25 ctvs. la pastilla.



RADIO - Escuche a Avilés en sus programas "Un viaje a Hollywood", los Lunes y Jueves, de 20.30 a 21 hs., por Radio Splendid L. R. 4.

Jabón LUX de Tocador

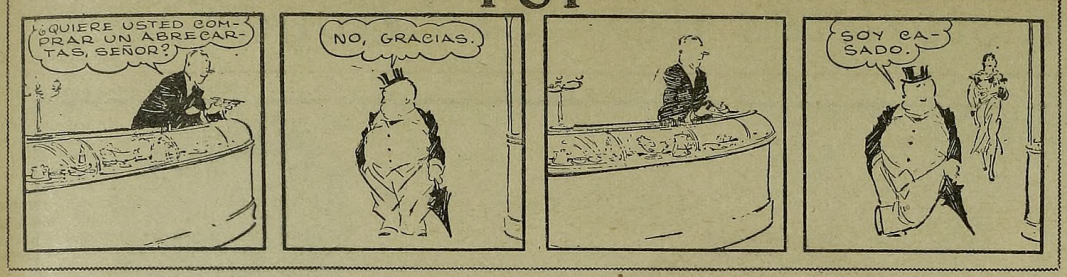
Antes $0.35

Ahora $0.25

9 DE CADA 10 ESTRELLAS DE HOLLYWOOD LO USAN

LEVER HNOS. ESMERALDA 70 . BUENOS AIRES L. T. 23.

POP



XXII

La recepción proyectada por la señora de Judson para retribuir a los esposos Brilling la que ellos habían ofrecido en la estancia Galbraith, tomó, en su realización, las proporciones de un fastuoso baile de fantasía.

La concurrencia era numerosísima, habiéndose invitado a las amistades no sólo de las estancias vecinas, sino también de las poblaciones cercanas. Desde varios días antes, la mansión había estado llena de huéspedes, y Dora, retenida por sus tareas de secretaria de la dueña de casa, no había vuelto a ver a Tito.

El gran vestíbulo, el "living-room" y el comedor estaban transformados en salones de baile, y aun resultaban pequeños para contener a tantas parejas.

La señora de Judson había hecho venir de Montreal a un atrecista de la Opera, a fin de que su disfraz y el de Dora fuesen la caracterización más perfecta posible de los personajes que querían representar: la reina Isabel de Inglaterra y madame Du Barry. El resultado justificaba los gastos, pues una y otra estaban admirables. Dora, en especial, era una Du Barry verdaderamente encantadora que eclipsaba por completo a Elsa Vane, caracterizada con el escaso indumento que correspondía a una reina del antiguo Egipto.

En cuanto llegaron los Brilling — él representaba a un rey noruego, ella a una gitana, — Roberto se dirigió a Dora y la sacó a bailar, con gran disgusto de Margarita.

— Verdaderamente — le dijo Enrique, que lucía un arbitrario traje de torero, — habría preferido el disfraz de tu marido.

— ¿Por qué?

— ¿No ves que la Du Barry era amante de reyes? — contestó él, señalando maliciosamente con un movimiento de cabeza a la pareja que formaban Dora y Roberto.

En eso entró Tito, convertido en un piel roja, de aspecto imponente. Sus ojos brillaban de admiración cuando descubrieron a la exquisita Du Barry. Pero no pudo contemplarla mucho rato, porque Elsa se le aproximó para invitarlo a bailar.

Profundamente apenada porque Tito no había intentado siquiera acercarse a ella y estaba por completo dedicado a Elsa, Dora fué a refugiarse en su habitación, para llorar a solas el derrumbe de sus ilusiones.

Elsa Vane podía estar satisfecha de su triunfo. Pero debía reconocer que no la había vencido en lucha leal, sino valiéndose de intrigas a las que ella misma había dado pie por no explicar a Tito francamente, desde el comienzo, toda la verdad acerca de su pasado...

Oyó un golpecito en los cristales de la ventana. Esta vez no se asustó como en la noche en que Tito, abandonando la fiesta en lo de Galbraith, había ocudido a sorprenderla en el "living-room". El corazón le palpitaba de alegría. ¡Su amado volvía a ella! Con manos nerviosas se apresuró a abrir la ventana...

¡Ya era tarde para evitarlo! Enrique acababa de saltar ágilmente dentro de la habitación. Tenía aferrada a Dora por los brazos.

— ¡Esta vez no te me escaparás, rica! Tienes una cuenta pendiente conmigo y habrás de pagármela ahora mismo.

Dora logró desasirse de sus manos y corrió hacia la puerta. Pero él se interpuso; cerró con llave y volvió a la carga.

— Si no me suelta y se marcha inmediatamente, le juro que llamaré a gritos.

— Afirmaré ante todo el mundo que tú me has traído aquí. ¡Vamos, no seas hipócrita! ¡Dame el beso que me debes!

De pronto, alguien golpeó a la puerta. Dora no podía moverse ni hablar. Enrique la tenía aprisionada fuertemente entre sus brazos, oprimiéndole la boca con una mano.

— ¡Abra, Dora! ¡Soy yo, Tito!

— Estate quieta — ordenó Enrique en voz baja. — No te conviene que te sorprendan así. De lo contrario, sabrán quién eres, por fin...

Ahora empujaban violentamente la puerta. Se oía también la voz de Roberto.

Enrique, viéndose perdido, intentó salir por la ventana. Mas esta vez era Dora quien lo retenía con todas sus fuerzas.

— ¡Infame! ¡Cobarde! ¡Quédese ahora! ¡Quiero que nos vean juntos!

La puerta cedió, finalmente. Tito, seguido de Roberto, se precipitó como una tromba en la habitación.

De un empellón apartó a Enrique para que tuviera tiempo de defenderse. Un certero golpe en la mandíbula... y el torero cayó de bruces. Antes de que Roberto pudiera intervenir, Tito lo recogió del suelo y lo arrojó por la ventana.

Dora, jadeante todavía por la lucha sostenida, se echó en brazos del irlandés.

— ¡Tito de mi alma! — exclamó.

— ¡Mi dulce Dora! ¡Perdóname! — murmuró él, acariciándola amorosamente. — Gracias a Roberto, lo sé todo, o casi todo...

— Señorita Day, yo también solicito su perdón por haber faltado a mi promesa. Pero creo que he cumplido con mi deber — dijo Roberto con emoción. En seguida, cambiando de tono, agregó: — Sólo me queda otro deber: ir a enterarme de si este bárbaro no le ha roto algún hueso al pobre primo de mi mujer. ¡Hasta luego, amigos míos!

Saltó por la ventana y los dejó solos, aprisionando estrechamente en un abrazo, y para siempre, la felicidad que habían estado a punto de desdeñar.

FIN

DOLORES REUMATICOS

"¡Ah, si hubiera sabido . . . . !" Si hubiera sabido precaverse de esos dolores reumáticos que le acosan día y noche, que no le dejan descansar y que le ponen a merced de la más leve variación del clima . . .

Probablemente usted lleva una vida sedentaria, no compensada por un ejercicio sano que ponga en actividad todos los músculos de su cuerpo y facilite la eliminación de los desechos de su organismo.

Quizás durante largos años, usted se habrá permitido pequeños abusos en su alimentación, en perjuicio de su propia salud. Demasiada carne, platos fuertemente condimentados . . . Un régimen de vida inapropiado es con frecuencia un factor que predispone a los ataques del reumatismo.

Los riñones son los órganos de eliminación más importantes. Son verdaderos filtros que purifican cada gota de sangre que circula en nuestro cuerpo. Cuando los venenos y desechos se producen en cantidad excesiva, los riñones no pueden llevar a cabo su misión en forma, y parte de aquéllos permanece en el organismo, haciendo sentir sus efectos perjudiciales. Es notorio que en la mayoría de los casos de reumatismo se observa la presencia de ácido úrico en cantidad excesiva.



Las Píldoras DeWitt constituyen un medicamento apropiado en casos de reumatismo, por su acción directa sobre los riñones. Estimulan estos órganos y por este medio facilitan la eliminación de los venenos antes mencionados.

Antes de que usted adquiera las Píldoras De Witt, le enviaremos una muestra gratis. Para ello no tiene más que hacer uso del cupón al pie.

PILDORAS

DeWITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

ENVIE HOY ESTE CUPON A

E. C. De WITT & Co. Ltd.,
Casilla de Correo 1550,
BUENOS AIRES.

A VUELTA DE CORREO RECIBIRA UNA MUESTRA GRATIS DE PILDORAS De WITT

Nombre .....

Dirección .....

.....

Envíe solamente el cupón en sobre abierto. Sírvase indicar únicamente nombre y dirección.

E. H. 15 ESTAMPILLA 3 CENTAVOS

Las historietas de "El Hogar"

Por Mabel Lucie Attwell



Día de limpieza

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

EL COCKTAIL DE LA SEMANA

TANCREDO - COCKTAIL

Como en todos, bueno fuera, se prepara en cocktelera, recipiente indispensable para obtener resultado en todo conglomerado de una mixtura bailable.

No ha de faltar, desde ya, el hielo en trozos, porque el cocktail nunca estará bien si no está bien "frapé".

Encima se echan con tino, y en cordialísimo yugo, algunas gotas de jugo de naranja y marrasquino. Luego, dándose la mano en una alianza cortés, un poco vermut francés y otro poco de italiano; alianza sensacional, pues deja ver cómo, al fin, colabora el copetín en la paz universal.

Será un cocktail más famoso si al conjunto se le "enhebra" un chorrito de ginebra para hacerlo más sabroso.

Y luego, sin impaciencia, mas con muñeca potente y un poco de contundencia, se sacude el recipiente.

De este cocktail en honor, debe saber quien lo pruebe, que es el mismo a quien le debe Tancredo su buen humor.

De Jacinto Benavente:

"Habréis leído varias veces, en carteles y ejemplares de obras: El señor o la señora de X se encargó de un papel inferior a su categoría por deferencia del autor. No habréis leído nunca: Por deferencia del autor, la señora o el señor X se encargó de un papel superior a su categoría."

El heroísmo en el teatro:

—¿Quién es el héroe del drama de Petronilo Cabezón?

—El empresario, que tuvo que gastar una punta de pesos para ponerlo en escena.

Entre gente del oficio:

El actor. — Le dije al empresario que para la escena del banquete no podría representar si no me daban comida verdadera y champán legítimo.

El otro. — ¿Y estuvo de acuerdo con tu pedido?

El actor. — Sí, pero a condición de que yo tomara veneno verdadero en el último acto.



—¿Qué te parece, Nina: votarán este año en la Cámara la cuestión del divorcio?

—¡Qué esperanza!... ¿Cómo te figuras que van los diputados a acordarse de nosotras, si entre ellos mismos andan por divorciarse?

Una lección de gramática:

El maestro. — A ver, Manolito, ¿cómo terminan los aumentativos en castellano?

El niño. — En "in".

El maestro. — No, señor. Los aumentativos terminan en "on", como, por ejemplo: hombrón, caserón, cajón, calzón...

El niño. — Pues mi papá dice que no es así, porque un bombín es más grande que un bombón; un camarín es más grande que un camarón; un botín es más grande que un botón.

DE SOBREMESA

Nos llega Ramón Novarro
después de Franco y La Serna.
No se ha detenido el carro
de los Ramones en terna.
Y es que nuestra capital
es ya, según opiniones,
por derecho natural,
la Meca de los Ramones.

Bajo balazos certeros
de las bravas policías,
ahora van los pistoleros
cayendo todos los días.
¡Qué sufran los bribonazos!
Si se quejan es de vicio.
¡Si ellos mismos, a balazos,
enseñaron el oficio!

Ardió "La Perla", se sabe,
de Mar del Plata, suceso
sobre el cual, ni duda cabe,
se habla ahora con exceso,
pues aunque esa "perla" fuera
valorada en un millón,
si era toda de madera
era pura imitación.

Tancreda

Del carnet de Bolonio

Aquel escritor selecto, incomprendido, se consolaba de que él escribía sólo para los espíritus superiores, que eran minoría. Pero esa minoría la componían él y su esposa.

Cuando el ciego le dijo a aquella dama que le dió limosna: "Gracias, bella señorita", me convencí de que era realmente ciego.

Era tan gordo aquel político, que él solo representaba el "grueso" del partido.

Es raro comprobar que habiendo tantas personas que tienen ideas encontradas, no se pueda saber nunca de las personas que las han perdido.

Créase o no, hay profesores de gramática que escriben sin faltas de ortografía.

¡Cómo admiramos la sabiduría y, sobre todo, la sinceridad de aquellos amigos que elogian nuestras obras!...

Lo que más indignaba a aquel escritor plagiado, aunque no lo decía, era que el plagio resultaba cien veces mejor que el original.

¡La tragedia de aquel hombre de letras que escribió catorce volúmenes entre verso y prosa y todavía siguen llamándole "el conocido escritor"!...

Cuando le dijeron que su hijo tenía grandes condiciones para las tablas, lo hizo carpintero.

No serán muy competentes algunos de los maestros de escuela de tierra adentro. Pero, cobrando como cobran, ¿qué extraño es que vivan retrasados?



LAS UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN

MISS KISSINGA. Reina de la Esbeltez, está ágil y liviana gracias a este excelente producto importado de Alemania

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, y emplee este acreditado producto, EL UNICO LEGITIMO DE KISSINGEN, el famoso balneario medicinal de Alemania.

PARA ADELGAZAR, en Kissingen se beben las aguas que contienen la célebre SAL NATURAL LITIO, cuya eficacia contra la obesidad está comprobada. Las TABLETAS KISSINGA contienen esta legítima SAL NATURAL, y tomarlas equivale —pues— a someterse al mismo tratamiento para adelgazar que se emplea en el famoso balneario mismo.

Inicie su tratamiento ahora; así podrá usted lucir una SILUETA ESBELTA en los bailes durante el próximo invierno.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

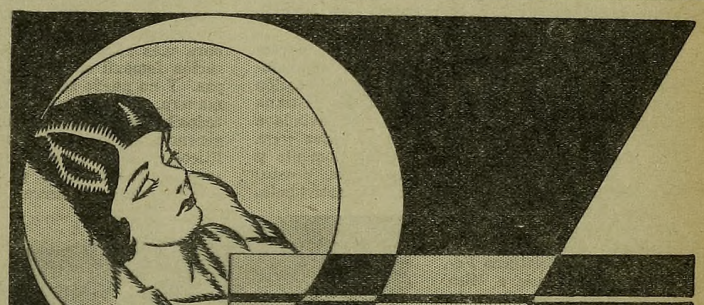
IMPORTANTE

Las TABLETAS KISSINGA gozan de gran aceptación en casi todos los países; debido a este rotundo éxito fueron muchas veces IMITADAS cuando no FALSIFICADAS.

TENGASE PRESENTE, que las TABLETAS KISSINGA contienen la legítima sal TERMAL NATURAL Kissinga —universalmente célebre— que nada tiene que ver con la sal ARTIFICIAL, que comúnmente emplean los imitadores de las TABLETAS KISSINGA, y que cualquier químico puede preparar a base de sulfato de soda. DROGA ésta de efecto purgante drástico que en casos de obesidad puede ser un remedio intempestivo.

Por eso no se puede acon ejar lo suficiente de ¡CUIDARSE DE BURDAS IMITACIONES!, FIJARSE en la frase "producto alemán" en la caja y NO FIJARSE en una insignificante diferencia de centavos en el precio.

Las TABLETAS KISSINGA se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes; solicite una MUESTRA, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.



Qué placer es dormir cuando en el sueño se encuentra un reposo perfecto.

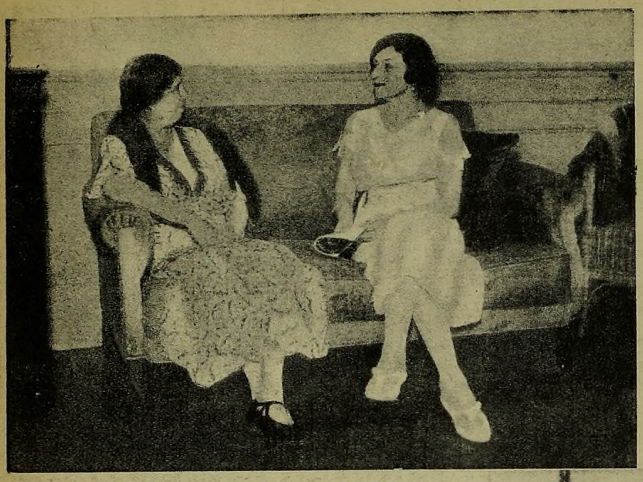
Cuando el sueño llega sin obstáculo físico, como una dulce embriaguez. Las Pildoritas Reuter no son un elixir que embriague, pero sí una substancia que desvanece las causas de los dolores, de los malestares, porque ayuda a los intestinos a expulsar las materias superfluas e intoxicantes, dejando así al organismo en perfecto descanso.

Consígalas en cualquier farmacia, por la salud de su sistema digestivo y por el placer del bien dormir.

pildoritas REUTER

Las grandes figuras femeninas del momento

Por Nelly Merino Carvallo



Nuestra ilustre huésped departiendo con la escritora Nelly Merino Carvallo, que la entrevistó por encargo especial de "El Hogar".

Miss Mary A. Dingman, eminente pacifista norteamericana, hace declaraciones a EL HOGAR sobre las orientaciones del Comité Internacional de Mujeres Pro Desarme

ESTAMOS frente a una gran dama norteamericana, que dedica sus mejores energías a obras sociales de trascendencia: Miss Mary A. Dingman. Su labor y su vida de infatigable viajera ofrecen a la mujer ejemplos de dinamismo, de acción efectiva y de una fe que contagia al más escéptico en la superación moral de lo por venir.

De allí nuestro deseo de entrevistarla. ¿De dónde viene?... De Europa. De Asia. De Africa. De Oceanía... No le faltaba conocer más que nuestra América. Y hela aquí entre nosotros, con su bagaje de experiencia en la organización de clubs, sociedades femeniles y comités pro paz. Viene con el alma saturada de nobles ideales, lista a conocer nuestras asociaciones culturales, para confraternizar con nosotros y ayudarnos en una labor colectiva de bien común.



Miss Mary A. Dingman, la pacifista norteamericana.

La oímos con honda satisfacción. Y, ¿por qué no decirlo?..., hasta con orgullo de nuestro sexo. Si hacemos el balance de su vida, tenemos que llamarla "apostolesa".

Miss Dingman dedicó su juventud a la enseñanza, y en especial a los estudios industriales y económicos, siendo hoy la secretaria general de la Sección Industrial Internacional de la Asociación Cristiana Femenina. Durante la guerra grande fué enviada a Francia. Fundó clubs en diferentes ciudades para cooperar a las urgentes necesidades del momento y aminorar así los dolores de los combatientes. Y estos centros han continuado hasta la fecha sus actividades humanitarias. El gobierno francés le otorgó dos condecoraciones por su fecunda labor.

La Asociación Cristiana Femenina llamó después a Miss Dingman para organizar la sección de los trabajos industriales. Cerca de dos años puso el caudal de sus conocimientos al servicio de la Comisión de las Labores del Niño, adicta al Consejo Municipal de esa nación. De regreso a Estados Unidos, fué delegada al primer Congreso del Instituto de Relaciones Pacifistas de Honolulú. Su mayor acción de viajera data de 1926. Desde entonces, constantemente, ha estado en movimiento, hasta llegar a "Near East"... No hay que olvidar que la Asociación Cristiana Femenina tiene cincuenta y seis casas alrededor del mundo, y Miss Dingman ha visitado ya treinta y seis en estos últimos tiempos.

Cuando en 1931 se fundó la Comisión del Desarme de las Organizaciones Internacionales de Mujeres, representando catorce organizaciones con un combinado de 45.000.000 de mujeres, en más de cincuenta países, Miss Dingman fué proclamada por unanimidad presidenta de la comisión.



La infatigable Miss Dingman en su gabinete de estudio, consagrada a sus tareas de finalidad social.

—¿CUAL es el objeto principal de ese Comité?— le interrogamos.

—Coordinar y centralizar los esfuerzos de todos los grupos constituyentes alrededor del mundo, y bajo sus auspicios se han corporizado en un bloc de idealismo y de acción 8.000.000 de firmas en el petitorio del desarme que presentamos al presidente de la Conferencia de Ginebra en febrero de 1932 — nos responde, con aire de honda satisfacción.

— Esto es, sencillamente, "wonderful" — le agregamos — ma-ra-vi-llo-so...

Y como para afianzar nuestro concepto de sorpresiva admiración, prosigue:

— Lord Cecil, apoyado por M. Herriot, el embajador de España, señor Madariaga, y otros, han propuesto el Premio Nobel para este Comité. Tal su labor, inesperada para los mismos hombres que de cerca han presenciado su desenvolvimiento.

Frente a estas revelaciones, pensamos que este esfuerzo constituye, sin duda alguna, la obra más sólida de colectivización femenil en bien de la paz. Y no puede ser de otra manera. Si las mujeres de todos los países tuvieran ingerencia en los casos políticos relacionados con su sexo, mucho tiempo ya que la palabra "guerra" estaría descartada de los planes gubernativos en la eterna suspicacia internacional.

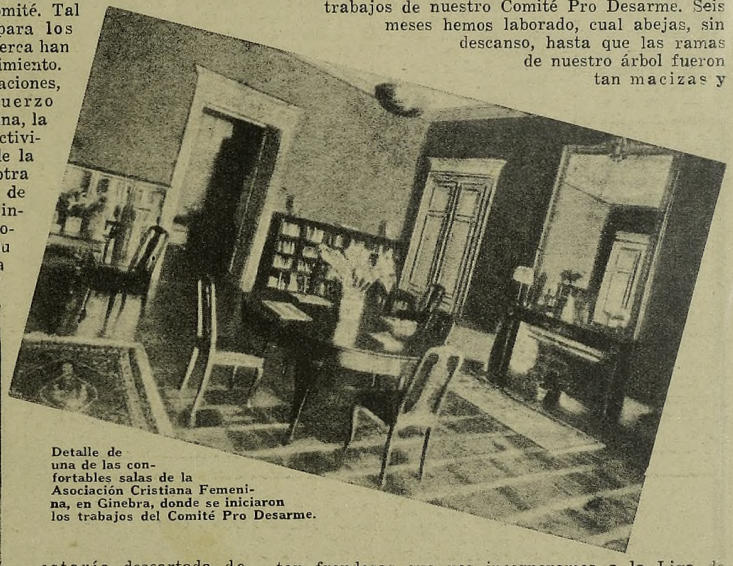
Son las mujeres de ideas renovadoras las que formarán una mentalidad nueva sobre el concepto patria, que es creación y no destrucción... Son ellas las que moldean al hijo y saben por lo tanto lo que cuesta darle vida, para entregar, más tarde, al hijo-hombre a la masacre.

Por eso creemos en la eficacia de que la mujer, merced a un plan coordinado y constante de trabajos colectivos, llegue a lo que los hombres jamás han podido llegar hasta ahora — pese a las conferencias y congresos pacifistas, papeleos, discursos floridos y derroche de promesas del desarme universal, encauzados por hombres de muchas naciones. — Son castillos de naipes, utópicas quimeras, porque el edificio peca por su base. Falta lo principal, lo que nos sobra a las mujeres: la decisión terminante de que no habrán más guerras a costa de la vida de nuestros hijos.

— That is true — repite Miss Dingman "sotto voce", como si reflexionara a solas después de sabcrear un nuevo triunfo de sus ideales de paz.

NUESTRA entrevistada nos muestra interesantes gráficos de Ginebra y del edificio donde tiene su sede la Asociación Cristiana Femenina. Mientras nos extiende sobre la mesa ilustraciones de tanta actualidad, pensamos en el contraste del destino, que puso a los pies de ese eterno cenobita de los Alpes, el Mont Blanc, en la ciudad natal de Rousseau — revolucionario, precursor de las grandes rebeldías humanas que cimentaron los derechos del hombre, — el organismo máximo cuya orientación fundamental finca en el afianzamiento de la comprensión humana y de la paz.

— Aquí — nos dice, mostrándonos una sala de la Asociación, — tuvieron lugar, desde sus comienzos, los trabajos de nuestro Comité Pro Desarme. Seis meses hemos laborado, cual abejas, sin descanso, hasta que las ramas de nuestro árbol fueron tan macizas y tan frondosas que nos incorporamos a la Liga de las Naciones.



Detalle de una de las confortables salas de la Asociación Cristiana Femenina, en Ginebra, donde se iniciaron los trabajos del Comité Pro Desarme.

Esto lo dice con intensa emoción nuestra interlocutora. Su semblante se ilumina, como queriendo revivir horas del pasado.

— No se olvide — agrega — de anotar este dato curioso: los camiones han cargado sesenta mil paquetes de correspondencia... Allí estaban estampados los ocho millones de firmas femeninas pidiendo el desarme.

La sugestión es fuerza poderosa, anima la fe, retempla las voluntades. ¿No creéis, amables lectores, que esos ocho millones de mujeres son una barrera inexpugnable contra toda tentativa de guerra?...

— En Europa — prosigue — se habla en silencio, con terror pánico, de una posible revuelta. Hoy los descubrimientos de destrucción van más allá de lo concebible... Una nueva guerra sería apocalíptica... No podemos permitirlo las mujeres...

(Continúa en la pág. 85)

VAPEX
TRADE MARK
INHALANT

Una gota de Vapex en el pañuelo o en el cigarrillo protege contra infecciones e irritaciones causadas por el polvo. Vapex alivia la cabeza y los catarros.

Simplemente aspire el vapor.

Venta en Todas Farmacias
Fabricado en Inglaterra por
THOMAS KERFOOT & Co. Ltd.
y en venta en todo el mundo

LA OBESIDAD



se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que afirma el distinguido médico de Cruz del Eje, Dr. César Gallegos Moyano:

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Debo manifestar a ustedes que he tratado dos casos de Obesidad por el Té Densmore. Una señora de 45 años de edad y su hija de 23, cuyos pesos respectivos con relación a su talla eran manifiestamente desproporcionados en cerca de treinta kilos respectivamente, y con el uso del Té Densmore llegaron ambas a la proporción fisiolgica normal. Tengo placer en comunicarles esto con la satisfacción consiguiente.

Dr. César Gallegos Moyano.

Por instrucciones y precios, diríjase a

M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires, calle Bmé. Mitre 1033

ECONOMIA
COMODIDAD
RAPIDEZ



le brindará la moderna y maravillosa Plancha

"PERPETUA" (a gas de nafta)
Con posa plancha $ 22.-
Prospecto Nº 10 (M) Gratis
CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

RESPUESTAS CON PALOS DE CUATRO CARTAS A UN SIN TRIUNFO

CON respecto a las tenencias de palos de cuatro cartas, llegamos al fin a esa distribución que ofrece mayor aliciente para jugar la mano en un palo, o sea:

4-4-4-1

Algunas autoridades aconsejan, con esta distribución, huirle al sin triunfo y declarar palo tras palo, aún con tenencias muy débiles, con el objeto de encontrar un ajuste a uno de los palos de cuatro cartas en la mano del declarante inicial. Asumen que es casi imposible manejar esta distribución en sin triunfos, y que es preferible cualquier contrato de palo. Estos temores están basados principalmente en las declaraciones iniciales de sin triunfo poco sólidas, y en estas condiciones es lo más natural buscar refugio en cualquier otra declaración que no sea un contrato de sin triunfo.

DESEO CONQUISTARLOS A MI TEORIA DE SIN TRIUNFOS

Mi teoría del remate de sin triunfo tiene otra tendencia. Siempre que sea razonablemente posible, deseo jugar la mano en sin triunfos, y busco las oportunidades para terminar el remate en un contrato de sin triunfos más que de tratar de escapar de éste. Estoy seguro de que ustedes habrán observado entre los mejores jugadores que conocen, que éstos comparten mi preferencia por el juego en sin triunfos. Naturalmente, deben tomarse todas las precauciones posibles para no sacrificar un game en un palo por contratos dudosos de sin triunfo.

Mi teoría de las declaraciones iniciales de sin triunfo fuertes y sólidas hace posible para que la mano que responde asuma que el sin triunfo sea el contrato final más deseable, excepto que su propia mano sea en su distribución de un tipo de palo tan marcado que le obligue a pasar por alto la preferencia del declarante inicial por el sin triunfo. Este caso sólo se presenta con manos que responden extremadamente fuertes, o, por razones de seguridad, con manos muy débiles.

Soy de opinión que la posesión de palos de cuatro cartas, aun cuando haya tres de éstos, no da a la mano que responde el derecho de adoptar ninguna resolución. Tiene información para dar, pero no tiene los medios sobre los cuales basarse para no jugar la mano en un contrato de tres sin triunfos. Tiene un rol secundario, excepto que, o hasta que su compañero lo invite a cooperar en una tentativa de Slam.

Si puede responder, ha hecho un movimiento constructivo y si no tiene un palo de cinco cartas no le puedo asignar otro rol más que el constructivo en el remate subsiguiente. Es verdad que puede ofrecer una elección entre los dos palos mayores y el sin triunfo, o entre un palo mayor y sin triunfos, pero esto será una elección de contratos de game, sin ninguna alternativa de hacer una señal de cesación antes de llegar a game.

Es por esto que no debe aumentar excepto que esté suficientemente fuerte para dar la bienvenida a un contrato de game. Habiendo aumentado, no tiene los medios ni el derecho de pasar a una declaración hecha por el iniciante que no alcance a game. Un sin triunfo declarado por un jugador Sims siempre contiene los valores que justifican una redeclaración una vez que el compañero ha dado una respuesta.

EN ESTE CASO UNA REDECLARACION MINIMA ES UNA ORDEN PARA DECLARAR, NO PARA PASAR

Si su compañero declara un sin triunfo, usted responde dos piques, y él declara dos sin triunfos, esto no es una señal de cesación. Al contrario, es una instancia para que usted haga otra declaración, ya sea declarar corazones secundariamente si tiene el palo de corazón declarable, o redeclarar sus piques si tiene más de cuatro cartas en este palo, y por el momento prefiere un contrato de game en piques al contrato de tres sin triunfos. De lo contrario, debe aumentar a tres sin triunfos; pero no debe pasar aunque haya tenido sólo lo suficiente para no verse obligado a pasar en la primera vuelta.

El iniciante está pidiendo más información referente al tipo de mano que usted tiene, no le está preguntando si tiene una redeclaración. La redeclaración estaba sobreentendida por su primer aumento o saque, igual que la redeclaración está sobreentendida por la declaración inicial. Es por esto que insisto en 1 ½ a 2 bazas como justificación para mantener el remate abierto con una mano falta de un palo de cinco cartas, y debilite este requisito un poco, sólo cuando hay dos palos mayores declarables de cuatro cartas que aumenten las probabilidades. El aspecto constructivo predomina, y en mi sistema predomina aun con una distribución 4-4-4-1. "Avance para llegar a la meta" — el game en este caso — es la orden del día. La orden para retirarse al refugio de un score parcial queda anulada automáticamente en cuanto el compañero del declarante inicial da una respuesta sin tener un palo de cinco cartas.

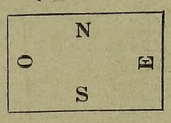
(Continúa en la pág. 77)

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA Nº 6

♠ Q-J-6
♡ 8
◇ 9-6-3-2
♣ A-J-10-7-2



♠ A-4-3
♡ A-Q-4-2
◇ K-Q
♣ K-Q-5-4

Sud juega un contrato de tres sin triunfos. No hubo remate adverso. Oeste sale con el cinco de diamante, Este juega el 10 y Sud gana con el Rey. ¿Cómo debe Sud continuar jugando la mano?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

OTRA MUJER GORDA HECHA FELIZ

LIBRADA DE 13 KILOS — Y DEL REUMATISMO

Ella pesaba 102 kilos — pero no hacía ningún esfuerzo por adelgazar. Probablemente, como muchas otras mujeres, aceptaba la gordura como un mal inevitable.

Pero cuando ella sintió los dolores del reumatismo por primera vez, eso la incitó a hacer algo, y — pero dejemos a ella misma que nos cuente su caso:

"Hace doce meses pesaba yo 102 kilos, y teniendo solamente 31 años de edad y 1 m. 72 de estatura, realmente no sólo parecía sino que me sentía voluminosa. Pero a pesar de eso continué sin hacer ningún esfuerzo para adelgazar, hasta que un ataque de reumatismo en mi hombro derecho casi me volvió loca. Sabía que si no lo eliminaba lo antes posible, el mal se extendería pronto por todo mi cuerpo. De manera que comencé a tomar media cucharadita de las de té de Sales Kruschen, como primera cosa todas las mañanas. Pronto comencé a sentirme mejor de salud, y mi cutis parecía más terso y limpio; el estreñimiento había pasado y por último, rebajé 13 kilos de peso. Como mucho dulce lo mismo que papas, y como no tomo otra cosa más que Sales Kruschen, puedo con toda seguridad afirmar que las Sales Kruschen son las que me mantienen en perfecto estado." — Sra. M. M.

Diferente a la mayoría de las otras sales, Kruschen no son meramente laxantes. Son una combinación de seis sales que tienen una influencia tonificante sobre cada órgano, glándula, nervio o fibra de su cuerpo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Si la naturaleza no le ha dado los
nervios fuertes
que representan el éxito en la implacable lucha por la vida, use las tabletas de
Bromural «Knoll»
Es un preparado químicamente reforzado de valeriana, que no daña nunca.
Tubitos de 10 y 20 tabletas.

Consultorio de belleza femenina

Cómo cuidar la piel en invierno

TENIENDO todas las cosas acá, en la tierra, su lado bueno y su lado malo, el brusco retorno de la vida al aire libre, a los deportes, tanto en invierno como en verano, cuando el viento sopla o cuando el sol quema, no está exento de menudos fastidios. Si del punto de vista general debemos regocijarnos, del punto de vista particular, de la epidermis de la cara no tenemos que lamentarnos, pero sí poner mucha atención.



No somos hijas de las libres mujeres de las cavernas que, afuera todo el tiempo, corrían como los hombres a través de los matorrales y de las montañas. Han pasado siglos..., sobre todo en los últimos, las mujeres han vivido casi siempre encerradas. Si por ventura salían, lo hacían envueltas en boas y velos, en invierno; en verano, protegidas por una sombrilla. Cuando empezaron a andar en automóvil descubierto, varios espesores de gasa impedían al viento llegar a la cara, que estaba, además, aislada de su brusco contacto por un ungüento.

No era más que el debut de esa transformación absoluta de las costumbres que señaló los primeros años de este siglo.

Pues, en diez años, sin transición, sin preparación, una evolución completa se ha producido: cabellos al viento, cara al sol, en verano en la playa, en invierno practicando deportes. Y es perfecto... si sabemos prevenirnos contra los inconvenientes que pueden atacar nuestra cara así expuesta. Muchas mujeres no piensan bastante en esto, son descuidadas, y de ello se originan muchos de los infortunios que los dermatólogos han notado estos años recientes, y contra los cuales claman la mayor atención.

¿Cómo se defiende nuestra piel en invierno o en verano?

CONTRA el frío, se defiende por un aumento de la cantidad circulativa local, lo que causa congestión. Contra el calor, la defensa cutánea motiva también una congestión, teniendo por objeto la circulación activa substraer calorías a la piel demasiado caliente.

Contra el frío, la circulación activada tiene, por el contrario, por objeto: proporcionar calorías a la piel enfriada. En suma, se puede decir que el aparato circulatorio hace el papel de regulador. Esta regulación se hace automáticamente bajo la influencia de los nervios vasomotores. Lo que nos interesa ahora es saber cómo soporta la piel el frío y qué debemos hacer para protegerla.

Si la piel es normal, es decir, si está regada de una manera regular, si no se produce ninguna deficiencia en sus glándulas, la congestión provocada por el frío es pasajera. Esto siempre que la exposición sea de corta duración. Si la exposición debe durar largas horas, lo que sucede cuando se hace deporte, o simplemente cuando las ocupaciones retienen afuera en los días crueles de invierno, la piel desnuda, aun siendo sana, se perjudica, sin contar que el viento, el polvo y el ultravioleta atmosférico pueden agregar su acción nefasta a la ya nociva del frío y asociar a ella, por consiguiente, sus propios perjuicios.

¿Cuáles son las lesiones que el frío ocasiona a la epidermis?

LA congestión intensa causa una distensión algunas veces definitiva de los capilares (minúsculos vasos que riegan la piel). Llega también un momento en que se abren y forman así una red de pequeñas sinuosidades rojizas: si se sigue no tomando ningún cuidado, el frío alcanza capas más profundas y acaba por establecer de una manera definitiva esas pequeñas sinuosidades que toman entonces el nombre de "barros".

Sucede también que la epidermis se seca. La piel forma sarpullidos. Está agrietada y granulosa. Por su constitución mucho más frágil, la piel seca es más peligrosamente estropeada por el frío que la grasosa, la cual es siempre más gruesa y de una naturaleza más robusta, porque la secreción sebácea exagerada que la caracteriza aísla, además, del exterior, sus redecillas de pequeños capilares. Igualmente, desde que la circulación es deficiente, la piel grasosa resiste también mal y se arruina de la misma manera que la piel seca.

Si razonáramos como M. de la Palice, podríamos decir que el único remedio está en no exponerse a la intemperie. Pero es lo mismo que decirle que no coma al que tiene hambre; felizmente, queremos vivir al aire libre, hacer deportes, que nuestros músculos se muevan libremente; queremos, en suma, vivir cerca de la naturaleza, que las generaciones enteras que nos precedieron, desgraciadamente, han ignorado

¿Qué debemos hacer?... Primeramente proteger nuestra piel con substancias grasosas. Si se trata de estar simplemente al aire libre, caminando con paso mesurado, una capa de crema poco espesa es suficiente; pongamos apenas un poco más que para sostener nuestro polvo, en verano. Usaremos una crema un poco más grasosa, y esto bastará. Pero, si queremos correr, patinar, o practicar cualquier deporte violento, son verdaderos cold-cream los que debemos emplear, cerato sin agua, lanolina o, simplemente, cremas compuestas para este fin por los institutos de belleza.

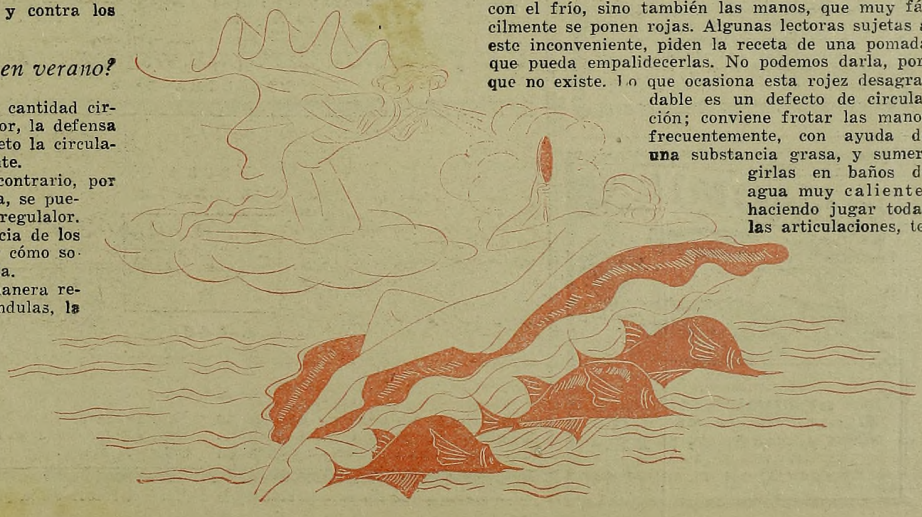
Evidentemente, no se puede decir que el efecto sea muy lindo, pero hay que saber elegir: aruinarse la piel para siempre o parecer momentáneamente un poco menos atractiva. En este orden de ideas se puede, luego de poner una capa de crema de belleza, pasar por la cara un fondo de tintura como el que usan los actores en escena. Esto constituye una capa protectora de un espesor respetable y permite un maquillage más estable que el que se puede hacer sobre un simple cold-cream.

Hay que evitar con cuidado pasar bruscamente del calor de los aposentos al frío exterior; se entiende que se trata de un frío riguroso. Es fácil proteger, durante algunos instantes, la cara con la écharpe que ciñe el cuello o simplemente interponiendo, durante un minuto, las manos entre la cara y el frío. Hay que tener cuidado, cuando se vuelve a entrar, de demaquillarse con substancias grasas o jabonándose con un jabón suave y agua tibia. No conviene usar inmediatamente agua fría ni astringentes. Se debe, sobre todo, recurrir a los masajes, que tienen la gran ventaja de activar la circulación.

Si la piel se ha estropeado por no haber tomado estas precauciones, hay que recurrir a alguna pomada grasosa a base de óxido de cinc, para curar las pequeñas expoliaciones que hubieran podido producirse. Si se ha dejado que las lesiones se establezcan definitivamente, convendrá entonces dirigirse a un dermatólogo.

Las personas que no quieren que su tez se tueste, que desean conservarla fresca y blanca, pueden usar la crema siguiente: Cold-cream, 30 gramos; extracto de hamamelis, 1 gramo. Esta pomada obrará al igual de una pantalla para interceptar los rayos colorantes del sol.

No solamente la cara está expuesta a estropearse con el frío, sino también las manos, que muy fácilmente se ponen rojas. Algunas lectoras sujetas a este inconveniente, piden la receta de una pomada que pueda empalidecerlas. No podemos darla, porque no existe. Lo que ocasiona esta rojez desagradable es un defecto de circulación; conviene frotar las manos frecuentemente, con ayuda de una substancia grasa, y sumergirlas en baños de agua muy caliente, haciendo jugar todas las articulaciones, te-



por la doctora Equis

niendo cuidado de levantarlas encima de la cabeza, para facilitar la circulación de retorno. Por último, puede también recurrirse a los agentes físicos que, en manos de especialistas, pueden causar grandes mejoras.

En cuanto a los sabañones, hay que evitar, si se sabe que está expuesta a ellos, calentarse cerca de una estufa o de algo que produzca calor, cuando se vuelve del frío; hay que fortificar la epidermis con fricciones de alcohol alcanforado; aislarla del frío por medio de una substancia grasa. Hay que regularizar la circulación haciendo cultura física.

Si todas las mujeres tomaran estas precauciones elementales, podrían recrearse libremente cualquiera sea la temperatura exterior, sin que corriera ningún peligro la belleza de su epidermis.

• • •

CON EL SIGUIENTE REGIMEN LOGRARA usted adelgazar sin perjudicar en nada su estómago ni su salud en general.

Almuerzos. — 1º Ensalada de tomates, costillas de cordero asadas con papas fritas, frutas y café.

2º Ensalada, carne asada con espinacas, fruta y café.

3º Ensalada de lechuga, roastbeef al horno, frutas y café.

Comidas. — 1º Lechugas guisadas con jugo de carne, ensalada de berro y frutas.

2º Porotitos verdes, ensalada de betarraga y compota de peras.

3º Zanahorias cocidas con mantequilla, ensalada de apio, frutas.

Siguiendo este régimen, señorita, usted adelgazará seguramente. — *Noviecita creyente (Catamarca).*

OTRO EJERCICIO EXCELENTE PARA REDUCIR LAS CADERAS es el que a continuación le indico:

Acostarse sobre el suelo con las manos cruzadas bajo la cabeza. Describir círculos con cada pie, cuidándose de tener la pierna y el pie bien estirados.



Hacer seis círculos con cada pie, terminando por dos tan grandes como sea posible, para dar flexibilidad a las caderas. Hacer esto primero con una pierna, luego con la otra, y después repetir todo el ejercicio, pero en sentido contrario, es decir: si la primera vez se han hecho los círculos de adentro para afuera, hacerlos de afuera para adentro. Mientras se hace el ejercicio, respirar tranquila y hondamente. — *Agradecida a sus consejos (Casilda).*

1º SI QUIERE USTED UNA LOCION TONICA CAPILAR sin alcohol, adopte la que sigue:

Bórax	20	gramos
Glicerina	20	„
Agua de rosas	100	„
Acido salicílico	15	„
Tintura de quilaya	30	„
Agua de azahar	100	„
Agua destilada	250	„

y perfume a voluntad.

2º Sí, señorita. La flor de lavanda es lo que nosotros llamamos alhucema y también espliego.

3º Para blanquear el cuello tiene propiedades especiales esta preparación:

Leche de almendras amargas	100	gramos
Alcoholato de rosas	200	„
Fuerte infusión de romero	200	„
Tintura de mirra	10	„

— *Chocolatín (Mendoza).*

SI EXPONE SU ROSTRO TODO EL DIA AL AIRE Y AL SOL, la loción siguiente aplicada todas las noches, es muy buena:

Agua de azahar	**150**	**gramos**
Agua de rosas	**25**	**„**
Bórax	**15**	**„**
Tintura de benjuí	**5**	**„**
Esencia de jazmín	**1**	**gramo**

Disolver el bórax en el agua destilada antes de añadirlo a la mixtura.—"Coqueta" (Capital).

EL CONOCIDO TONICO PARA FAVORECER EL CRECIMIENTO DEL CABELLO a que hace usted mención, se conoce por Bálsamo de Milán, y se prepara con:

Bálsamo del Perú	**3**	**gramos**
Extracto de quina	**7½**	**„**
Bálsamo vital	**6**	**„**
Medula de buey	**85**	**„**

"Desconsolada" (Bahía Blanca).

1º EL VIENTRE SE REDUCE absteniéndose de beber líquidos y haciendo ejercicios abdominales. Si revisa usted su colección de EL HOGAR hallará bien detallada e ilustrada la gimnasia que su caso requiere.

2º Haga fricciones suaves en el cuello con la mezcla siguiente bien batida:

1 cucharada	de	aceite de olivas
1	„	„ jugo de limón
1	„	„ jugo de naranja
1	„	„ agua de Colonia

A continuación se pone la mentonière de tela o de goma para levantar los músculos de las mejillas. — *Gordita sonriente (Buenos Aires).*



TRATANDOSE DE UNA MANIFESTACION tan rara de seborrea facial, es preferible consulte con un especialista de la piel, quien al propio tiempo podrá indicarle régimen alimenticio conveniente. — *Desesperada (Capital).*

LA ARRUGA QUE SE FORMA EN PARENTESIS a los lados de la boca, se trata con masajes cotidianos hechos así:

Con los dedos principales de cada mano, unidos y colocados sobre la parte afectada, descender dulcemente a lo largo de la arruga de la nariz a la boca. En seguida volver a subir desde la nariz a las mejillas estirando un poco la epidermis.

Con el índice se hacen unos masajes en círculo. Luego se sube la carne con los dedos juntos y desde la nariz hacia los temporales y orejas de cada lado correspondiente. Este masaje debe durar cinco minutos para cada lado. — "Viejita de 25 años" (Resistencia).

1º LOS GRANITOS DE LA BARBILLA se combaten con lociones de agua caliente mezclada mitad por mitad con alcohol alcanforado. A continuación, recubra la región afectada con este preparado:

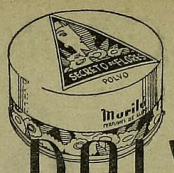
Acido bórico	6	gramos
Oxido de cinc	20	„
Almidón en polvo	20	„
Vaselina	40	„

2º Una crema auxiliar del masaje con rodillo hecho para adelgazar partes gruesas del cuerpo, es esta:

Vaselina	100	gramos
Extracto de nuez vómica	0,30	„
Yodo metálico	0,30	„
Esencia de verbena	5	gotas
Lanolina	50	gramos

3º Es prudente se haga examinar por el médico antes de adoptar régimen alguno. — *Marilina (Casilda).*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.



EL POLVO
"SECRETO de FLORES"
"no saca lustre"; realza naturalmente la belleza del cutis.
No es talco; es polvo de arroz finísimo, compacto, impalpable. Refresca y suaviza la cara, acentuando la hermosura de las facciones con el tono que mejor convenga. Deliciosamente perfumado.



AUDICIONES "MARILÚ"
Por Radio Mayo, L S 3, "La Página Mundana", a las 14 horas.
Por Radio Splendid, L R 4, Lunes y Jueves a las 17 horas, charlas sobre "Psicología de Bolsillo", por F. Aberastury.



LOCION "SECRETO de FLORES"
Deliciosa síntesis de perfume de flores suave y penetrante, encerrada en un lindísimo frasco.

LAPIZ "SECRETO de FLORES"
No "pinta". Aviva el color natural de los labios, perfumándolos y conservando su personalidad. . . . . $ 0.70

Distribuidores: SAENZ, BRIONES y Cía. Buenos Aires

Dr. H. De ANGELIS
Médico del Hospital Ramos Mejía
DEPILACION
Radio Diatérmica, único procedimiento que extirpa definitivamente el vello. Se garante cura radical sin dejar marca ni dolor. Cirujía estética, arrugas, etc., afecciones de la piel, acné, poros dilatados, manchas, Rayos X, Ultravioleta, Diatermia. Abonos económicos, 1ª Consulta Gratis de 15 a 20 horas.
CORRIENTES 980

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

PARA ADELGAZAR
COMPRIMIDOS NORMORGANINE
DE LOS LABORATORIOS R. MERCIER — NIZA — FRANCIA
AUTORIZADOS POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE CERT. 1034
TRATAMIENTO MODERNO de EFICACIA y SEGURIDAD
EN VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS
IMPORTADORES — SACCOROTTI Y PIRATTE — MONTEVIDEO 173 - Bs. AIRES PARAGUAY 2410 - MONTEVIDEO

VINAGRE DE MALTA — CREMA DE MEMBRILLO
CROSSE and BLACKWELL
1706 — Proveedores de productos superiores desde hace más de 200 años — 1933
MERMELADAS — PICKLES

La caricatura en el extranjero



(DE "MUNDO GRAFICO", MADRID)

—Pero, ¿por qué se pegan?

—Porque los dos son de la misma liga.



—¿Podrás relacionarme con alguien que piense hacer un viaje a Francia?

—¡...!

—Es que tengo una moneda francesa y no sé cómo darle curso.



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

LA TRAGEDIA DEL COMENSAL SIN PAREJA.



(DE "GUTIERREZ", MADRID)

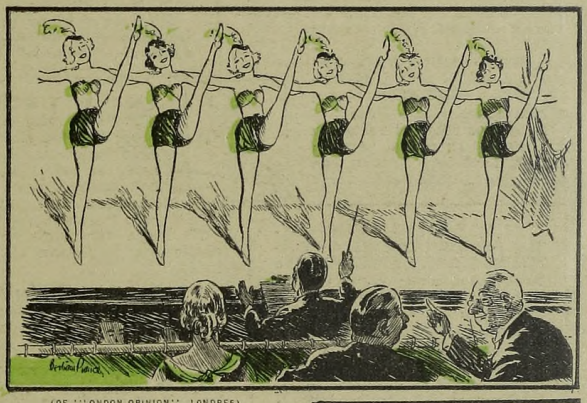
—Desengáñate. Somos hombres obscuros.

—Lo serás tú. Porque yo soy "clarinete".



(DE "ESTAMPA", MADRID)

—Tenga confianza en mí y no se asuste, joven; yo lo llevaré a usted por muy buen camino.



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El viejo. — ¿Cuál de ellas podríamos elegir para que diese el puntapié inicial en el partido de football del domingo?



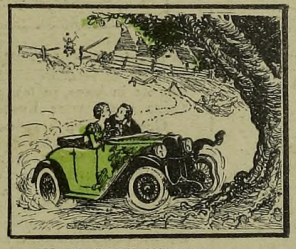
(DE "PUNCH", LONDRES)

El rescatado. — Me ha salvado usted la vida y quiero recompensarle. Tome un cigarro.



La señora. — Mi esposo y yo acostumbramos a madrugar mucho. ¿Qué le parece?

La futura sirvienta. — Me parece bien, siempre que no me molesten cuando duermo.



(DE "HAPPY MAG", LONDRES)

El novio. — ¡Alma mía!... ¿Cuánto durará esta felicidad que disfrutamos?



El anciano. — ¡Cómo despilfarran estos chicos las energías porque son jóvenes! ¡Si yo pudiera correr como ellos!...



(DE "COLLIER'S", NUEVA YORK)

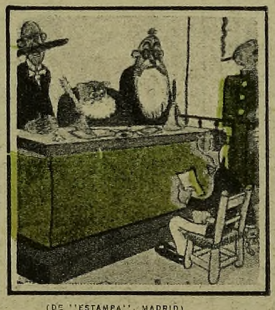
—¡Cielo santo! ¡Me han robado!



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El portero del teatro. — Señor, estos boletos son del subterráneo.

El señor. — ¡Con razón que el guarda del subte se puso tan contento cuando le di las entradas!



(DE "ESTAMPA", MADRID)

—Vamos a ver, ¿qué sabe usted del rey Felipe II?

—Pero, ¿es que ha habido un rey que se llamaba Felipe II?



(DE "PUNCH", LONDRES)

—¡Vamos, tonta! No merece la pena que nos vea. ¿No ves que no trae fotógrafo?

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 73)

SOLUCION DEL PROBLEMA N° 6

Sud debe tomar suficientes vueltas de tréboles hasta que Oeste no tenga más, y luego entregarle la mano con un diamante. Oeste no puede tener go está forzado a jugar un corazón o un pique, y cualquier salida le da a Sud una baza extra. Esto, más sus ganadoras seguras, le permite cumplir el contrato.

Sud no debe hacer sus cinco bazas en tréboles antes de dar la mano a Oeste, porque de lo contrario se verá forzado, en el último diamante de Oeste a barricar uno de sus Ases. Una salida de Oeste hacia este As daría a Sud otra vez la mano, y tendría que jugar desde su otro As.

LA VAMPIRESA DEL CLUB

Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

originalmente más de cinco diamantes, ya haya salido con su cuarto diamante más alto o su diamante más bajo, de manera que sólo puede hacer cuatro bazas en diamantes. Lue-

INSTRUCCIONES UTILES PARA TEJER

(Continuación de la pág. 25)

alrededor de la aguja antes de tejer cada punto durante una hilera.

En la hilera siguiente se deja caer la lana que se envolvió, tejiendo siempre al revés.

La écharpe se comienza por uno de los extremos. Poner 70 puntos en gris, tejer 2 hileras, tejer otras 2 hileras rojas, 2 rayas blancas, 2 rayas verdes, 2 rayas gris para formar la banda de color. Hacer la raya calada en gris; formar otra banda de



color como la anterior, luego otra vez la raya calada en gris y 10 hileras en rojo, una raya de 10 hileras en rayado.

Repetir 10 veces las rayas rojas formadas de 10 hileras, las que irán alternándose con la banda de colores.

Cerrar la écharpe dándole forma tubular.

En el borde de cada extremo poner pequeños flecos en gris de 2 centímetros de alto.



ESPOSA CORDIAL

Usted representará el fundamento de la felicidad de su hogar, señora, siendo esposa cordial, amable, cariñosa.

Tal vez usted ignora el porqué no puede serlo, pues ¡cuántas veces las enfermedades íntimas afectan la salud, frescura y belleza, y cambian horriblemente el carácter!

Prevéngase y combata estas enfermedades usando Lysoform en su aseo íntimo diario. Le bastan 2 a 4 cucharaditas por cada litro de agua hervida tibia de su lavaje diario.

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

INFANCIA ALEGRE y SANA



No envidie a los niños ajenos Dé Scott a los suyos

● No experimente con la salud de sus hijos, dándoles tónicos dudosos, cuando cinco generaciones han comprobado que para los niños nada se compara a la legítima Emulsión de Scott. Encamine bien a los suyos desde pequeños. Acostúmbrelos a tomar Scott metódicamente. Les dará vivacidad, vitalidad, buen color. Ellos se lo agradecerán cuando lleguen a grandes sin contratiempos y sepan lo que significa ser robustos y saludables. Recuerde que Scott es de agradable sabor y de fácil digestión.

Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

● Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado *fresco* en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservarle su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es *puro* de hígado de bacalao, sin mezcla—y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.



Rechace imitaciones. Exija siempre la marca del pescador con el bacalao.

EMULSION DE SCOTT

LAS COMEDIAS DE "E

La naranja del n

Un acto de Edmundo Montagne



PERSONAJES: *Palmira* y *Carlos*, novios; *doña Petrona* y *Delia*, madre y hermana respectivamente de Palmira; *Ana* y *El Niño*, de año y medio; *Poseta*, criadita.

A izquierda, una calle que corre desde el foro hacia el espectador. A ella dan la ventana de una salita, de interior visible, y la puerta de casa y la verja del jardín, que se suponen detrás, pertenecientes a la casa modesta de doña Petrona. Sus otras piezas, en último término, se pierden hacia la derecha, a partir del jardín. Entre ellas y la salita pasa, de izquierda a derecha, el corredor, que viene de la puerta de calle, y al cual dan las piezas. Adelante de éstas, el patio, enmarcado por el corredor y la salita.

Palmira. — *(Junto a la ventana de la sala, apartando los visillos.)* ¡Mirámelo qué ricura! ¡Pero fijate, Delia, qué monada de chico!

Delia. — ¡Ajá, el vecinito nuevo caído del cielo!

Palmira. — Con su bonete colorado sobre sus rizos rubios, está hecho un Garibaldi niño.

Delia. — Ya lo he visto a Garibaldi. Quien no quiere verlo ni quiere que lo veamos, es mamá.

Palmira. — Me encanta su manera de mover los piecitos. Fijate.

Delia. — A mamá le disgusta oírnos hablar de ese chico. Y si te viera tan entusiasmada, Palmira...

Palmira. — *(Abre la ventana y mueve la celosía para ver mejor.)* Se ha plantado frente a la puerta. Está mirando adentro. Y mira y más mira. ¡Qué ansia! Velo: ha vuelto su cara suplicante, quizá hacia doña Clotilde, que lo vigilará.

Delia. — ¡No sé, Palmira, qué manera de cuidar es esa: a un chico de año y medio dejarlo andar así!

Palmira. — ¡Miralo, miralo! Parece que quiere entrar. ¿Qué cosa le llamará tanto la atención?

Delia. — Será el cardenal.

Palmira. — ¡Pero cómo mira, che! ¡Qué rica criatura!

Delia. — *(Después de observar el patio con algún temor.)* Bueno; dejá quieta la ventana, no empecés a darle confianza. Mamá anda por ahí. Ahora nomás viene para ver si te vestís, y si nos ve hechas todavía unos demonios y embobadas con el chico, tendrá razón de sermonearnos.

Palmira. — ¡Oh, bah: dejámelo contemplar, no seas cargosa!

Delia. — ¿Cargosa? ¡Y vos, insufrible! Desde que estás a pocas horas de comprometerte, te has vuelto muy maternal, hijita; pero te preocupás poco por el futuro padre de tus hijos.

Palmira. — ¡Uff, qué cosas estás diciendo! Menos rezonga mamá.

Delia. — Yo me voy a vestir si no vas vos.

Palmira. — *(Después de volver a abrir la ventana y de asomarse.)* Ahí entra. El pebetito, Delia, ha logrado subir el umbral. ¡Qué aventurerito más mono!

Delia. — Vendrá a buscar algo.

Palmira. — Vaya a saberse qué.

(Delia y detrás Palmira salen al patio. Hasta allí se ha metido el niñito, que mira, en cuclillas, debajo de un gran tiesto de flores. Palmira va hacia el niño y lo levanta en brazos.)

Delia. — *(Mirando bajo el tiesto.)* Es una naranja. Sin duda se le escapó de las manos y se le ha corrido hasta aquí... ¡Ajá! Eso faltaba: que te entretengas ahora con el chico y des un disgusto a mamá. Parece que no estás bastante advertida con que lo llama el Hijo de Nadie. Yo me voy. Ahora nomás llega tu Carlos y te encuentra en ese estado.

(Delia se mete en la pieza primera del corredor.)

El Niño.—*(Señalando vagamente el tiesto.)* ¡Aranca!

Palmira. — ¡Sí, cariñito, naranja! *(Le da un gran beso. Lo aparta de sí para contemplarlo. El niño responde a ese transporte mirándola a su vez absorto.)* ¿Cómo te llamas, precioso? ¿Quién te ha traído a este barrio, misterioso reyecito? ¿Y de dónde has venido? *(Vuelve a besarlo y contemplarlo con calor.)* ¡Dichosa de doña Clotilde, a quien hacen tan lindos regalos!

(En tanto que Palmira besa embebecida al niño y éste ensaya gestos vagos hacia su naranja perdida, una mujer joven, Ana, viene avanzando, sobresaltada, por la acera de la calle. Al llegar a la puerta de la casa y mirar adentro, siente inmenso alivio.)

Ana. — ¡Hijito mío! ¡Qué susto!

Palmira. — *(Sorprendida.)* ¡Señora!

Ana. — Lo creí perdido, víctima de una desgracia, que me lo robaban..., qué sé yo... ¡Bandido! ¡Meterte así en las casas!

(Palmira titubea. El niño tiende los bracitos a la mujer aparecida. Se echará a llorar si ella no va hacia él.)

Palmira. — ¿Es usted la madre?

Ana. — Con su permiso. *(Entrando en la casa hasta el patio y aludiendo a la actitud del niño.)* ¡Usted lo ve!

Palmira. — ¡Ay, sí, picaroncito: escaparse tan intrépidamente de su lado para después sentir tanta ansia de volver!

Ana. — Es un cachafaz. *(Tomándolo en sus brazos.)* ¿Vas a volver a molestar a la señorita, eh?

Palmira. — El caballerito vino por lo suyo *(Con cierto embarazo.)* que se le ha extraviado debajo de esa maceta.

Ana. — No la busque, señorita: tiene otras. ¡A ver, Tini, dale un besito a la señorita y vámonos!

Palmira. — ¡Oh, qué gracia, señora: le di tantos! Sólo que él no me los devuelve. *(Ríe.)*

Delia. — *(Desde la celosía entreabierta de la pieza.)* ¡Palmira, que viene mamá!

Palmira. — *(A su pesar.)* ¡Oh!...

Ana. — *(Se va. Desde la acera.)* Disculpe, señorita.

Palmira. — *(Indecisa entre ir y no ir a la puerta de calle.)* ¿Y si no fuera la madre? ¡Qué compromiso!

Doña Petrona. — *(Desde adentro.)* ¿Qué conversaciones son esas? Quisiera saber.

(Palmira corre y se mete en la pieza primera del corredor. Doña Petrona viene por derecha, primer término.) ¿Han desaparecido? ¡Hum! Les conozco el juego. Apostaría a que todavía están en la sala bichando al vecindario. *(Cruza el patio, se acerca allí, y no viendo a nadie, desanda sus pasos.)* ¿Se visten al fin o es que tendré que manejarlas con un arreador?

Delia. — *(Saliendo de la pieza.)* Sí, mamá, ya lo ves.

Doña Petrona. — ¿Y Palmira? Debería estar vestida. Tan luego hoy. Si viene Carlos, saldremos a recibirlo todas, menos ella.

Delia. — Menos la novia.

Palmira. — *(Desde adentro.)* La novia... Lo seré cuando me haya pedido formalmente.

Delia. — ¡Por favor, Palmira! ¿Por qué no sacás una póliza de seguro para tu noviazgo?

Doña Petrona. — Bien dicho, Palmira. Pero apurate, que hoy viene a eso.

Delia. — Hoy viene a señalar el día. ¿Qué querés más? ¡El día del anillo!

Doña Petrona. — A todo esto, no se ha respondido a mi pregunta. ¿Con quiénes hablaban ustedes hace un momento? Creí que fuera, precisamente, con Carlos; aunque me extrañaba tanta chacota.

Palmira. — *(Siempre desde adentro.)* Con la madre, mamá. Al fin desarrugarás el ceño.

Doña Petrona. — ¿Qué dice esa?

Palmira. — ¡Con la madre del Hijo de Nadie!

Delia. — Pero estas cosas no se hablan a gritos. Todo lo ventilás hoy como oferta de feria.

Palmira. — Contáselo vos, entonces.

Delia. — Sencillamente, mamá: que el Garibaldito, con su bonete ladeado, se metió aquí como Perico por su casa.

Doña Petrona. — ¡Me lo esperaba: siempre la puerta abierta!

Delia. — Y supimos que tiene madre.

Doña Petrona. — ¡Hum!...

Delia. — A lo mejor que estábamos tratando de volverlo a la acera, se apareció una moza, lindo tipo de morena...

Palmira. — *(Siempre desde adentro.)* ¡Más linda que yo, mamá!

Delia. — ..., asustada. Y dijo ser la madre.

Doña Petrona. — Dijo ser.

Palmira. — El chico, al menos, le tendió en seguida los bracitos.

Doña Petrona. — Buena pájara será esa para que



Doña Petrona. — ¿Un trabajo urgente? ¿Fuera de sus cálculos? Sólo así... De otro modo no me explico...
Carlos. — Es que no viéndome con su hija, la señorita Palmira...
Doña Petrona. — ¿Que usted no se verá con Palmira? ¡Entiendo menos ahora!

"EL HOGAR"

El niño



Delia.—Es una naranja. Sin duda, se le escapó de las manos y se le ha corrido hasta aquí. ¡Ajá! Eso faltaba: que te entretengas ahora con el chico y des un disgusto a mamá.

Ilustraciones de Pintos Rosas

doña Clotilde anduviera con tantos tapujos: un día, que el niño era de un matrimonio que tuvo que ir a Mercedes por un asunto judicial; otro día, que era hijo de la hermana de su cuñada; luego, que lo era de una amiga enferma de tifus... Y del padre, ni palabra.

Palmira. — *(Abre teatralmente la celosía y aparece vestida con elegante traje de recibo, media estación.)* ¡Aquí estoy!

Doña Petrona. — ¡Vaya, loca: me asustaste!

Palmira. — ¿Qué tal? ¿Doy golpe?

Delia. — Sin duda, ya lo has visto: nada más que porque te presentás de golpe.

Palmira. — ¡Ay, mamita, qué dice esta! *(Fingiendo gran disgusto.)* ¿Es verdad que estoy tan mal? *(Vuelve a la pieza, que queda abierta, y se mira al espejo.)* ¡Me lo decía yo: esta pobreza franciscana, sin un adorno!... ¡Parezco una colegiala del Sagrado Corazón!

Delia. — Hacete la mimosa y esperá sentada, que ya te vamos a decir que estás deslumbradora.

Doña Petrona. — ¡Bah, bah, bah!... ¡Y con todo esto, hoy, día de chocolate, nadie en la cocina!

Palmira. — A Poseta, mamá, que no olvide el matecito previo.

(Doña Petrona desaparece por derecha. Delia y Palmira se van a la sala. Delia pone en orden algunos objetos. Palmira aparta los visillos y mira a la calle.)

Delia. — La tarde no puede ser más hermosa. Vamos a ver cómo desempeña su papel tu Carlitos.

Palmira. — ¡Ni que fuera un comediante!

Delia. — Estoy impaciente por verlo y oír cuando diga: "Señora doña Petrona: no ignora usted que mis relaciones con su hija Palmira no son de carácter ligero..."

Palmira. — ¡Oh, callate, callate! ¡El Garibaldito se ha escapado otra vez del lado de la madre!

Delia. — *(Con fastidio.)* ¡Pero... se precisa! ¿O es que desean, de verdad, que le pase una desgracia a esa criatura?

(El niño se detiene en la puerta, mirando adentro. Ana ha venido hasta él, con temor.)

Ana. — No, no, mi Tini querido: vamos a casa.

El Niño. — *(Con deseos de entrar.)* Aánc... Nena...

Ana. — ¡Véngase en seguida con su mamita, le digo!

(Por izquierda, Carlos cruza la calle.)

Palmira. — ¡Delia, Delia: Carlos se encontrará con el nene! ¡Qué lindo!

Delia. — ¿Qué lindo? ¡Vos no salgas, por favor! No le ofrezcas a esa una nueva oportunidad de confianza, porque si no mamá se pondrá fula. ¡Como si lo viera!

Carlos. — *(A Ana, con disgusto y reto.)* Me lo decía el corazón. Harías tanto, que vendrías a lo de tu tía Clotilde, bien cerquita, eso es.

Ana. — No alborotes... No hagas una escena que a vos solo te perjudica.

Palmira. — ¿Qué oigo? ¿Qué veo?

(Delia se acerca a la hermana y ambas son testigos de lo que pasa en la acera entre Ana, Carlos y el niño.)

Carlos. — *(Sarcástico.)* ¡El chico se vino solo! ¡Qué casualidad! ¡Se vino solo desde el Once... a pie!... Vos lo dejabas, es claro, para que aprendiera a caminar...

Ana. — *(Con ansia, sofocada.)* Oí, oíme: tu hijo lo hizo todo... Después, sí, yo me acerqué a esta casa, es cierto, sin mala intención..., pero, te lo juro...

(El niño sigue intentando entrar en la casa.)

Carlos. — Abreviemos. Vámonos de aquí ante todo. A no ser que seas vos quien pretende promover un escándalo.

Ana. — No, no soy tan ordinaria: no quiero lograr tu reconquista a ese precio. Hace un rato vine simplemente a buscar a tu hijo y conocí y hablé con tu novia.

Carlos. — ¡Callate!

Ana. — Perdé cuidado: no te comprometeré. *(Con actitud resuelta carga al niño, que tiende ahora sus bracitos a Carlos.)* Podés ir como siempre a visitar a esa joven... Estás a tiempo de ser caballero.

Carlos. — ¡Callate, por favor!

(Ana se aleja hacia el foro con el niño, seguida por Carlos.)

Palmira. — *(Excitadísima.)* ¡Oh! ¡Él y ella! ¡Qué lindo! ¡Ja, ja!...

Delia. — *(Alarmada, viendo el estado descompuesto de Palmira.)* ¡Calmate, calmate, hermanita mía!

Palmira. — ¡Ja, ja!... ¡Si no me enloquezco, no! *(Cae con un sollozo en brazos de Delia.)*

Delia. — ¡Oh, Dios mío, Dios mío!

(Entretanto, Carlos y Ana se han alejado hacia el foro, discutiendo agriamente. Madre e hijo desaparecen, y Carlos va y viene, ner-

(Continúa en la pág. 85)



MENU DIPLOMATICO

Es sabido que todos los diplomáticos se precian de hablar bien francés y entender de comidas. Parecería que la paz de los pueblos reposara sobre las habilidades galiparlantes de sus embajadores y sobre sus aptitudes de gastrónomos. Si esto es así, los argentinos estamos fritos...

Nuestro Ministerio de R. E. y Culto organiza unas comidas diplomáticas cuyos "menus", a más de ser de una vulgaridad lamentable, están escritos en un francés martinicano cuyo aspecto ortográfico produce al pronto estupefacción y después regocijo. Todo ello bajo la égida del escudo argentino que encabeza estos ágapes oficiales.

Así, en el almuerzo ofrecido a principios de este mes por el presidente de la Nación al ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, el "menu" impreso incluía seis platos y doce faltas de ortografía. He aquí su texto:

DEJEUNER

Supreme de Perdreaux á l'Russe

Ravioli á l'Italienne

Langouste á l'Americaine

Tournedos á l'Rossini

Bombe Nelusko

Ananás Vendome

AVRIL 3 DE 1934.

Como lo podrá advertir cualquier estudiante de francés, los altos funcionarios del ministerio de Relaciones Exteriores abusan de los apóstrofos y usan un solo acento. Pero subrayemos los errores para mejor ilustración de nuestra ilustre clientela. He aquí el "menu" diplomático traducido al francés:

DÉJEUNER

Suprême de Perdreaux à la Russe

Ravioli à l'Italienne

Langouste à l'Américaine

Tournedos à la Rossini

Bombe Nelusko

Ananas Vendôme

AVRIL 3 1934

Al hacer el recuento de las faltas advertimos que nosotros también hemos cometido una, porque hace un instante dijimos que eran doce y ahora, al computarlas, nos salen trece. Hagamos el balance:

Título: una falta;
Primer plato: tres faltas;
Segundo plato: una falta;
Tercer plato: dos faltas;
Cuarto plato: dos faltas;
Quinto plato: correcto;
Sexto plato: dos faltas;
Fecha: una falta.

Son doce, no más; pero un secreto instinto nos advierte que hay una décimotercera. ¿Cuál es? Sospechamos que la "Langouste à l'Américaine" no es sino la antigua y acreditada "Langouste à l'Armoricaine"... Pero esto ya es cuestión que pertenece a la historia de la gastronomía.

Antes de terminar esta nota queremos dejar constancia, para tranquilidad de nuestros lectores, de que, hasta el momento, el Embajador de Francia no ha presentado ninguna reclamación por los atentados reiterados que nuestra cancillería comete contra la lengua de Brillat Savarin y de Molière.

Dr. ESQUILO BURZACO LANAS.

La paja en el o

por EL HUMORISTA DE

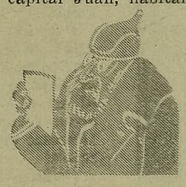
PESCANDO EN RIO R

Herodes, el faraón.

LOS bloquistas sanjuaninos no tienen mucho respeto por su santo patrón ni por las tradiciones sagradas. He aquí lo que el diario *Crónica* del 1º de marzo estampaba en sus columnas:

En realidad, el gesto no las honra, ni mucho menos, y por asociación de ideas hemos pensado en aquella Salomé que bailara, fascinadora, ante *su padre el faraón* para pedir luego, como un presente, la cabeza del apóstol *Juan Bautista.*

El pobre Herodes fué tan faraón como yo, y no era padre, sino padrastro de "aquella Salomé". Por lo demás, los sanjuaninos, bloquistas o antibloquistas, no tienen derecho a quitarle a San Juan Bautista su título de santo, pues si lo hacen, ¿a qué queda reducido el nombre de la provincia? ¿Y el de ellos mismos? La Provincia de Juan, capital Juan, habitantes: juanistas... o juanetes.



Contra las barbas delanteras.

LEO en *La Gaceta* de Tucumán, del 5 de marzo, el título siguiente:

El intendente de Moscú prohibió a los empleados *que adelante tengan barba.*

¿Dónde llevarán la barba, después de esto, los empleados soviéticos?

Un pluviómetro ambulante.

EL Tribuno de San Nicolás, en su número del 10 de marzo publicó esta breve información:

LA LLUVIA

El pluviómetro de *la oficina local* de la Unión Telefónica registró hasta las 8 horas del día de hoy, la siguiente precipitación pluvial:
San Nicolás, 70 ½ mm.
Ramallo, 74 mm.
Rojas, 50 mm.

Trátase, como se ve, de un pluviómetro ambulante que los días de lluvia sale a recorrer como un paragüero cualquiera todos los pueblos vecinos.

Tres en una.

CRITICA del 10 del corriente anuncia que en Córdoba se hará "un gran estadio deportivo". (Esto del "estadio deportivo" es para no confundir con los "estadios asclépicos" propiciados por el doctor Crotto.)

Y, al dar la información, dice el cronista:

Córdoba marcha a la vanguardia en todas las épocas del deporte nacional. Siempre, la gran *provincia del litoral,* estuvo vinculada a los grandes momentos del deporte argentino...

Y más adelante, aparte algunos detalles:

Argüello, pintoresco *departamento enclavado* en la *sierra,* y unido, a pesar de su poca distancia, por múltiples vías de comunicación a la docta ciudad, es el escenario del gran estadio que se inaugurará el 9 de julio.

La noticia está muy bien; pero ni Córdoba es una provincia del litoral, ni Argüello es un departamento cordobés, ni está "enclavado en la sierra"...



Los funerales del ex káiser.

FRAGMENTO de un telegrama publicado por *El Orden* de Tucumán, el 15 de marzo:

TRATAN LA SALUD DEL EX KAISER

Según dicho corresponsal, el ex káiser, su esposa, el ex príncipe heredero y los príncipes Eitel, Federico y Augusto Guillermo, proyectan celebrar una reunión en Doorn, esta semana, con objeto de tratar del estado de salud del ex emperador, la de su fallecimiento y la organización de los funerales, así como los planes de la familia imperial para el futuro, después de muerto el ex káiser.

Cómo marcha el mundo.

LA United Press, en un despacho de Roma aparecido en *La Razón* del 18 de marzo, le hace decir a Mussolini:

Los principios del año en curso han muerto. La democracia, el socialismo, el liberalismo y la masonería se han extinguido...

● ● ●

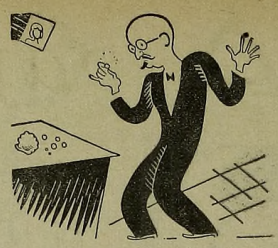
La sombra y el bastón, o hay que cuidarse de las sombras...

"Noticias Gráficas" del 19 de febrero publicó esta amena historieta, en cuyo cuadro final la sombra del medroso transeúnte aparece empuñando el bastón que su original dejó caer. ¿Cómo habrá hecho la sombra para agacharse mientras la figura permanecía con las manos en alto?...



el ojo ajeno...

DE TURNO REVUELTO



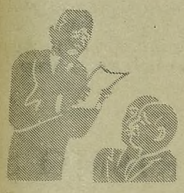
Eso y decir que el mundo cambia de camisa cada dos meses, por lo menos, es lo mismo. Los principios del año en curso... ¿No serán los principios del siglo pasado?...

Un militar terrible.

DE una información de *La Prensa* sobre la creciente del río Gualeguay, publicada el 30 de marzo, en su sección del Interior:

Es de hacer notar la activa participación que ha tenido en el salvataje, traslado y ayuda de los inundados, el regimiento 3 de caballería, de guarnición en ésta, y en especial su jefe, el teniente coronel Crispín Báez, que desde el primer momento se *preocupó personalmente de la muerte* de los pobladores perjudicados por la crecida.

Don Páride Gazzi se supera a sí mismo.



NUESTROS lectores conocen ya la prosa elegíaca de don Páride Gazzi. Es simplemente formidable. Nunca el espectáculo de la muerte ajena ha inspirado párrafos más elocuentes ni imágenes más enlutadas. A fuerza de genio, el señor Gazzi triunfa de la muerte y vence el dolor. Su literatura funeraria es inmortal y analgésica. Sus oraciones son capaces de consolarnos de cualquier pérdida y de convertir un cementerio en una "boîte" de lujo. Oigámoslo llorar sobre la tumba recién cubierta de un honorable vecino del departamento de Santa María, en la provincia de Córdoba:

¿TIBI, QUOQUE, PRUDENCIO?

...y caíste, tú también, Prudencio!... ¡No, resurgiste!... Para contigo se podrían usar estos tiempos de verbos altisonantes, si la flaqueza humana permitiera el eterno souvenir en el más allá de la vida. No vale ya la prudencia en el uso de los vocablos..., ha terminado la influencia eterna de tu nombre de pila (1)..., podemos ahora desatarnos en contra de la Parca inexorable, que nada respeta, que todo involucra, que todo destruye...

...¡Don Prudencio ha muerto!... Y se miraban los semblantes sacudidos por una electricidad súbita, que tenía la contrafuerza de petrificar los movimientos, para estallar, vencido el escalofrío, en una sonrisa estéril, de idiotas. Parecía una broma pesada en ese atardecer de la vida (2).

¿Cómo dar paso a la muerte sin ponernos con los pechos vibrantes, pletóricos, a su audacia fatal?... Y vino la pregunta tartamudeada..., y acudió el singulto traidor atrofiando las lágrimas benéficas... La duda estalló en busca de la verdad por otros labios, otros conductos...; en vano queríamos espantar del confuso horizonte las nubes hoscas que nos envolvían en una negra hojarasca...; la nebulosa se despejaba con el despertar de los ritmos cardíacos suspendidos...

.....

Gustavo Adolfo Bécquer en Egipto.

DESDE Santiago de Chile, donde reside, el señor J. Correa nos remite una página de *Les Nouvelles Littéraires* que, como es sabido, se publica en París. Ese semanario de bibliografía y literatura se ocupó el 27 de enero de algunos escritores y poetas egipcios. Y en una breve antología de los más famosos de estos últimos incluyó, traducida al francés, una corta composición de AHMED RASSIM, cuyo sabor egipcio no puede ser más auténtico. Véase, si no:

Les soupirs qui sont de l'air, vont à l'air.
Les larmes qui sont de l'eau, vont à la mer.
Mais dis-moi, femme, quand l'amour meurt.
Sais-tu où il va?

Entusiasmado con la poesía de AHMED RASSIM, el señor Correa se propuso verterla al español, y se dió a la traducción que, por una rara facilidad, estaba terminada a los dos minutos justos de haberla empezado:

Los suspiros son aire y van al aire.
Las lágrimas son agua y van al mar.
Dime, mujer, cuando el amor se olvida,
¿Sabes tú adónde va?

Pero después de terminarla, y cuando iba a ponerle la firma del poeta egipcio, se le fué la mano y escribió al pie el nombre de GUSTAVO ADOLFO BECQUER. Sólo entonces reparó en que la poesía del vate egipcio era una traducción literal de una de las más conocidas rimas de Bécquer. Y al advertirlo, nos envió la hoja de *Les Nouvelles Littéraires*, junto con su inútil traducción, que, en realidad, era una restitución...

(1) Como el difunto se llamaba Prudencio, es explicable, aunque no muy justo, que el señor Gazzi deje de mano a la prudencia.
(2) Nos parece muy bien eso de que la muerte es una broma pesada; sobre todo para el difunto.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Jorge W., ciudad; **Asiduo lector**, de Hurlingham; **Estudiante pobre**, de Córdoba; **R. T. B.**, ciudad; **Basilio Vacilante Bacilof.**

Ahora haga usted lo que le dice su médico

para obtener pronto alivio de gases, eructos agrios y dolores causados por acidez



Método Enteramente Nuevo y Eficaz de Eliminar al Instante el Malestar que Casi Siempre Proviene de Comer, Beber o Fumar

AHORA recomiendo a todas las personas acostumbradas a tomar bicarbonato de sodio, pastillas de menta, y otras preparaciones similares, que aprovechen este maravilloso descubrimiento efectuado por uno de los principales laboratorios científicos.

Convénzanse personalmente de la rapidez y eficacia con que el BySoDó alivia el malestar causado por comer, beber o fumar con exceso. Los médicos han recetado BySoDó desde hace varios años.

Para muchos de ustedes significará un nuevo aliciente en la vida.

Porque BySoDó contiene bicarbonato de sodio, combinado con otros cuatro ingredientes que los especialistas en afecciones estomacales consideran indispensables para dar un ALIVIO MÁS RAPIDO Y MÁS DURADERO.

Es de acción totalmente distinta a cualquier otro método. Produce resultados inmediatos. El dolor y el malestar desaparecen. Y a los tres minutos o menos normaliza el estómago.

Ahora si sufre usted de gases, dolores causados por acidez, náuseas, eructos agrios u otros trastornos digestivos frecuentes, le recomiendo que tome BySoDó. Le sorprenderán los resultados. B84

Distribuidores: MAYON LIMITADA
1245 AVENIDA DE MAYO, Buenos Aires



PARA LA GENTE



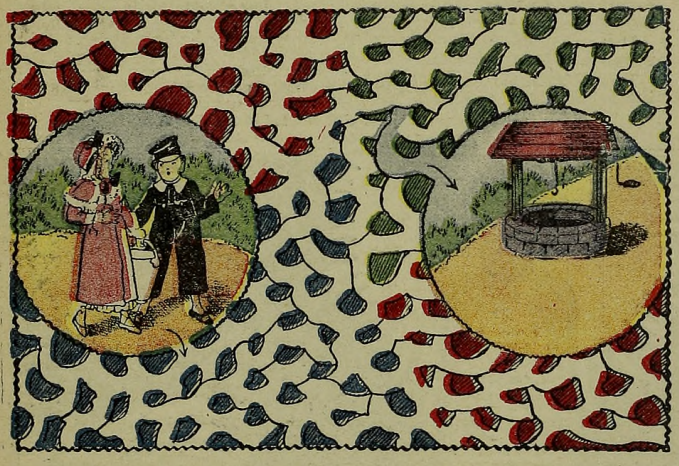
PARA COLOREAR Y PINTAR EN CARTULINA



¿PUEDE EL LECTOR HACER ESTO?

No dudamos que si el lector intenta esto se hallará ocupado durante un buen tiempo. Se trata sencillamente de dibujar un rectángulo con dos líneas atravesadas en forma diagonal, sin mirar el dibujo, y observando tan sólo un espejo, que se colocará delante y que reflejará el movimiento de la mano.

Si el lector observa el dibujo, tendrá una idea más clara de lo que deseamos explicarle. Pero no olvide que no puede apartar la vista del espejo mientras realiza el dibujo. De lo contrario la prueba perdería su mérito.



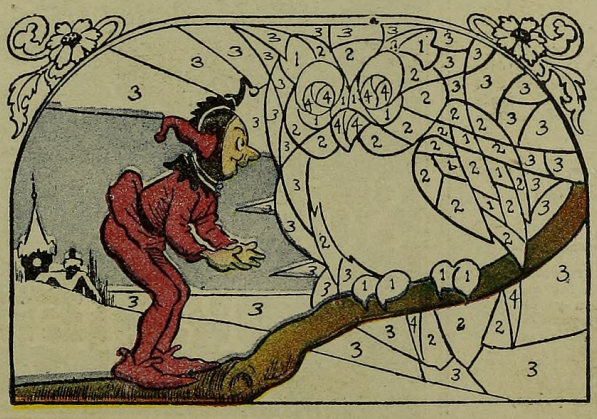
¿PODEMOS AYUDAR A ESTOS HERMANITOS?

La madre de Lili y Lolo quiso que fueran hasta el pozo cercano en busca de agua. Los hermanitos conocían el camino, pero lo olvidaron, y al empezar a caminar se encontraron con que no sabían qué camino tomar.

¿Verdad que sería obra humanitaria enseñarles el camino para que puedan llegar al pozo y sacar el agua que la mamita les pidió?

¿CON QUIEN CONVERSA EL ENANO?

Ignoramos quién entretiene al enanito, pero lo cierto es que debe ser alguien muy amable con él, pues parece hallarse muy satisfecho. Pero es necesario que lo averiguemos, para lo cual pintaremos de amarillo los espacios marcados con el número 1, de marrón los marcados con el número 2, de rojo los marcados con el número 3 y de negro los marcados con el número 4. Los espacios que no tienen número serán dejados en blanco. Entonces sí podremos saber con quién conversa el simpático enanito.



¡EDUQUEMOS A NUESTROS HIJOS!

PENSAMIENTO DE N. AVELLANEDA

Hay edificios sonoros y vibrantes. Se olvidará fácilmente quién edificó un banco, pero el nombre del constructor de una universidad llegará a la más lejana posteridad.

REFLEXION DE O. S. MARDEN

"Todo ser humano tiene latente en su interior una fuerza que, si lograra descubrir y vitalizar, le pondría en condiciones de llevar a cabo no soñadas empresas."

EL UTILITARISMO

Es este un sentimiento que destruye la nobleza de las almas y destruye al hombre. Reduce todos los conceptos de la vida práctica. Para él no hay sentimientos, derecho, nobleza, bondad; nada, en fin, de lo que es humano; sólo hay cifras. Lo que no vale dinero o lo que no hace ganar, nada vale, en general.

Y esto es un terrible error, que lo mismo se apodera de un hombre que de una familia o de una sociedad; porque lo que más vale precisamente en la vida humana es lo que no puede comprarse ni venderse. Es, pues, el utilitarismo en la vida una verdadera calamidad.

Una juventud sin ideales y sin amor en esos ideales, deja de ser juventud.

La juventud está hecha de impulsos, y todos los ardores nos llevan a despreciar el utilitarismo.

El trabajo realizado con alegría es un sano placer; el trabajo realizado con pesadumbre es una carga muy pesada para el hombre.

Caer en él es renunciar a lo mejor de la vida, es casi como ser ciego.

El utilitarismo, careciendo de ideales, carece también del deseo de llegar. El que cree que todo se compra y se vende en la vida, rompe sus aspiraciones y se cierra los caminos al progreso.

Por eso el hijo del rico fracasa con frecuencia, mientras que el hijo del pobre, que se ha educado lleno de pequeñas privaciones, posee todos los ideales, sabe que en la vida todo hay que ganarlo y conquistarlo.

Hay que llegar agarrándose con los dientes o con las uñas, poniendo en juego la voluntad y el saber; pero hay que llegar, porque las escaladas posiciones son para todos, son para el más audaz o para el más sabio.

El utilitario no cree en el amor, y el hombre descreído en amor no posee ni fe ni esperanza, y da, por lo tanto, muy poco valor a la vida,

Es mal de la época actual dar al amor razonamientos y conveniencias que no cuadran con él. Parece que el amor queda olvidado entre las

MENUDA

¿Qué es educar?

Educar es enseñar a amar; es sugerir al niño la belleza de obtener, ganar o conquistar.

Sin amor el hombre moderno, supone que todo puede comprarse, de ahí nace el utilitarismo, que es el mal que se introduce en los espíritus y que niega fe y confianza en sí mismo; que desconoce los poderes del amor.

Escalar alturas se puede con amor, mas no con utilitarismo.

~

buenas y viejas cosas de la vida y que el interés le reemplaza. De ahí llegamos a la falta de respeto con que se trata a la mujer; lo difícil que es para el hombre formar un hogar respetable y respetado, ya que la mujer, como él, hace mofa del amor para reverenciar a la conveniencia.

El niño pequeño debe ganar sus juguetes, ellos no deben depender del dinero de los padres, sino de su buena conducta. La muñeca ganada en varios días de obediencia valdrá más para una pequeña que aquella que elija en una vidriera al pasar.

Nunca a un valiente le persigue la mala suerte; el fracaso es propio de los timoratos.

Todo lo que no se base en el amor, es falso, es ficticio y es poco durable.

Sin amor los lazos conyugales carecerán de respeto y de solidez.

Hay que enseñar a la juventud a ganarlo todo y a no comprar nada.

~

PROVERBIOS

Ser optimista no cuesta más que ser pesimista, y, en cambio, es más alegre.
SPEGEL.

—

Cuando el orgullo grita, la razón calla.
GERFANT.

—

La amistad del hombre suele ser un apoyo, la de la mujer es siempre un consuelo.
ROCHPEDRE.

—

No hay ateo que por la noche no crea un poco en Dios.
YOUNG.

—

No te rindas a los trabajos, por el contrario, procura vencerlos.
VIRGILIO.

~

No hay ningún enemigo mayor del hombre que el hombre mismo.
FAJARDO.

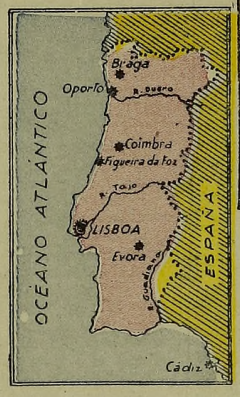
ORDEN DE LA LACTANCIA

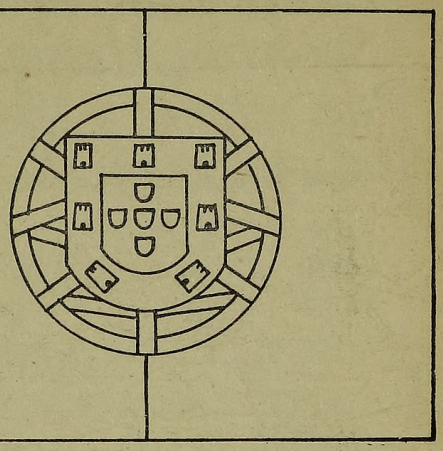
El niño debe mamar, después del tercer día, cada tres horas. Solamente leche de la madre o de ama hasta el séptimo mes si éste cae en invierno. Si cae en verano es necesario aguardar hasta el décimo mes. Debe empezarse de la siguiente manera: después de las primeras doce horas, si la criatura no quiere apartarse del pecho, y si no, darle unas cucharaditas de agua tibia, hervida y batida. Después del primer día, ponerlo al pecho cada dos horas y media. Si no mama, darle unas cucharaditas de agua, cada vez. Después del segundo día, hay que ponerlo al pecho y pesarlo para ver si traga de 20 a 40 gramos cada vez.

El rincón del bebé

Emplead bien vuestro tiempo si queréis merecer el descanso, y no perdáis una hora, puesto que no estáis seguros de un minuto.

~





PARA ILUMINAR

LOS PAISES
PORTUGAL

Portugal, situado al oeste de España, forma con ella la península ibérica. Tiene una extensión de cerca de 90.000 kilómetros cuadrados, y una población que pasa de 6 millones de habitantes.

Sus principales ríos son: el Miño, el Duero, el Tajo y el Guadiana, que, naciendo en España, desembocan en la costa portuguesa. Portugal es un bello país con ciudades importantes, llenas de recuerdos históricos; bellezas naturales e industrias modernas.

La capital es Lisboa, que tiene más de 530.000 habitantes, una de las más bellas ciudades de Europa, con un gran puerto.

Otras ciudades importantes son: Oporto, con más de 215.000 habitantes; Figueira de Foz, Braga, Coimbra y Evora.

Portugal posee, además, importantes colonias, como las islas Azores, Madeira y Cabo Verde y los territorios de Guinea, Angola y Mozambique, en Africa.

La bandera es: verde la mitad junto al asta y roja la otra mitad. Lleva un escudo blanco con cinco escudos pequeños, azules, y rodeado de una franja roja con siete castillos amarillos.

El círculo y las bandas que rodean al escudo son amarillos.

~



EL CUENTO DEL MELON

Todos los días el señor zorro, al volver de caza, veía al borde del camino un gran melón, y decía:

— Que engorde, que engorde, y cuando ya no quepa en su cáscara me lo llevaré en una bolsa.

Y lo consideraba tan suyo, que se lo decía a sus compadres, otros zorros.

— Tengo un melón engordando para el día de mi cumpleaños. Estáis convidados a la cena.

Los dos compadres se habían relamido al oírlo, y se pusieron a dieta para tener apetito desde una semana antes.

La víspera del cumpleaños, el melón estaba ya a punto de estallar, y olía... Hasta la casa del zorro llegaba su perfume azucarado.

El zorro preparó una buena bolsa y se fué a buscarlo. Había luna, y era tan clara que iluminaba todo el campo. Pasito a pasito caminaba el señor zorro con su bolsa al hombro, cuando... Salieron a la puerta de la cabaña el guarda y sus perros, que decían:

— ¡Como te acerques!...

— ¡Si te atreves a entrar!...

Y el zorro, prudente, volvió sobre sus pasos.

— ¡Bueno! — se dijo. — Mañana vendré antes de que salga la luna.

El melón ya estaba en su punto y no se le podía dejar en la planta. Esto lo sabía bien el melonero. Y también lo sabía el zorro, que a la noche siguiente acudió bien tempranito a buscarlo, andando bien despacito y de cara al viento para que no lo olieran los perros. A tientas buscó el melón, que le pareció mucho más grande que nunca. ¡Rica pieza! Lo puso en la bolsa, se la echó al hombro y a casa. Ya le esperaban los dos compadres a la puerta.

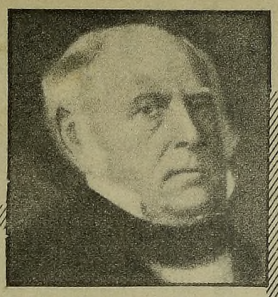
— ¡Conque traes el melón! — decían admirados. La madre del señor zorro preparó la mesa, y entre todos sacaron el melón.

— ¡Nunca he visto melones de esta forma! — dijo un compadre.

— ¡Ni yo! ¡Como que es una calabaza!

¡Oh! El zorro se desmayó... Se había equivocado de planta.

La Asociación Española de Socorros Mutuos a través de sus setenta y seis años de vida



Don Vicente Casares, que fué el primer presidente de la Asociación.



Don Manuel Murias Navia, presidente actual de la institución.

Por Lita Igual

FUE en aquellos tiempos de organización del país, tiempos de emancipación política en que la sombra de Rosas ponía sobre las almas el interrogante terrible.

Aún quedaba el recuerdo de la Mazorca y de la turbamulta que puso miedo en la gente sencilla. Buenos Aires era la gran aldea de que habla Vicente López, cuando la Asociación Española de Socorros Mutuos hizo su aparición en el país.

Al decir hizo su aparición quiero significar que fué inspirada por elementos españoles. Uno de ellos, el primero, fué don José María Buyo. Este señor puede considerarse como inventor de la mutualidad. Se le debe el genio práctico capaz de implantarla. Hombre de espíritu y de talento, se adelantó a su siglo, y tendiendo una mirada que iba más allá de los límites comunes, tuvo la visión exacta del bien y de su realización, y así fué cómo creó la Asociación de Socorros Mutuos de Montevideo. Desde allí pasó a Santa Fe y a Rosario, y fundó las actuales sociedades afincadas allí.

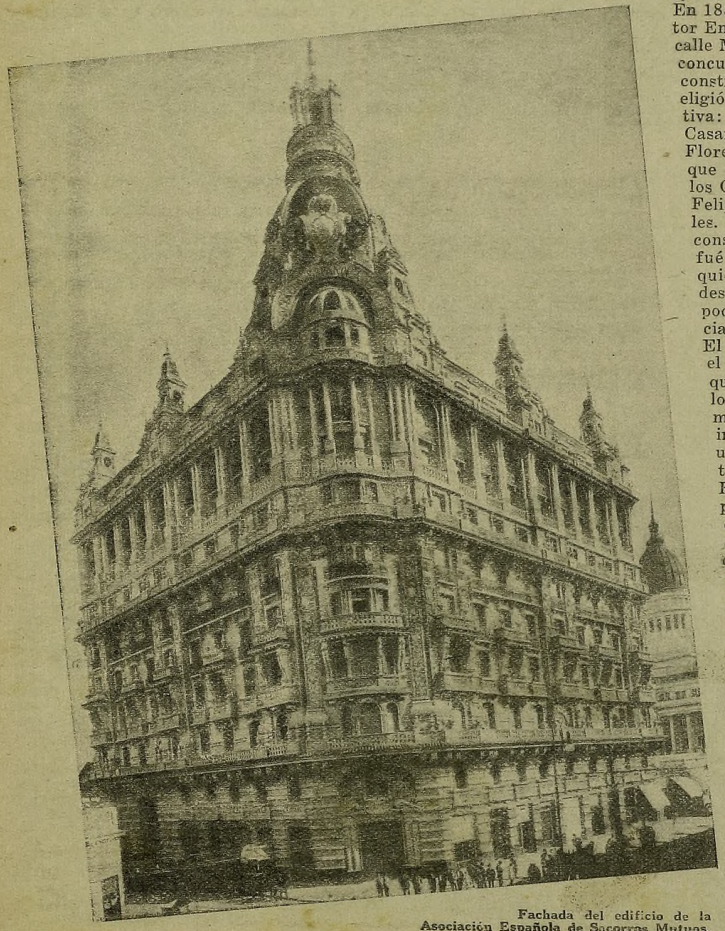
Decir que luchó con grandes inconvenientes sería caer en redundancias, ya que es presumible que esto aconteciera en aquellos tiempos de aldea, siendo que aun hoy es evidente la imposibilidad que resulta levantar instituciones de esa naturaleza.

En Buenos Aires demoró poco la realización. Don José María Buyo tenía en ésta amigos que, participando de sus opiniones, aceptaron todas las indicaciones pertinentes, y perfectamente documentados, considerando la idea desde todos los puntos de vista, iniciaron con energía los primeros trabajos.

Esto aconteció a mediados de octubre de 1857. No fué fácil tarea, puesto que debían ser muchos los que tomaran la cosa con verdadero entusiasmo, haciendo que las autoridades locales admitieran y respondieran a la iniciativa.

Vicecónsul de España en Buenos Aires era el señor Vicente Casares, abuelo del actual presidente del Banco de la Provincia. Este señor era la primera persona que ostentaba, después de la revolución, tal representación diplomática.

Se le interesó, se le hizo ver la finalidad y la utilidad del propósito, y el ejemplo de las sociedades ya existentes en Montevideo, Santa Fe y Rosario, fundadas por el señor Buyo, ayudó mucho.



Fachada del edificio de la Asociación Española de Socorros Mutuos.

En 1858, en la casa que el doctor Enrique Ochoa habitaba en calle México 81, asistiendo una concurrencia suficiente, se constituyó la asociación y se eligió la primera junta directiva: Presidente, don Vicente Casares; director, don José Flores: tesorero, doctor Enrique Ochoa; subdirector, Carlos Guerrero; secretario, don Felipe Muñoz, y varios vocales. El primer médico que al constituirse tuvo la sociedad fué don Toribio Ayerza, quien prestó sus servicios desinteresadamente a los poquísimos socios de la asociación.

El primer farmacéutico fué el doctor Juan Arizábalo, quien daba gratuitamente los medicamentos. Así comenzó a funcionar esta institución, que hoy es una de las más importantes del mundo.

En 1881 solicitó y obtuvo personería jurídica, recibiendo el contingente de cerca de dos mil asociados de la Sociedad de Socorros Mutuos de Mujeres, que se refundió en ella. Sólo en esta época pudo la Asociación iniciar su era de prosperidad, pues hasta entonces vivió en forma precaria, a tal extremo que en 1860, tres años después de su fundación, contaba 270 socios, número que fué aumentando gradualmente, y diez años después se llegaba a la cifra de 1.600; en 1880, a 2.300; en 1890, a 7.809; en 1900, a 8.289; en 1910, a 16.621, y en la actualidad se acercan a 40.000 asociados.

En este momento tiene la entidad un capital de 3.000.000 de pesos. Su edificio social, en la calle Alsina y Entre Ríos, está valuado en $ 2.300.000. Posee además otras propiedades y el panteón social en el cementerio del Oeste.

Decía Joaquín Pesqueira, hace ya algunos años, al hablar de la Asociación Española de Socorros Mutuos, que sólo lamentaba que la pobreza de sus méritos no hubiera estado en relación con la magnitud de la obra que intentaban hacer.

Y exponía, a renglón seguido, cuál sería la labor que los españoles de Buenos Aires harían si pensasen en la cohesión.

Si una conmoción tan grande como la que hemos atravesado en los últimos años no hubiese destruído los cálculos fijados, el edificio social redituaría en un término no más largo de diez años, una renta tan colosal que habría de permitir hacer de nuestra institución la más grande que se haya visto y la que más beneficios incalculables otorgara a sus asociados, como ser: sanatorios, colonias escolares, acogida de emigrantes, quintas para convalecientes, escuela de primeras letras, escuela de artes e industrias, banco propio, cooperativas, pensionados en Europa, seguros de vida y de orfandad, oficina de colocaciones, etc.

La asombrosa labor mutualista de la institución que nos ocupa, y que la coloca en la vanguardia de sus similares en la América del Sud, queda comprobada al considerar las cifras, que son todo un exponente del adelanto indiscutible.

Es, en verdad, admirable la obra que representan estas cifras, mucho más si se tiene en cuenta que la contribución mensual de cada socio es de dos pesos para las personas mayores y de sólo uno para los niños.

Fuera de los subsidios a los socios enfermos y a las viudas e hijos de socio fallecido; las pensiones vitalicias y de otra índole, los gastos de entierro, etc., la Asociación presta en forma amplia y perfecta asistencia médica y farmacéutica. Tiene su farmacia social, la que despacha de 600 a 700 fórmulas diarias, como también laboratorios bacteriológicos para efectuar toda clase de análisis; posee asimismo un consultorio odontológico y otro jurídico, que son muy concurridos.

Es, en verdad, una obra cuyas dimensiones vastas alcanzan a proteger y ayudar a innumerables personas, y a gran cantidad de hogares españoles o descendientes.

Conserva a través de los años su espíritu altruísta y la ambición, que ayuda a ir cada día más y más adelante.

Su historia es rica en esfuerzos, y la semblanza hecha destacando la actuación de sus presidentes en sus casi ochenta años de vida, es digna de comentarse como un exponente de laboriosidad sin fin, de alto sentido humanitario, de inteligente administración, de fuerza, de evidente talento y de gran comprensión.

La comisión directiva actual está así constituída: Presidente, Manuel Murias Navia; vice, Benito Sánchez; vice segundo, Manuel Candamo; secretario, Silverio Vegega; prosecretario, Bernabé Pérez Ortiz; tesorero, Manuel Méndez; protesorero, Ramón Gutiérrez Francos; contador, José P. Soto; subcontador, Marcelino Fernández; vocales: Víctor Ordóñez Mata, Joaquín Bassa y Manuel Iglesias Hevia; gerente, Vicente Madrigal.

Esta es, pues, la historia sintética de la institución, a través de sus setenta y seis años de existencia.

LA NARANJA DEL NIÑO

(Continuación de la pág. 79)

vioso, por la acera, víctima de encontrados sentimientos.)

Palmira. — ¡Va a venir! ¡Lo presiento! *(Se suelta de los brazos de Delia y huye y se encierra en la primera pieza del corredor.)*

Delia. — *(Se acerca a la puerta de calle; vuelve al patio, irresoluta.)* ¡Oh, Dios mío, Dios mío! *(Entrando en la primera pieza del corredor.)* ¡Palmira!

Doña Petrona. — *(Por derecha.)* ¿Y mis hijas? ¿Qué tienen hoy estas muchachas que no las entiendo? Parecería que se han encaprichado en recibir a Carlos delante del mismo espejo.

Carlos. — *(Para sí.)* Debo dar este paso sin dilación. *(Llama a la puerta.)*

Doña Petrona. — Pase, Carlos. ¡A ver esas chicas si salen a recibir a las visitas como se debe!

Carlos. — No las moleste, señora. *(A la indicación que le hace doña Petrona de que pase a la sala.)* No, no pasaré.

Doña Petrona. — ¡Ah, prefiere usted el comedor! *(Va a cruzar el patio.)*

Carlos. — Tampoco, señora. *(Mira, confundido, unas flores.)*

Doña Petrona. — Cierto que el patio está agradable. Hoy no es un día frío que digamos.

Carlos. — Señora doña Petrona... Mi visita de hoy, por lo visto, no pasará de haber saludado a usted y haberle pedido perdón por...

Doña Petrona. — ¿Un trabajo urgente? ¿Fuera de sus cálculos? Sólo así... De otro modo no me explico...

Carlos. — Es que no viéndome con su hija, la señorita Palmira...

Doña Petrona. — ¿Que usted no se verá con Palmira? ¡Entiendo menos ahora!

Carlos. — *(Estremecido por un gran deseo de sinceridad.)* Debo ser franco. Esta franqueza será cruel. Perdóneme usted, señora, se lo ruego. Presumo que su señorita hija Palmira acaba de enterarse de una engorrosa situación mía que ella juzga ineludible..., que ella entiende que me compromete en forma completamente distinta a la que... En fin, no sé si debo concluir de decírselo a usted.

Doña Petrona. — ¿Qué confusión es esta?

Carlos. — A la verdad que al llamar a la puerta tuve la esperanza de ser recibido por Palmira. Absurda esperanza, pues yo venía a verla por última vez, después de lo que ella...

Doña Petrona. — *(Asombrada.)* ¿Dice usted, Carlos?

Carlos. — Sí, por última vez..., para explicarle...

Palmira. — *(A gritos, desde adentro.)* ¡El señor no ha venido a ver a ninguna persona! ¡El señor no ha venido más que a buscar una naranja!

Doña Petrona. — ¡Dios santo! ¡Esta hija mía se ha vuelto loca!

Carlos. — No, señora: está muy en su juicio. Sólo que en esa forma no me será posible aclarar...

Palmira. — *(Con acento iracundo.)* Nada tiene que aclarar. Ha venido por una naranja. ¡Que se la lleve! ¡Que se la lleve! Ahí está debajo del rosal.

(Poseta, que entregó el mate a doña Petrona, se agacha, busca, ve la naranja, la recoge y se la da a Carlos, quien, cohibido por los gritos furiosos de Palmira, toma la fruta y, sombrero en la izquierda y naranja en la derecha, va retrocediendo de espaldas hacia la puerta.)

Carlos. — Ella, señora..., tengo que agradecérselo: ella se encargará de decir a usted toda la cruel verdad. *(Vase.)*

TELON

LAS GRANDES FIGURAS

(Continuación de la pág. 72)

Al oír a Miss Dingman hablar en su propio idioma, con desconocimiento de nuestra bella lengua hispana, sentimos honda tristeza que este espécimen de mujer fuerte, que con tanta ingenuidad vuelca su alma a la inquisición reporteril, carezca de la posesión de nuestro idioma, instrumento lingual que sería eficientísimo para la alta prédica que se propone desarrollar en nuestro continente. El "defecto" — si tal puede ser un defecto — tiene contornos muy generalizados, pues es común que la mayoría de los extranjeros que nos visitan con fines de difusión cultural — anglosajones los más — no puedan establecer, por cuestiones idiomáticas, ese "trait d'union" tan necesario para compenetrarse de la estructura social de nuestra América, tan llena de tradición, de riqueza y de juventud.

La mujer norteamericana es "leader" en cuanto emprende. Va a lo efectivo. No se detiene en minucias. No siente la mordedura de la emulación. Posee visión clara de las cosas. Ordena con disciplina. Ejecuta. Persevera. Triunfa. Cualquier obra en manos de ella, no solamente vive, se agiganta. Busca recursos entre sus asociados y amigos. Y, con dinero en mano, colectivamente, va robusteciendo su ideal hasta darle vida propia y duradera.

Nosotras, las latinoamericanas en general, perdemos mucho tiempo en devaneos inútiles. En prejuicios ñoños. Vivimos encadenadas al "qué dirán" del vecino, del mundo entero. No tenemos captación rápida de los inconvenientes para subsanarlos con razonamientos lógicos. Nos vamos por las ramas, tras nuestros sueños... Hablamos hasta por los codos. Damos muchas fiestas culturales, al son de músicas vanas, afianzadas por tés y reuniones sociales. Pero..., ¿el balance de la obra?... Es más individual que colectivo. Hojarasca, más que realidad productiva. Nuestros haberes siempre son escuálidos... Y sin "dinero en caja" es difícil llevar arriba una obra. Y no siempre sabemos obtenerlo con creces... Se necesita de un espíritu dinámico, tenaz...

La vinculación, pues, con norteamericanos que hablen bien castellano y americanos que hablen inglés, es una alianza poderosísima y útil para completarnos. Y tenemos además, a nuestro favor, la fantasía creadora y la generosidad de nuestro espíritu, digno legado de Nuestro Señor Don Quijote...

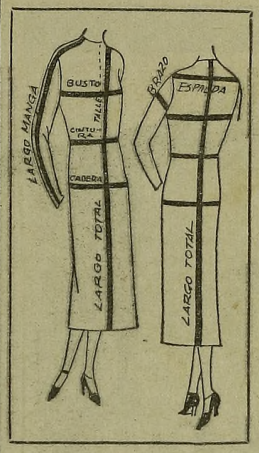
¿Puede cambiarse el cutis?

Con suma suavidad y absoluta certeza, puede una, privadamente, eliminar todos los defectos del cutis, tales como pecas, asperezas, mal color y ese cutis marchito que se ostenta después de los paseos veraniegos, eliminando, sin dolor y mientras se duerme, el viejo cutis exterior. Por medio de aplicaciones de cera mercolizada, blanca y pura, este resultado se logra en poco tiempo, haciendo que venga a la superficie la hermosa tez que toda mujer tiene oculta debajo del cutis exterior gastado. Es el método de más eficacia para lograr la belleza. La cera mercolizada puede ser obtenida en todas las casas que venden artículos de tocador.



Catarro Nasal
Despejan la cabeza pronto inhalaciones de
VICKS VAPORUB
PARA TODA LA FAMILIA

La iniciativa de *El Hogar*
LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTÉN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal a la orden de la Sra. Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

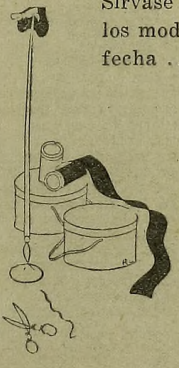
MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.** Se ruega no enviar estampillas.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

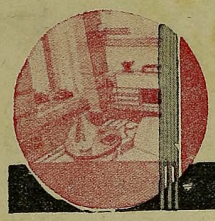
Calle ..... N° .....

Localidad o Provincia..... F. C. .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 331 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa



MOTIVOS DE DECORACION

ARTRITISMO. — Requiere esta enfermedad comidas moderadas y a horas fijas, absteniéndose de crustáceos, caza y embutidos. Puede comerse, en cambio, legumbres verdes, secas en puré, carnes muy cocidas y frutas bien maduras. Deben suprimirse en absoluto el tabaco y el alcohol, y llevar una vida sana al aire libre, tratando de hacer ejercicios corporales.

Diez días al mes deben tomarse aguas alcalinas en las comidas, y los veinte días restantes una cucharada, en cada comida, de:

Yoduro de sodio.....	5	gramos
Arsenio de sosa.....	5	„
Agua destilada	300	„

MOTIVOS DE DECORACION

La iluminación de interiores es el más bello campo de sugestiones decorativas.

El problema de la iluminación, muchas veces bastante complejo técnicamente, en general puede decirse que constituye un problema simultáneo de decoración interior.

A la lámpara central, pendiente del techo, le han substituído las lámparas o aparatos movibles, portátiles, que sitúan sin ninguna complicación el caudal de luz en el rincón del espacio preferente.

La lámpara central es una reminiscencia suntuaria, que si se usa hoy es más como motivo explícito de decoración que como eje de radiación luminosa de la estancia.

Precisamente, por ello, las lámparas de techo lo son hoy todo, menos lámparas en el antiguo corriente sentido de la palabra.

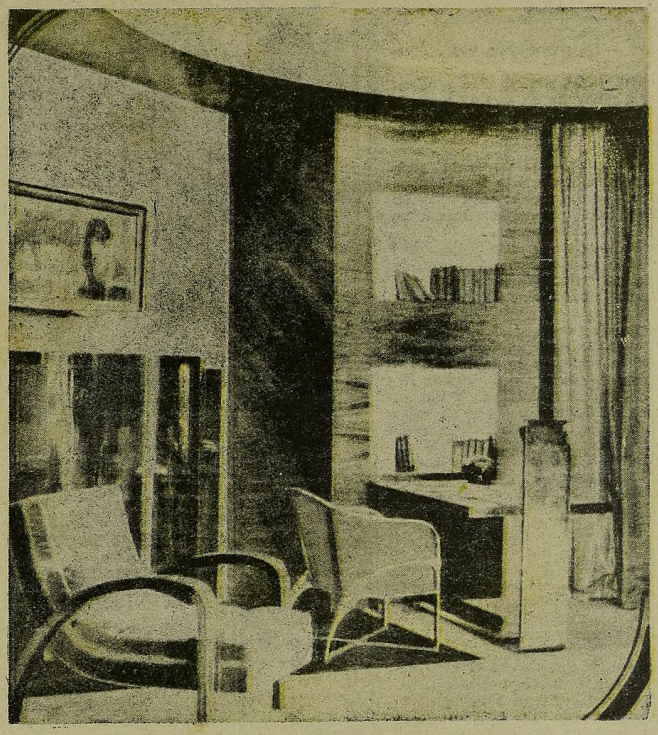
La feliz asociación entre el cristal y el metal, que es el más fundamental triunfo de la decoración moderna, prestan a las arquitecturas simplistas del día, la riqueza, la fastuosidad, la elegancia y la categoría que derrama el más bello y refinado de los materiales: "el cristal".

La iluminación indirecta, realmente no es una conquista para la casa.

Su considerable complicación, su costo, y además la pérdida de intensidad de las bombitas o tubos de luz, desplazan esta conquista de la luminotécnica hacia campos más amplios y más valiosos.

También en la técnica de iluminación interior es una bella conquista la del cristal opal (opalina), que anulando la brillantez de los filamentos y brindando superficies de tranquila y uniforme luz, se presta a infinidad de usos de iluminación o de adorno.

Este material proporciona dentro del hogar muchas ventajas.



Los muebles con alguna combinación luminosa son frecuentes.

Aun cuando la luz hoy nos ha maravillado ya con sus enormes recursos, con la disposición más simple de cualquier fuente de luz nos sentimos "atraídos" y en cualquier mueble "con luz" encontramos un agradable y sugestivo aliciente.

Esta mesa, recibiendo la luz desde el interior del muro, tan sencillamente, no deja de seducirnos por su ingeniosidad y acogedor aspecto.

Charlas...

Al celebrar las Bodas de Plata y de Oro

Las llamadas bodas de plata y bodas de oro son las que se celebran respectivamente a los veinticinco y cincuenta años de casados, cuando tienen la dicha de vivir y de vivir unidos y felices ambos esposos.

Cuando se celebra uno u otro de estos acontecimientos, los esposos asisten generalmente a una misa acompañados de todos sus hijos.

La fiesta suele reducirse a un banquete que dan los esposos a sus hijos, nietos y demás parientes y amigos íntimos.

Estos deben enviar a aquéllos, como recuerdo de la fecha, algún obsequio acompañado de hermosos ramos o artísticos canastos de flores.

Las Conferencias de "El Hogar"

La 102ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 11 al 17 de mayo. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el siguiente

MENU **GALANTINA DE PAVO.— TIMBAL DE MACARRONES. — GATEAU BEBA.**

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.*

Este turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

102ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 102ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

PARA QUITAR MANCHAS

Para quitar manchas de grasa de las telas de hilo o de algodón, lo mejor es recurrir al jabón si éstas son blancas; si son de color y con el lavado no pierden, puede usarse el mismo procedimiento. Si son telas que destiñen, puede usarse la bencina o el éter de petróleo.

Cuando se va a lavar una tela que tiene manchas de aceite o grasa, es mejor, primero, quitarlas, y luego lavar la tela.

Para quitar manchas de aceite de un género de paño o de seda, basta aplicar sobre la mancha un poco de talco; al día siguiente se quita el talco y se nota que la mancha ha desaparecido completamente. Las manchas de tinta desaparecen limpiándolas con zumo de limón o de acedera, o con vinagre y jabón sólido.

Las manchas de chocolate desaparecen lavándolas con agua primero y con jabón después. Si la mancha persiste, se vierte encima un poco de alcohol y se frota suavemente con un pincel de pelos cortos.

Las manchas de los tejidos blancos de seda producidas por vino o frutas, desaparecen quemando azufre y haciendo que la tela manchada reciba estos vapores que se desprenden de la combustión.

SEÑALES DE TEMPESTAD

El tiempo que precede a la borrasca es bochor neso, el termómetro se mantiene elevado y las nube blancas se acumulan como montañas unas sobre la otras. Si antes de salir el sol, el cielo está pálid hacia el Este y los rayos refringidos se muestra entre espesas nubes, sobrevendrán borrascas co granizo. En primavera e invierno, si las nubes so de un blanco azulado, suele caer granizo menud que no es otra cosa que una niebla helad



Las flores de diferentes colores, aplicadas sobre un blanco cubrecama, quedarán encantadoras. El bordado en el volado queda elegante

El Bienestar del Bebé es la Felicidad de los Padres

Las **CAMITAS RODANTES "GESELL"**, de madera, son un primor de confort y de belleza. Terminadas en brillante esmalte lavable e inofensivo, no son tan frías ni se oxidan como las de bronce. Provistas con grandes ruedas cauchutadas, pueden llevarse suave y silenciosamente por todas las dependencias de la casa.

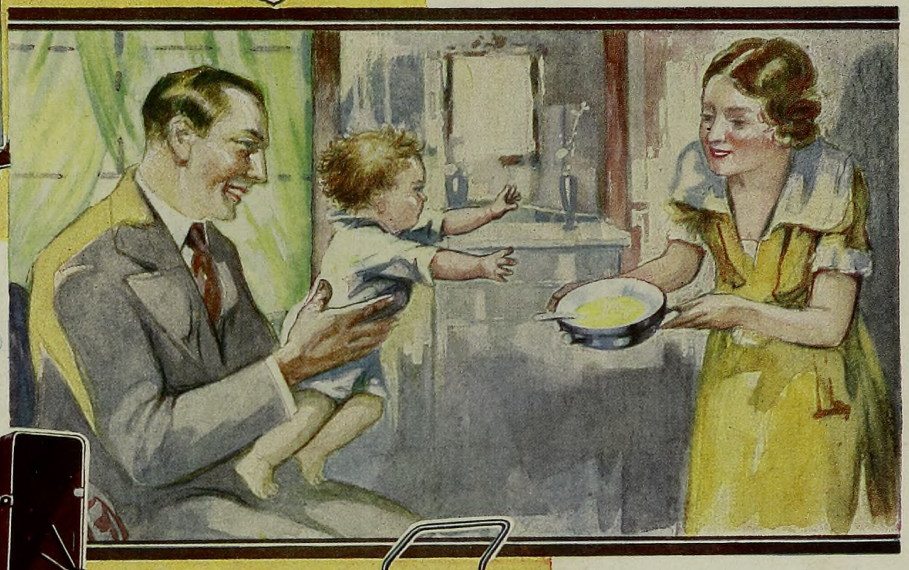
Modelo "Gesell", con baranda deslizable y decoraciones en relieve pintadas a mano, $ 70.—

Modelo "Maravilla", en celeste o marfil, $ 37.—

Otros modelos, desde $ **16.-**









Los **PLATOS TERMICOS**, con depósito para agua caliente, impiden el rápido enfriamiento de la comida del bebé, quien podrá comerla lenta y provechosamente.

Modelos de loza, enlozados y niquelados.

Desde $ **4.90**

Tenemos una bonita variedad de **SILLAS - CARRITO** fuertes, elegantes y económicas, que presentan en la posición baja una gran mesa decorada para juguetes. La silla ilustrada, $ 30.—

Otras desde $ **12.50**





Todo lo que Vd. puede esperar de un vehículo infantil: calidad, confort, terminación impecable, elegancia y duración, lo hallará en un COCHECITO "GESELL". En él disfrutará su bebé ampliamente de los beneficios del aire y del sol.

COCHECITOS PLEGADIZOS "GESELL" con asiento elástico patentado, respaldo inclinable, ruedas cauchutadas de lubricación automática, desde..... $ **34.-**

El modelo ilustrado $ 52.—

COCHES - SILLA "GESELL", con apoyabrazos, correa de seguridad y ruedas de disco. Desde pesos **11.50**

El modelo ilustrado $ 21.50.

COCHES - CUNA "GESELL", de regia presentación y suspensión ideal. Modelos confortables, bien terminados, desde... $ **55.-**

El modelo ilustrado $ 85.—

Todo es dicha y alegría en el hogar cuando el bebé está sanito y contento. Nadie recuerda, entonces, con ser tantos, los momentos de zozobra transcurridos y los sacrificios realizados. Pero el niño es una flor preciosa y delicada, que requiere una dedicación constante. Vale la pena, señora, que usted conozca la infinidad de artículos selectos que ofrece CASA GESELL para bienestar del bebé y alivio de la mamá. Tenemos un catálogo para Vd. Pídalo.

Casa Gesell

Diagonal Norte 633 — Buenos Aires

Sucursales:

En Belgrano: Cabildo 1701
En Flores: Rivadavia 6802.
En ROSARIO: Córdoba 1358
En CORDOBA: 25 de Mayo 18

De venta también en:

LA PLATA: Casa Arias; MENDOZA: "La Rica"; SANTA FE: Allevi & Cía.; PERGAMINO: Casa Burrone; TANDIL: Aduriz & Cía.; MAR DEL PLATA: Casa Galli; PARANA: Casa Amar; CHIVILCOY: Casa "San José"; TUCUMAN: Casa Bullo; JUJUY: Casa Pedicone; SAN LUIS: "Los Vascos"; CORRIENTES: Gigliani & Cía.; BELL VILLE: Novoa y Sarrasquete; MERCEDES (S. Luis): Casa L'Huillier.

Fresca y pura como una mañanita de campo...



La elaboración de un kilo de Manteca

TULIPAN

requiere casi 33 litros de leche fresca.

La leche utilizada en la elaboración de la Manteca "TULIPAN" procede de vacas elegidas, criadas en nuestros campos especiales con los mejores pastos.

Los señores médicos reconocen que el alimento más adecuado para los niños es la manteca, por contener vitaminas esenciales para su salud y crecimiento, pero para ello se requiere manteca pura y fresca.

La mejor recomendación de la Manteca "TULIPAN" es su frescura y pureza.



MANTECA TULIPAN es la mejor